La Memoria de la Verdad

by L.T.A.15

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Adventure, Mystery
Language: Spanish
Characters: Astrid, Hiccup, Stoick, Toothless
Status: In-Progress
Published: 2014-08-13 18:38:39
Updated: 2016-01-26 02:20:32
Packaged: 2016-04-26 20:32:18
Rating: T
Chapters: 17
Words: 39,394
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: AU Moderno. Hace 5 aÃ±os Henry Haddock un hijo y un amigo muriÃ³, hace 5 aÃ±os su padre vio con sus propios ojos como un dragÃ³n se lo llevaba, a Ã©l, a su Ãºnico hijo. Los muertos no pueden volver a la vida Â¿verdad?. Mira con atencion. Hoy los humanos y dragones estÃ¡n en una guerra. Â¿Crees en las leyendas? pues Ã©l es una.

1. Prologa

Prologa

Todo en este mundo tiene un propÃ³sito de existencia, incluso hasta la mÃ¡s pequeÃ±a hormiga, pero la cuestiÃ³n es descubrir cuÃ¡l es.

Mi propÃ³sito, por ejemplo, ya habÃ-a estado escrito, incluso mucho antes de que existiera, sellado en el momento que di mi primer grito.

Sin el conocimiento de nadie.

Cuando yo tenÃ-a 10 aÃ±os reciÃ©n cumplidos, era como cualquier niÃ±o, o al menos era lo que muchos, incluyÃ©ndome, pensaba.

Pero un fatÃ-dico dÃ-a, todo cambio.

yo estaba saliendo de mi casa, mi padre, Estoico Haddock un hombre importante en la sociedad, con dos maletas en cada mano, me acuerdo muy bien que cuando me paraba al lado de mi padre era graciosa la imagen, Ã©l era un hombre alto y robusto solo con su presencia desprendÃ-a autoridad y respeto, rebosante de carisma, mi madre, Valka Haddok, estaba parada a mi lado, los mÃ¡s llamativo de ella eran sus ojos verdes llenos de bondad y cariÃ±o, de facciones finas, aunque no se dejen engaÃ±ar, tiene su carÃ¡cter, era decidida, pero al mismo tiempo comprensiva.

HabÃ-a dÃ-as en el que me preguntaba: Â¿CÃ³mo habÃ-a podido olvidarlos?.

Enfrente de la gran casa un auto estacionado en la acera, el chofer abriÃ³ el capote y metiÃ³ las maletas.

-CreÃ-ste que te ibas a ir sin despedirte.- dijo una voz detrÃ¡s mÃ-o que me hizo dar un brinco hacia delante, era nada mÃ¡s ni nada menos que mi mejor amiga, Astrid Hofferson, con su cabello trenzado hacia un lado, sus ojos azules con ese brillo tan singular y llamativo y su sonrisa de suficiencia por haberme asustado.

Una pegueÃ±a carcajada escapo de los labios de mi madre que se dirigiÃ³ hacia donde estaba mi papÃ¡.

-cuÃ-date Â¿estÃ¡ bien?-dijo mi amiga con una voz un poco tÃ-mida muy raro en ella, pero luego me dio un puÃ±etazo en el hombro derecho y aÃ±adiÃ³. -porque si no te juro que yo misma te torturare. â€“

Su amenaza me hizo sonreÃ-r porque sabÃ-a lo que significaba:

Me preocupasâ€¦

ConocÃ-a su carÃ¡cter y me encantaba, antes de que me diera cuenta me abrazo, un poco aturdido le devolvÃ- el abrazo.

-hijo es hora de irnos.-

Astrid y yo nos separamos, le sonreÃ- y ella me devolviÃ³ el gesto aunque mi rostro expresaba felicidad en el fondo muy en el fondo se albergaba un mal presentimiento.

-no-nos vemos pronto.- dije con un poco de dificultad.

Poco a poco camine hasta llegar al taxi, fui el Ãºltimo en subi,r cerrÃ© la puerta, el auto comenzÃ³ a moverse, rÃ¡pidamente baje la luna y asome mi cabeza por ella para ver a mi amiga, en ese momento no pensaba que serÃ-a la Ãºltima mirada que le darÃ-a en un largo tiempo, saque mi mano y la movÃ-a en seÃ±al de adiÃ³s, cuando ya no la veÃ-a, cerrÃ© la ventana mi sonrisa se desvaneciÃ³ de mi rostro y fue remplaza por una expresiÃ³n triste.

-no te preocupes cariÃ±o en una semana volveremos a Berk.- dijo mi madre, la mire a los ojos y fingÃ- una sonrisa la cual la convenciÃ³.

DirigÃ- mi mirada hacia la ventana viendo pasar las casa, paso el tiempo hasta llegar al aeropuerto de la ciudad, no me habÃ-a fijado de que ya habÃ-amos llegado ya que mi mente estÃ¡ concentrada en el cielo, lo veÃ-a con un cierto temor, la calidez de la mano de mi madre posada en mi hombro me saco de mis pensamientos.

-ya llegamos hijo.- escuche decir a mi padre desde afuera del auto dÃ¡ndole el pago correspondiente al chofer diciendo un gracias

Baje del auto y comencÃ© a caminar hasta entrar al aeropuerto, habÃ-an cientos de personas con maletas en mano, mis padres se acercaron a mÃ- y me hicieron una seÃ±al para que los siguiera, esta no habÃ-a sido la primera vez que yo viajaba en un aviÃ³n, creo que

es por esa razÃ³n que mis ellos estaban un poco preocupados por mi manera de actuar ya que mis ojos reflejaban un cierto temor, con un suspiro di la Ãºltima mirada a la ciudad de Berk por los vidrios que remplazaban a las paredes de ladrillo y me acercar a mis padres.

Antes de salir de la casa mi padre habÃ-a hecho una broma de que quizÃ¡s volvamos, mi madre se dio cuenta de mi tristeza y lo regaÃ±o sobre su broma de mal gusto, mi padre no sabÃ-a que entre sus palabras habÃ-a una cierta verdad _"quizÃ¡s no volvamos_", pero la verdad era que _quizÃ¡s yo no vuelvaâ€¦._

Nosotros no Ã-bamos en un aviÃ³n normal era el jet familiar, como habÃ-a dicho antes mi padre y mi madre eran personas muy importantes en la sociedad ya que eran dueÃ±os de una de las empresas mÃ¡s importantes de Europa y quizÃ¡s del mundo y este puesto daba muchos beneficio, pero con cada cosa buena siempre vienen cosas malas.

Cuando el aviÃ³n despego, yo me habÃ-a entretenido un buen rato con mi PSP vista, cuando la aeromoza paso dando una pequeÃ±a merienda vi su peculiar sonrisa, cuando saliÃ³ antes de cerrar la puerta pode notar como mi padre la miro a los ojos con una expresiÃ³n de escepticismo, ya que la sonrisa de aquella mujer reflejaba maldad, cuando cerrÃ³ la puerta todo iba normal hasta que la turbulencia comenzÃ³, mi madre se sentÃ³ a mi lado dejando un asiento vacÃ-o a mi lado

-pÃ³nganse los cinturones.- dijo mi padre mientras miraba a mi madre con preocupaciÃ³n

Ese tipo de turbulencia no era normal y lo sabÃ-a, comencÃ© a temblar ligeramente mi madre me abrazo y mi padre se levantÃ³ y fue a la cabina de mando, paso un tiempo mi madre me estaba tratando de tranquilizar, cuando mi padre volviÃ³ sus ojos expresaban preocupaciÃ³n y temor se acercÃ³ a nosotros y se sentÃ³ poniÃ©ndose su cinturÃ³n, con un brazo nos rodeÃ³ a mÃ- y a mi mama, mis ojos comenzaron a inundarse de lÃ¡grimas, yo sabÃ-a muy bien lo que estaba pasando. Cuando lo sentÃ- el aviÃ³n habÃ-a comenzado a descender y las mÃ¡scaras de oxÃ-geno bajaron cada uno de nosotros tomo uno y nos lo colocamos.

-te queremos Henry, nunca lo olvides.- dijo mi madre en una voz temblorosa mientras besaba mi frente con suavidad.

Yo los vi con expresiÃ³n triste y dije dos palabras que dejaron sorprendidos a mis padres, rÃ¡pidamente me quite la mÃ¡scara de oxÃ-geno y me zafe de los baros de mis padres era muy difÃ-cil caminar y mucho mÃ¡s correr, cuando salÃ- por la puerta, los pude escuchar gritar.

Sin mirar atrÃ¡s comencÃ© a correr lejos lo cual era extremadamente difÃ-cil, antes de que me diera cuenta los sonidos metÃ¡licos hicieron estruendo en donde estaba, mire fijamente la pared mientras poco a poco unas garras sobresalieron, mi respiraciÃ³n se agito y me aleje poco a poco, comencÃ© a oÃ-r los pasos de mi padre acercÃ¡ndose, cuando las garras se sujetaron a la pared de metal comenzaron a jalar hacia afuera, cuando mi padre abriÃ³ la puerta que nos separaba, las garras habÃ-an jalado la pared de metal haciendo que el aire me jalara hacia afuera tuve poco tiempo para agarrarme de

una barra de metal sosteniÃ©ndome, mi padre tuvo poco tiempo de reaccionar, aquella criatura dueÃ±a de esas garras asomo su cabeza por la entrada que habÃ-a hecho, era un dragÃ³n un dragÃ³n vivo y muy real, cuando ya no podÃ-a sostenerme mÃ¡s me soltÃ© y me golpe con algo muy fuerte, todo comenzÃ³ a verse borroso, ya no podÃ-a sentir mi cuerpo lo Ãºltimo que escuche fue un grito, el grito de mi padre llamÃ¡ndome despuÃ©s todo se volviÃ³ negro.

Todo habÃ-a acabadoâ€¦.

2. Chapter 1

CapÃ-tulo I:

-Hoy se cumplen 5 aÃ±os desde el terrible accidente aÃ©reo en el cual la Ãºnica vÃ-ctima fue el hijo de Estoico y Valka Haddock, Henry Haddock, hasta el dÃ-a de hoy las causas de este accidente son desconocidas para las autoridadesâ€¦.-decÃ-a la reportera en la TV, mientras tanto una chica de 15 aÃ±os desayunaba hasta que se detuvo y con un suspiro agarro el control remoto y apago la TV, su mirada se reflejaba la tristeza y la nostalgia.

-5 aÃ±os.- murmuro para sÃ- misma, sin aun poder creerlo.

5 aÃ±os habÃ-a paso desde la muerte de su querido amigo, habÃ-a roto su promesa de volver pronto. Hace 5 aÃ±os estuvo asÃ- como hoy tomando su desayuno alegremente hasta que su alegrÃ-a se espumo cuando el sonido de un vaso roto y un pequeÃ±o grito proveniente de su madre resonÃ³ en la sala de su hogar, para cuando se dio cuenta su mirada ya estaba en la imagen de la TV un aviÃ³n que habÃ-a impactado en un montÃ-culo de rocas, casi no comprendÃ-a nada pero todo eso acabo cuando la reportera hablo.

-â€¦se reporta que solo hubo una vÃ-ctima, el hijo de la familia Haddock , Henry Haddock, las autoridades siguen investigando las causas del accidente..-

En este punto el mundo de Astrid se desmoronaba ,al ver la foto de su amigo en la pantalla, sin darse cuenta las lÃ¡grimas silenciosas se resbalaban por sus mejillas, su madre la abraso para consolarla con palabras que ella ni siquiera escucho, aun no podÃ-a crees que su amigo ya no estaba en este mundo, en esos 10 aÃ±os de vida nunca quiso algo como en ese momento, deseaba que esto fuera un sueÃ±o, no, una pesadilla y que muy pronto iba a despertar, pero eso nunca paso.

En el funeral, se alejÃ³ un poco del grupo de personas, pero aun asÃ- podÃ-a ver el ataÃºd trasladado por su padre y su fiel amigo BocÃ³n.

No habÃ-a un cuerpo que enterrar, solo era una muestra simbÃ³lica.

Cuando habÃ-an llegado al cementerio, antes de que lo enterraran bajo tierra las personas daban sus palabras sobre aquel niÃ±o, El primero fue el padre del muchacho Estoico hablo de los sueÃ±os que tenÃ-a su hijo, del corazÃ³n noble y leal que a su tierna edad habÃ-a desarrollado, Astrid habÃ-a podido apreciar el semblante de tristeza en aquel hombre. Cuando el funeral habÃ-a acabado y ya no habÃ-a

nadie en el cementerio, Astrid se quedÃ³ viendo la lapida

AquÃ- ya hace Henry Apsel Haddock

_6/03/1999-8/03/2009_

Amado hijo, querido amigo

Con sueÃ±os e ilusiones que alcanzaban lo indescriptible

Descansa en paz

-Me lo prometiste, me prometiste que ibas a volver, mentiroso.-decÃ-a en una voz baja y temblorosa, estaba con la cabeza agachada con la mirada fija al pasto verde, cuando levanto la vista pudo ver la foto colocada frente a la lÃ¡pida, allÃ- estaba Ã©l sonriendo con cariÃ±o hacia la cÃ¡mara, cuando no pudo mÃ¡s grito.-Â¡MENTIROSO!.-

El recuerdo aun seguÃ- vivo en su mente, la joven rubia dirigiÃ³ su mirada habÃ-a el reloj de su cocina, en su mente sabÃ-a muy bien que no podÃ-a seguir ahogÃ¡ndose con la tristeza del pasado, pero el recuerdo seguÃ-a allÃ- en sus pensamientos reproduciÃ©ndose una y otra vez sin querer detenerse ni un segundo, suspiro con pesadez, era otro dÃ-a comÃºn y corriente.

Agarro sus cosas pero antes le dio una mirada a un foto colocada en su sala, allÃ- estaba ella con 10 aÃ±os de edad a su lado estaba su amigo, Hiccup, ese era su apodo, con su cabello castaÃ±o despeinado, las pecas esparcidas por sus mejillas, pero lo que siempre le habÃ-a llamado la atenciÃ³n eran sus ojos verdes llenos de vidaâ€¦.

* * *

><p>Un par de ojos verdes veÃ-an fijamente los Ã¡rboles frondosos, Ã©l estaba en medio un bosque el cual se encontraba en una isla.<p>

El muchacho pudo escuchar los pasos que se dirigÃ-an hacia donde se encontraba cada vez mÃ¡s fuertes y veloces, una sonrisa se formÃ³ en su rostro, comenzÃ³ a correr habÃ-a un Ã¡rbol con el impulso salto y se sujetÃ³ en una rama, asÃ- comenzÃ³ a trepar el Ã¡rbol hasta llegar a la copa, cuando miro hacia abajo pudo divisar una mata de cabello negro, luego dirigiÃ³ su mirada hacia delante donde pudo ver una bandera roja, comenzÃ³ a saltar de Ã¡rbol en Ã¡rbol hasta estar mÃ¡s cerca de aquella bandera, salto hacia el suelo con elegancia, pero sin darse cuenta de la presencia de una persona detrÃ¡s suyo, cuando el castaÃ±o se dispuso a correr.

-Â¡ni lo pienses Hiccup!-grito aquel chico detrÃ¡s suyo con un rÃ¡pido movimiento salto a los hombres del castaÃ±o y lo uso como taburete para ganar ventaja.

-Chimuelo.-grito indignado el castaÃ±o corriendo para darle el alcance al pelinegro, cuando ya no pudo ver a Chimuelo se trepo a uno de los arboles con rapidez, comenzÃ³ a saltar en rama en rama hasta que estuvo a unos 15 pies de distancia de la bandera roja, cuando no vio seÃ±al del pelinegro lo cual se le hizo extraÃ±o.

-Â¿a quÃ© estÃ¡s jugando Chimuelo?- se preguntÃ³ a si mismo con suspicacia.

-solo querÃ-a darte ventaja.-grito una voz debajo de Ã©l, cuando Hiccup bajo su mirada vio al pelinegro con las manos en su bolsillo del pantalÃ³n recostado sobre el Ã¡rbol, cuando iba a decir algo el sonido de una rama rompiÃ©ndose alarmo a Hiccup, antes de que se diera cuenta habÃ-a caÃ-do encima de la espalda de Chimuelo, el pelinegro hizo un ruido de dolor.

-mi espalda.- murmuro atontado, cuando Hiccup se recuperÃ³ de la caÃ-da se puso en posiciÃ³n para correr, pero cuando dio un paso una mano en su tobillo lo detuvo y lo hizo caer de cara al piso.

-Â¡hey! eso es trampa.- dijo Hicup

-tÃº te caÃ-ste encima de mÃ-.- refuto Chimuelo y comenzÃ³ a levantarse rÃ¡pidamente para comenzar a correr, Hiccup se levantÃ³ y lo siguiÃ³, pero fue en vano Chimuelo estaba sonriendo con satisfacciÃ³n ante su nueva victoria.

-7 a 6- dijo con satisfacciÃ³n, bombeando su puÃ±o en seÃ±al de victoria.

-si ya terminaron de jugar, Muerte Roja quiere verlos en su oficina.- dice una voz a travÃ©s de los auriculares de Hiccup y Chimuelo.

-ha ya vamos Tormentula.- dijo Chimuelo feliz desde su comunicados, Hiccup le saco la lengua infantilmente.

Cerca de la bandera habÃ-a una piedra coloco su mano y le dio media vuelta esta se abriÃ³ con una forma dejando un hueco sexÃ¡ngula, Hiccup saco del cuello de su camisa un collar con una piedra de color verde brillante y la coloco, un plataforma se abriÃ³ delante de ellos, Hiccup saco la gema y se la volviÃ³ a poner en el cuello, ambos chicos se acercaron a la plataforma y luego la plataforma desendio.

-solo admÃ-telo estas molesto de que yo te ganara.- dice Chimuelo, molestando al castaÃ±o.

-hiciste trampa.- dice Hiccup, cuando llegaron al final del tÃºnel una puerta metÃ¡lica se abriÃ³, para mostrar a una chica con unos ojos color dorados y sus cabello rubio con puntas de color celeste elÃ©ctrico, con una mano en su cintura y en la otra una Tablet.

-Â¿QuiÃ©n gano esta vez?- pregunto la chica.

-obviamente yo.- dice Chimuelo con aire de suficiencia.

-hizo trapa.- seÃ±alo Hiccup, y haci volvieron a discutir, la chica rodo los ojos en seÃ±al de aburrimiento, era comÃºn en ellos discutir por quien gano en la pista de obstÃ¡culos.

Los tres adolescentes pasaron por un tÃºnel hasta llegar a una base con tecnologÃ-a de punta, muchas personas trabajando en diversos proyectos, pero lo mÃ¡s llamativo eran los mÃºltiples dragones que ayudaban, los tres llegar frente a un elevador de vidrio, cuando entraron este subiÃ³ por mÃºltiples pisos hasta llegar al Ãºltimo las puertas metÃ¡licas se abrieron mostrando una amplia oficina con vista hacia toda la isla y el mar, habÃ-a un escritorio con una pantalla

hologrÃ¡fica, un hombre de unos 30 aÃ±os mirando algunos archivos al darse cuenta de la presencia de los adolescentes, sonriÃ³, lo mÃ¡s llamativo de esta persona eran sus ojos rojos como la misma sangre, su cabello negro perfectamente peinado y su piel bronceada.

-al fin llegaron mis dos muchachos y muchacha favoritos.- dijo levantando de su asiento mientras les hacia un gesto para que pasen.

-Â¿misiÃ³n?- dijeron emocionados al unÃ-sono Hiccup y Chimuelo.

Al ver que el hombre asentÃ-a, ambos sonrieron con excitaciÃ³n, por fin harÃ-an algo interesantes despuÃ©s de 2 semanas de no hacer nada

-Tormentula me harÃ-as los honores.- dijo aquel hombre y la chica asintiÃ³ con unos comandos las ventanas se cerraron y unas luces como proyectores aparecieron en medio de la sala, Hiccuo y Chimuelo se sentaron en el sofÃ¡ a la espera de la informaciÃ³n.

El holograma mostraba una pintura de una gema roja como el mismÃ-simo fuego, tenÃ-a la forma de un dragÃ³n enroscado.

-como verÃ¡n, los humanos ya se han dado cuenta de nuestra existencia y han tratado de exterminarnos desde hace 4 aÃ±os y no se detendrÃ¡n hasta destruimos, ya han comenzado la bÃºsqueda de un artefacto poderosa, la gema del dragÃ³n, capaz de cambiar el mundo como lo conocemos, los humanos lo quieren para fines catastrÃ³ficos, con esa gema quieren destruirnos. - los dos muchachos escuchaban con suma atenciÃ³n, nada de lo que ellos hacÃ-an era para tomarlo a juego, esto era importante y cada uno lo sabÃ-a. -ustedes conocen la leyenda del guardiÃ¡n de la paz Â¿verdad? â€“

Ambos asintieron, era una historia tan antigua, pasada de generaciÃ³n en generaciÃ³n entre los dragones y humanos.

el joven vikingo que por primera vez en la historia de la humanidad monto a un dragÃ³n, un furia nocturna, y que trajo la paz entre humanos y dragones, al saber que ya no le quedaba mucho tiempo de vida creo con ayuda de los dragones mÃ¡s poderosos ,la gema del dragÃ³n, capaz de hacer que los dragones mÃ¡s fieros fueran domados y para que los humanos tuvieran algunas capacidades de los dragones, esto con el fin que ambos mundos se junten y para que la paz pudiera perdurar, aÃ±os despuÃ©s de su muerte los desacuerdos comenzaron y con ellos las luchas y el acuerdo de paz se rompiÃ³ despuÃ©s de que los barbaron conquistaran roma, los dragones buscaron refugio en los lugares donde los humanos no se atrevÃ-an en ir, fue asÃ- que ellos desaparecieron, y con ayuda de los dioses estas majestuosas criaturas se pudieron convertir en humanos para mantenerse a salvo, fue asÃ- que las personas comenzaron creen en ellos como mitos o cuentos inventados.

Todos en esa isla conocÃ-an la leyenda, la cual en realidad tenÃ-a una parte de realidad, ademÃ¡s quien dijo que todos los mitos eran inventados siempre cada historia o cuento tenÃ-a algo de la realidad.

-es por esa razÃ³n que ustedes tienen que encontrarlo, si los humanos lo encuentran antes.- dio una pausa para tomar un profundo respiro.- no puedo imaginar lo que pasarÃ-a con nuestra especie, seriamos sus

esclavos. Hiccup tÃº tienes un pequeÃ±o fragmente de esa gema, eres el Ãºnico capaz de controlarlo, en este caso ese fragmento te permite ver quien es un dragÃ³n en esencia asÃ- este en su forma humana, si queremos proteger a los nuestros es nuestra prioridad encontrarlo- dijo Muerte Roja, seÃ±alando al collar de Hiccup.

La imagen el holograma cambio a una ciudad.

-ustedes irÃ¡n a Berk, allÃ- se encuentra centro de operaciones de los humanos, ademÃ¡s es el punto original donde se creÃ³ el mito. -

La imagen del holograma cambio al de un hombre robusto, de cabello rojizo, y ojos grises con una mirada autoriza.

-Ã©l es Estoico Haddock, es el lÃ-der de las operaciones de los humanos, Ã©l, es el Ãºnico humano que sabe de nuestro cambio de forma por un descuido de uno de nuestros agentes en cubierto, a mi parecer Ã©l lo ha mantenido oculto de los demÃ¡s humanos pues es extremadamente difÃ-cil poder saber quiÃ©n es un dragÃ³n o un humano. Su deber es sabotear a toda costa sus planes destruirlos desde adentro.- decÃ-a mientras la informaciÃ³n de aquel hombre en el holograma aparecÃ-a.

-usted irÃ¡n a la escuela secundaria de Berk como una cubierta, ademÃ¡s nadie sospecharÃ-a de dos adolescentes.-dijo Tormentula enseÃ±Ã¡ndoles sus nuevas identidades, y muerte Roja asiente.

-espera un segundo, Â¿quieres que conviva con humanos?- dice Chimuelo algo sorprendido, estaba seguro que jamÃ¡s se llevarÃ-a bien con un humano, claro, con excepciÃ³n de Hiccup era el Ãºnico humano el cual Chimuelo protegÃ-a y apreciaba, era despuÃ©s de todo es su mejor amigo, casi su hermano.

-Has convivido con Hiccup y Camicaze no le veo el problema.-dijo el Hombre antes de que se diera cuenta habÃ-a pronunciado el nombre de aquella chica, por un segundo los ojos de los tres adolescentes se oscurecieron, al darse cuenta de su delis, solo murmuro un lo siente, era un tema delicado el de aquella chica.

-deben entender que lo estÃ¡n haciendo por su familia.- dijo Tormentula eliminando la tensiÃ³n del ambiente, ambos chicos suspiraron con pesadez. DespuÃ©s de todo ellos nunca se negaban a la adrenalina que sentÃ-an cuando estaban en sus misiones, una pequeÃ±a sonrisa se formÃ³ en los labios del castaÃ±o.

-Â¿aceptan su misiÃ³n?-dice Muerte roja, ambos chicos sonrÃ-en entre sÃ-.

-Â¿cuÃ¡ndo nos hemos negado a una misiÃ³n?.- pregunto Chimuelo.

Muerte Roja sonriÃ³.

DespuÃ©s de todos sus planes estaban dando frutos, poco a poco.

Ã‰l conseguirÃ-a el control total.

3. Chapter 2

Capitulo II:

En un complejo de apartamentos de 15 pisos dos chicos y una chica, de 15 aÃ±os cada uno, entraban al apartamento ubicado en el Ãºltimo piso de dicho edificio.

-Este serÃ¡ su nuevo hogar por el tiempo que dure su misiÃ³n.- seÃ±ala Tormentula y comenzÃ³ a guiarlos por el amplio lugar, el diseÃ±o de aquel apartamento era modernista, con las comodidades para cualquier adolecente comÃºn.

-hemos instalado paneles de emergencia y seguridad por todo el lugar, vengan les enseÃ±are.- Los dos chicos la siguieron hasta llegar a un librero, la chica inclino el penÃºltimo libro y una pequeÃ±a pantalla hologrÃ¡fica apareciÃ³ al costado del librero.

-coloquen una clave.- dijo Tormentula, Hiccup se acercÃ³ con una sonrisa maquiavÃ©lica e inserto una clave. El librero se moviÃ³ y apareciÃ³ una pared con diversas armas.

-Â¿QuÃ© colocaste?- pregunto Chimuelo con escepticismo, ya que no le gustaba la mirada de su amigo, ademÃ¡s aÃºn estaba esperando algÃºn tipo de venganza por la supuestas acusaciones de hacer trampa en sus competencias "Amistosas".

-anguilas.- contesto Hiccup de forma inocentes, Chimuelo al escuchar esa palabra hizo una cara de disgusto.

-Â¿se puede cambiar la clave?- pregunto Chimuelo, la chica negÃ³ con la cabeza.

-esa clave esta para todos los paneles del apartamento.- contesto la muchacha, Chimuelo dio un suspiro de resignaciÃ³n.

-al menos te vas a acordar de la clave fÃ¡cilmente.- dice Hiccup con una sonrisa de oreja a oreja, Chimuelo le dio una miradas matadora con sus ojos azules, y si se lo preguntaban era algo incÃ³modo usar lentes de contactos.

Al tener nuevas identidades, tenÃ-an que tenar un aspecto nuevo, aun que lo Ãºnico que variaba en los dos muchachos eran sus ojos los cuales cambiaron de color gracias a lentes de contactos, los ojos de Chimuelo se volvieron se volvieron verdes a azules y los de Hiccup marrones, el resto de su aspecto fÃ-sico se mantenÃ-a igual

-sÃ© muy bien que ustedes no son de usar la violencia paraâ€¦. ya saben... asesinar, pero aquÃ- las cosas muy diferentes, los humanos estÃ¡n dispuestos a todo para exterminarnos, no les importa nada.-dijo Tormentula apretando el agarre de su Tablet, con esas palabras. la mirada de Hiccup y Chimuelo se oscureciÃ³, los malos recuerdos volvieron a sus mentes.

Ella habÃ-a perdido a su equipo hace un par de aÃ±os, y ellos a una persona muy importante.

-ni siquiera asesinar a uno de los suyos.- murmuro Hiccup con frialdad y veneno en su voz, Chimuelo le puso una mano en su hombro, Tomentula suspiro.

-les mostrare sus habitaciones.- y comenzÃ³ a dirigirse al pasillo, los dos chicos la siguieron.

-La agencia ha tratado de hacer una rÃ©plica de sus habitaciones de la isla para que se sintieran mÃ¡s cÃ³modos, pero siempre hay cosas que varias, espero que se sientan como en casa.- dijo la muchacha. -en cada habitaciÃ³n encontraran sus nuevas identificaciones y la informaciÃ³n necesaria para poder ir a la escuela secundaria.

-Chimuelo tu habitaciÃ³n es la primera puerta de la derecha Y Hiccup la tuya es la tercera a la izquierda.- antes de que digiera algo mas Hiccup ya habÃ-a cerrado la puerta de su habitaciÃ³n, Tormentula miro a Chimuelo y este suspiro.

-aun no lo ha superado, ni siquiera yo lo he hecho por completo.- dijo Chimuelo mientras miraba la puerta de la habitaciÃ³n de su amigo.

-no la conocÃ- muy bien, pero aun asÃ-â€¦.aun no puedo creer que ya no estÃ©.- dice Tormentula, ella se dio cuenta de la mirada de tristeza de Chimuelo, sabÃ-a muy bien que para los dos chicos era muy doloroso recordar a su amiga y muchÃ-simo mÃ¡s el por quÃ© ya no estaba con ellos.

-Chimuelo, sÃ© que no es necesario que te diga estoâ€¦ peroâ€¦ cuida bien de Hiccup Â¿este bien?- dijo Tormentula y Chimuelo sonriÃ³.

Horas despuÃ©s de que cayÃ³ la noche y el departamento estaba en completo silencio, en la Ãºltima habitaciÃ³n, Hiccup se encontraba moviÃ©ndose en su cama con una expresiÃ³n dolorosa en su rostro y el sudor goteando de su frente.

En su mente los gritos incesantes resonando, el fuego vivo a su alrededor y la mirada de preocupaciÃ³n, buscando entre las llamas sin cesar, los gritos de desesperaciÃ³n que se hacÃ-an mÃ¡s fuertes y las mismas palabras repitiÃ©ndose.

AyÃºdame, por favorâ€¦

De un sobresalto se sentÃ³ en su cama su piel pÃ¡lida por el miedo y su respiraciÃ³n entrecortada, su mano se moviÃ³ hacia su rostro.

-solo era una pesadilla.- se dijo a sÃ- mismo en voz baja, aquella pesadillas habÃ-an comenzado hace un aÃ±o, cuando ellaâ€¦

Hiccup suspiro, las pesadillas se habÃ-an incrementado desde que supo que su misiÃ³n era en Berk, las imÃ¡genes y sensaciones lo torturaban mÃ¡s y mÃ¡s cada noche, incluso en el dÃ-a la escena se reproducÃ-a en su mente. El castaÃ±o se moviÃ³ hacia el filo de la cama y dirigiÃ³ su mirada hacia la foto colocada en su mesa de noche. Incluso en la tenue oscuridad poda verla.

AllÃ- estaban los tres Chimuelo, una chica de cabello rubio y ojos celestes como el cielo con su sonrisa pÃ-cara mientras su mano derecha estaba en sima de la cabeza del castaÃ±o haciÃ©ndole orejitas de conejo, una pequeÃ±a sonrisa se formÃ³ en los labios del castaÃ±o,

lo Ãºnico que lo aliviaba eran los buenos momentos que habÃ-an pasado juntos. Agarro la identificaciÃ³n que estaba junto a la foto y se volviÃ³ a echar a la cama.

-Helio Hunter.- murmuro Hiccup mientras miraba la identificaciÃ³n.

Desde que habÃ-a llegado a la isla se preguntaba que era una vida "normal" sin hacer misiones y no poner constantemente su vida en peligro, con padres cariÃ±osos que lo esperaran todos los dÃ-as, comer como una familia, tener amigos que no se convirtieran en dragones, tener las preocupaciones de un adolecente comÃºn, sin preocuparse de que en sus hombros no estaba la responsabilidad de una especie completa. Al menos podrÃ-a fingirÃ-a ser un adolecente normal.

Una fresca brisa invadiÃ³ su habitaciÃ³n, cuando dirigiÃ³ su vista a la puerta corrediza de vidrio que daba con el balcÃ³n de levanto y saliÃ³ hacia al balcÃ³n. DebÃ-a admitirlo la vista era espectacular se apoyÃ³ en la baranda contemplando la vista, los sonidos de los autos, las luces de los edificios y el cielo oscuro con las pocas estrellas que se visualizaban, la brisa que revolvÃ-a su cabello y lo refrescaba. Por un momento se olvidaba de sus preocupaciones, por un momento se permitÃ-a fingir ser normal, por un momento sentÃ-a algo indescriptibleâ€¦.

Libre

4. Chapter 3

Hola, gente hermosaâ€¦

Si, ya sÃ© que no he actualizado en toda la semana, lo que sucede es que solo faltan pocos dÃ-as para que termine el trimestre y estoy full tareas y exposiciones (ya que no tenemos exÃ¡menes, si es extraÃ±o, lo es). La prÃ³xima actualizaciÃ³n serÃ¡ lo mÃ¡s tardar entre estos dÃ-as y sino el prÃ³ximo sÃ¡bado o domingo

Astrid Hofenson 5757**: **SegÃºn lo que se Astrid es como un homÃ³logo de Camicaze en la pelÃ-cula, asÃ- que creo por mi parte que es entendible que existan ciertas similitudes entre ambas, obviamente tiene que ser diferentes de otras maneras. DiscÃºlpame si en mis descripciones son parecidas nunca he sido buena para describir

Capitulo III:

Mayormente los chicos de su edad no quieren ir a la escuela por muchos motivos, irÃ³nicamente lo mÃ¡s comÃºn son por las tareas y el estudio, para Hiccup era el hecho de convivir con humanos aunqueâ€¦. ahora que lo pensaba mejorâ€¦ Ã©l eraâ€¦.un humano, para su horrible desgracia.

Tanto Chimuelo como Hiccup era capaz de correr por una pista de obstÃ¡culos, llenos de trampas mortales, sobrevivir en una isla desierta, hacer millones de cosas que el humano promedio solo harÃ-a en sus sueÃ±os, sin contar el hecho de que Chimuelo no era un humano, en su totalidad.

Ambos chicos miraron con ojos desconfiados la entrada de la escuela secundaria, veÃ-an tambiÃ©n humanos de su edad, mayores o menores que entrando o saliendo.

-es la hora de la verdad.- dijo Chimuelo aligerando el ambiente, su mano se moviÃ³ a la correa de su mochila.

Por fuera aquel chico parecÃ-a relajado y calmado, pero por dentro usaba cada gota de auto control que existÃ-a en su cuerpo para no demostrar otros tipos de emociones o incluso un acto que podrÃ-a poner en peligro la misiÃ³n.

-estoy comenzando a extraÃ±ar el Vesubio.- murmuro Hiccup con irritaciÃ³n mientras veÃ-a a varias personas a su alrededor. Se podÃ-a decir su comunicaciÃ³n con los humanos habÃ-a sido nula desde hace un aÃ±o, Ã©l castaÃ±o los aborrecida con toda su alma, se preguntaba quÃ© mal habÃ-a hecho en su vida pasada para que los dioses lo maldijeran de esta forma .

-tan malo es esto que extraÃ±as a un volcÃ¡n, Â¿en serio Hiccup?- dijo Chimuelo en voz baja mientras veÃ-a a Hiccup con ojos divertidos, a Ã©l tampoco le agradaba la idea de convivir con otros humanos pero tenÃ-a que hacerlo, era por el bien de su raza.

-solo digo que entre la escuela secundaria y un volcÃ¡nâ€¦.elegirÃ-a al volcÃ¡n- respondiÃ³ el castaÃ±o con un encogimiento de hombros.

-Â¡Hey!, ustedes dos no piensan entrar a clases.- dice una voz detrÃ¡s

Ambos giraron para ver a la persona era a un hombre alto y corpulento de cabello rubio y un extraÃ±oâ€¦bigote que parecÃ-a amarrado en una muy peculiarâ€¦Â¿trenza?. Ambos chicos se miraron entre si parecÃ-a que compartÃ-an una conversaciÃ³n a travÃ©s de sus miradas, hasta que Hiccup se encogiÃ³ de hombros y respondido.

-somos nuevos y no sabes muy bien a donde ir.- el hombre rubio asintiÃ³ y saco de su bolsillo un papel.

- Â¿ustedes dos son Helio y Eric Hunter?- pregunto y ambos asintieron.

-Mi nombre es Bocon, soy el director, sÃ-ganme los guiare a su clase.- dijo Bocon y comenzÃ³ a caminar hacia el interior del edificio.

La ciudad era lo suficientemente extraÃ±a, sobre todo la mayorÃ-a de los nombres o apodos.

-Â¿QuiÃ©n en su sano juicio nombra a su hijo Bocon?- pregunto Chimuelo.

-Â¿yo quÃ© se?- respondido Hiccup igual de confundido que su amigo pelinegro, ambos siguieron al director cuando entraron Ã©l les mostro sus casilleros que convenientemente estaban juntos, ambos pensaron:

Tormentula.

De seguro aquella chica habÃ-a pirateado la computadora de la escuela y lo hizo.

-Disculpe la interrupciÃ³n seÃ±orita Anderson, le traigo dos nuevos estudiantes, chicos pasen.- dijo el director cuando entro a uno de los salones, ambos chicos entraron.

-hummmmâ€¦Hola mÃ-...mi nombre es Helio Hunter- dijo el castaÃ±o con timidez.

-Yo soy Eric Hunter.- dijo el pelinegro de forma casual.

La profesora asintiÃ³

-Albert, Â¿podrÃ-as mostrarles la escuela a los reciÃ©n llegados?- le pregunto la maestra un chico rubio robusto el cual al escuchar su nombre levanto la vista de su libro un poco sobresaltado.

-claro.- respondido y volviÃ³ su mirada a su libro, Bocon mira satisfecho su trabajo y se retirÃ³ del salÃ³n dejando a los dos muchachos en frente de la clase

-bueno siÃ©ntense en los lugares vacÃ-os.- dijo la Maestra mientras colocaba el tÃ-tulo del tema que verÃ-an hoy

Hiccup y Chimuelo se sentaron, las carpetas vacÃ-as estaban en cada extremo del salÃ³n, Hiccup miraba por la ventana con un semblante de aburrimiento, para Ã©l no era necesario escuchar la clase, y no es porque fuera arrogante, pero en la isla ya le habÃ-an enseÃ±ado lo suficiente como para sacar un tÃ-tulo con honores en fÃ-sica nuclear, bioquÃ-mica, mecatrÃ³nica y en fin.

-SeÃ±or Hunter Â¿me podrÃ-a decir la respuesta del ejercicio de la pizarra?- le pregunto la maestra al ver su falta de concentraciÃ³n en la clase habÃ-a caminado hasta estar al lado del castaÃ±o, Hiccup miro a la maestre y luego a la pizarra.

Desde el otro extremo de la sala Chimuelo miraba con diversiÃ³n a su amigo castaÃ±o, despuÃ©s de todo les habÃ-an dicho que no podÃ-an usar sus habilidades fÃ-sicas en pÃºblico a menos que la situaciÃ³n lo demande, nunca mencionaron usar las habilidades intelectuales

-18 peros para ser exactos 18,3259871.- dijo con indiferencia, todos en el salÃ³n con excepciÃ³n de Cjimuelo, vieron al castaÃ±o con una expresiÃ³n de sorpresa, incredulidad o envidia.

-correcto.- murmuro la maestra un tanto sorprendÃ-a por la facilidad del muchacho.

El chico como dirigiÃ³ su mirada de nuevo a la ventana, este serÃ-a un largo dÃ-a.

DespuÃ©s que el primer periodo finalizo y el receso comenzÃ³, Chimuelo y Huccup o mejor dicho Eric y Helio esperaron a Albert para que les dÃ© el tours por la escuela.

-Hola.-dijo Chimuelo para llamar la atenciÃ³n del rubio, el cual un poco sonrojado cerro su libro.

-lo lamento es que este libro estÃ¡ muy interesante ya lo he leÃ-do 6

veces, pero de igual modo no puedo dejar de leerlo.- explicÃ³ el muchacho enseÃ±Ã¡ndoles la portada del libro que se titulaba "libro de Dragones Secretos y Misterios" .

-Â¿de dÃ³nde lo has sacado Albert?- pregunto Chimuelo un poco intrigado

-es solo una copia del original, lo conseguÃ- en la biblioteca de la escuela- responde el chico, Chimuelo y Hiccup se miran entre si

- Aunque solo es el primer libro donde te muestran las caracterÃ-sticas de los dragones y como matarlos, hay rumores que el segundo libro, que segÃºn dicen enseÃ±aba a como entrenar a un dragÃ³n aunque solo es un cuento.- AÃ±adiÃ³ Albert- Por cierto todos me llaman Patapez creo que ya me acostumbre asÃ- que a veces no respondo cuando alguien me dice Albert.-

-Hay mÃ¡s libros como ese Â¿verdad?- pregunto Hiccup interesado por ver hasta quÃ© punto los humanos conocÃ-an a los dragones

-sÃ-, si desean cuando terminen las clases les enseÃ±o la biblioteca.- dijo Patapez felices por el hecho de que alguien compartiera su aficiÃ³n por los libros de Dragones.

-Claro.- dijo Chimuelo, despuÃ©s Patapez les enseÃ±o la mayor parte de la escuela, cuando el tour finalizo, Patapez se fue a quien sabe dÃ³nde y Hiccup y Chimuelo se fueron a la azotea.

-Â¿tÃº crees que hallemos algÃºn tipo de informaciÃ³n que nos ayude?- Pregunto Chimuelo mientras abrÃ-a una lata de soda, estaba apoyado justo a la puerta.

-a lo mejor haiga una pista, no perderemos nada con buscar, aunque mi verdadera pregunta es si en aun existe esa gema.- dice Hiccup, estaba apoyado en la baranda mientras contemplaba la ciudad

-claro que existe, tienes un fragmento colgado en tu cuello.- SeÃ±alo, y Hiccup asintiÃ³ un poco.- solo es cuestiÃ³n de encontrar las pistas correctas.- dijo Chimuelo, un poco molesto por la falta de imaginaciÃ³n de Hiccup.

-pero no se te hacer raro que en 600 aÃ±os nadie haya encontrado esa gema.- dice Hiccup.

-oye somos nosotros, juntos somos imparables e invencibles, nadie nos puede detener.- dice Chimuelo acercÃ¡ndose a su amigo castaÃ±o mientras miraba la ciudad, la brisa sueva y agradable.

-Â¿sabes lo que me gustarÃ-a hacer?- pregunto Hiccup dirigiendo su mirada al cielo y sentÃ-a la suave brisa.

-Â¿comer 10 de esas sabrosas hamburguesas de la esquina?- dice Chimuelo mientras que con una mano frotaba su barriga y la boca se le hacÃ-a agua, Hiccup se rÃ-e ligeramente mientras niega con la cabeza.

-Â¿crees que existan hamburguesas de anguilas?-pregunta Hiccup sacando de su ensaÃ±amiento a Chimuelo quien pone cara de asco al escuchar la palabra con "a", definitivamente su amigo era cruel.

-Â¡amigo!- exclamo el pelinegro disgustado.

-era solo una pregunta.- dijo Hiccup con un tono de inocencia, Chimuelo lo miro con ojos desconfiados, mientras en el rostro del castaÃ±o se formaba una sonrisa malÃ©vola.

Cuando el ambiente se tranquilizÃ³, ambos miraron al cielo con aÃ±oranza.

HacÃ-a tiempo que no surcaban los cielos y sentÃ-an esa sensaciÃ³n de libertad, pero ambos sabÃ-an que tenÃ-an una misiÃ³n y no podÃ-an fallar.

Mientras tanto en la cafeterÃ-a, Albert o mejor conocido como Patapez caminaba con paso apurado hasta la cafeterÃ-a con la esperanza de poder encontrar su almuerzo entero o al menos la cuarta parte, conociendo a sus amigos de lo mÃ¡s seguro solo encontrarÃ-a un plato vacÃ-o.

Cuando encontrÃ³ con la mirada lo que estaba buscando, se dirigiÃ³ hacia su objetivo, al acercarse pudo visualizar a dos personas una chica y un chico idÃ©nticos, despuÃ©s de todo eran gemelos, ambos estaban tirados en el piso la chica encima del muchacho, forcejeando entre sÃ-.

-eso es mÃ-o.- reclamo la muchacha entre dientes.

-noooh, eso es mÃ-o.- contratado el muchacho y ambos comenzaron a rodar en el piso

En la mesa un muchacho de cabello azabache miraba mientras incentivaba a los gemelos para que continÃºen con su lucha como si fuera un entretenimiento, al frente de ella una chica rubia de ojos celestes dio un suspiro de aburrimiento y volviÃ³ la mirada a su comida.

-Patapez llegas tarde ya no hay nada.- le dice el azabache como si hubiera leÃ-do su mente, el chico frunce el ceÃ±o y se sienta con agonÃ-a, saca de su maleta una bolsa de papel, al menos ya se habÃ-a acostumbrado a la mayorÃ-as de sus amigos, despuÃ©s de un rato los gemelos se sentaron aun que aun discutÃ-an.

-Â¿alguno de ustedes vio a los chicos nuevos?- pregunto Astrid, no era muy comÃºn ver a nuevas personas y mÃ¡s para estas fechas, claro la ciudad era una de las mÃ¡s avanzadas pero solo habÃ-a un ligero inconveniente, las plagas, las autoridades querÃ-an mantenerlo oculto, asÃ- que era muy difÃ-cil conseguir una entrada a la ciudad.

-yo les di un recorrido por la escuela.- dice Patapez, habÃ-a algo que habÃ-a molestado al rubio, aquel chico castaÃ±o se le hacÃ-a familiar como si lo hubiera visto en algÃºn lado, solo que no podÃ-a recordar donde.

- a quien le importa un par de chicos nuevos no son la gran cosa, despuÃ©s de todo nadie se compara a mÃ- Â¿no lo crees Astrid?- dijo el azabache con suficiencia, mientras hacia una pose y enseÃ±aba sus mÃºsculos, la chica solo mira al chico con aburrimiento, hasta que este le tomo la mano, antes de que cualquiera pudiera parpadeara un

cuchillo se clavÃ³ en la mesa a milÃ-metros de la mano del muchacho, deslizo su mano lejos del de la chica

-yo quiero intentarlo.- dice uno de los gemelos con una mano alzada y con la otra con un cuchillo.

-sÃ© que te mueres por mÃ-.- dice el azabache ignorando el comentario del rubio, la chica solo arquea una ceja.

-en tus sueÃ±os, Patan.- dijo Astrid, de la nada los gemelos unos cuchillos se comienzan a clavar alrededor del brazo de Patan.

-Â¡DETENGANSE!BRUTACIO, BRUTILDA! Â¡ALTO!- decÃ-a Patan con un tono de miedo, Brutacio y Brutilda eran unos dementes, Astrid y Patapez los miraron unos segundos para luego volver a su comida, las otras personas que se encontraban a los alrededores solo se limitaban a mirar con escepticismo, cuando las puertas de la cafeterÃ-a se abrieron dos muchachos ingresaron.

-eso fue gracioso.- dijo Hiccup con diversiÃ³n.

-solo este celoso.- refunfuÃ±o Chimuelo.

-eres tan adorable.- dijo Hiccup fingiendo una voz niÃ±a perturbadora-pensÃ© que no te agradaban las humanas.- se burlÃ³ Hiccup.

-lo hago, solo disfruto de su atenciÃ³n.-dijo Chimuelo como si fuera lo mÃ¡s obvio. Ambos chicos se dirigÃ-an a coger sus bandejas, luego se dirigieron a hacer una fila para comprar su comida, mientras el castaÃ±o seguÃ- burlÃ¡ndose de su amigo.

-Â¿Esos dos estarÃ¡n en el entrenamiento?- pregunto Astrid un tanto sorprendida, ella habÃ-a pensado que solo serÃ-an sus cuatro amigos y ella misma nadie mÃ¡s, ahorra se habÃ-a dado con la sorpresa que habrÃ-an mÃ¡s nuevos reclutas.

-si mi papa me dio la lista yâ€¦ buenoâ€¦ esta maÃ±ana ellos dos se presentaron- dijo Patapez, el padre de aquel muchacho era el lÃ-der de la divisiÃ³n de inteligencia informÃ¡tica, asÃ- que le habÃ-a sido fÃ¡cil conseguir la lista de los nuevos integrantes de los entrenamiento.

-carne fresca.- dice Brutilda de forma maliciosa mientras su hermano se reÃ-a, ellos eran perturbadores, verdaderamente perturbadores.

-miren allÃ- estÃ¡n.- dice Patapez al reconocer a los dos muchachos todos dirigen su mirada hacia donde seÃ±alaba Patapez- Eric, Helio, vengan siÃ©ntense con nosotros.- grito Patapez, entusiasmado por ver a los dos chicos los cuales compartÃ-an su interÃ©s en los libros de dragones.

Ambos chicos se miraron entre sÃ-, el castaÃ±o se encogiÃ³ de hombros haciendo una cara de indiferencia, ambos se dirigieron hacia la mesa.

-hummm Â¿hola?- dijo el castaÃ±o medio extraÃ±ado.

-hola.- dijo con tono sensual la rubia quien miraba a Chimuelo con ojos soÃ±adores, este retrocediÃ³ un paso hacia atrÃ¡s mientras que la miraba con un cierto temor, sentÃ-a como si lo estuvieran desnudando con la vista y no era para nada agradable.

-siÃ©ntense con nosotros.- dice Patapez

-Â¿estÃ¡s seguro que no los incomodaremos?- pregunto Hiccup con cortesÃ-a, vaya que si estaba actuando de maravilla.

-no te preocupes.- dice Brutilda quien de algÃºn modo habÃ-a llegado al lado de Chimuelo, le jalo el brazo hasta sentarlo junto a ella.

-yo si me siento incomodo.- pensÃ³ Chimuelo, mientras dio una ligera risa nerviosa, Hiccup lo miraba con diversiÃ³n esto se lo tenÃ-a que contarle a Tormentula, querÃ-a ver su reacciÃ³n, las cuales podrÃ-an ser reÃ-rse o usar a Chimuelo como tiro al blanco, Â¿QuiÃ©n sabe? con suerte podrÃ-a ser la segunda opciÃ³n.

- Bueno, ella es Astrid, Ã©l es Patan.- dijo Patapez mientras presentaba a sus amigos, ambos chicos miraron algo confundidos al escuchar el nombre del pelinegro.- si, su nombre es Patan y ellos son los gemelos Brutacio y Brutilda. Chicos ellso son los hermanos Helio y Eric Hunter.-

Hiccup se sentÃ³ al lado de Patapez cuando levanto la vista de su almuerzo al sentir la mirada de la chica al frente suyo.

-Â¿QuÃ©?- pregunto en voz baja y con brusquedad, la chica saliÃ³ de sus pensamientos un poco aturdida.

-nada solo me recuerdas aâ€¦nadaâ€¦.mejor olvÃ-dalo.- dijo Astrid y volviÃ³ su mirada hacia su comida.

-la regla nÃºmero uno es Astrid es mÃ-a.- dijo Patan mientras trataba de mirar amenazadoramente a Hiccup quien solo se encogiÃ³ de hombros y volviÃ³ a comer, mientras Astrid lo golpeo por debajo de la mesa, el extraÃ±o silencio reino en la mesa, todo parecÃ-a tranquilo hasta que bueno, los gemelos comenzaron a perturbar al pobre Chimuelo quien habÃ-a quedado en medio de una de sus tan frecuentes peleas.

DespuÃ©s de las clases Hiccup y Chimuelo esperaron a Patapez para irse a la biblioteca, cuando9 los tres llegaron fueron recibidos por la bibliotecaria quien se llamaba Gothi la cual era una mujer mayor, Patapez los guio hasta llegar a una secciÃ³n.

-bienvenidos a la secciÃ³n de los mitos y leyendas de dragones y Vikingos.- exclamo Patapez entusiasmados, Hiccup y Chimuelo comenzaron ver los libros.

-el libro que tenÃ-as esta maÃ±ana Â¿dÃ³nde se encuentra el original?.- pregunto Hiccup mientras veÃ-a un libro que se titulaba "aÃ±os de paz"

-estÃ¡ en la exhibiciÃ³n del museo de la calle Heidit, frente al cafÃ©.- instruyo Patapez, Hiccup y Chimuelo se miraron mientras sonreÃ-an.

Ya sabÃ-an que harÃ-an esta noche.

Â¿Les gusto?

**Por fin apareciÃ³ la pandilla completa **

Â¿QuÃ© creen que pasara en el siguiente capÃ-tulo?

Gracias por leer, nos vemos pronto

5. Chapter 4

**Hola a todos, aquÃ- les traigo un nuevo capÃ-tulo, espero que me perdonen por demorarme u poco, como dije antes estoy por terminar el trimestre asÃ- que estoy ajetreada con los deberes de la escuela, lo bueno es que es mi Ãºltima semana y luego viene un pequeÃ±o descanso de una semana, asÃ- que la prÃ³xima semana subir capÃ-tulos nuevos, como recompensa por el tiempo tomado **

**Muchas gracias por leer **

**CapÃ-tulo 4: **

Era una noche tranquila en la ciudad de Berk hasta que el sonido de sirenas comenzÃ³ a acercarse cada vez mÃ¡s y mÃ¡s a la calle Heidit donde se encontraba el museo

Dentro de aquel lugar donde se encontraban objetos invaluables, en la sala, donde se encontraba la exhibiciÃ³n sobre los vikingos, en el centro de aquel salÃ³n se encontraba un pedestal de madera tallada rodeado con unas paredes de fino vidrio cristalino, lo curioso era que este pedestal estaba vacÃ-o, con un agujero perfectamente cortado en el vidrio. En el traga luz de dicha sala dos sombras miraban con satisfacciÃ³n su obra.

Para cuando la policÃ-a llego, no encontraron ni pista ni huellas que pudiera identificar a los implicados de dicho crimen.

A dos cuadras del museo, en la azotea de un edificio, dos personas miraban el museo que ahora estaba rodeado de patrullas de policÃ-as

-fue mÃ¡s fÃ¡cil de lo que imagine- dijo una de las personas mientras se sacaba su mÃ¡scara para rebelar sus ojos verdes y su cabello azabache desordenado

-en realidad fue en gran parte gracias a Tormentula, ella hackeo los sensores de movimiento y nosotros solo hicimos el resto- dice un chico, ya se habÃ-a sacado la mÃ¡scara, tenÃ-a el cabello castaÃ±o y ojos verdes, moviÃ³ su mano hacia su oreja donde se encontraba su auricular

-Â¿lo lograron?- pregunto una voz femenina, ambos chicos tenÃ-an un auricular en la oreja izquierda haci que ambos podÃ-an escuchar a la chica hablar

-eso me doliÃ³- dijo el azabache de forma dramÃ¡tica, puso una mano en su pecho como si lo hubieran golpeado y bajo su cabeza

-eres una reina del drama, Chimuelo- dijo el castaÃ±o, a su socio

-no soy dramÃ¡tico, es que no puedo creer que ella dude de mis habilidades, bueno de nuestras habilidades, mira esta vez te di algo de crÃ©dito Hiccup- dice Chimuelo de manera inocente como si fuera lo mÃ¡s obvio del mundo, ante esto el castaÃ±o rodo los ojos y negÃ³ con la cabeza ligeramente. Definitivamente su amigo no iba a cambiar

Hiccup iba vestido con un polo verde oscuro encima una casaca marrÃ³n, tenÃ-a puesto uso guantes negros con orificios en los dedos, unos pantalones negros y sus zapatillas deportivas, a simple vista parecÃ-a un chico normal, pero dentro de esa casaca bien camuflada se encontraban diversos tipos de armas, no es que le gustara usarlas, era solo algo preventivo, nunca se sabe que pueda suceder en alguna misiÃ³n

Chimuelo en cambio iba vestido todo de negro acepto su polo blanco, solo que antes su casaca habÃ-a estado cerrada, al igual que Hiccup tenÃ-a diversos tipos de armas, en realidad no las usaba mucho, para aquel muchacho era mejor usar el fuego creado por el mismo, pero en estas circunstancias serÃ-a algo suicida usar ese tipo de poder

Ambos muchachos bajaron por las escaleras de incendios sin hacer el mas mÃ-nimo ruido, bajaron hasta un callejÃ³n donde cada se encontraban dos motocicletas bien camufladas. HIccup se quitÃ³ la mochila que estaba colgando en su hombro, la abriÃ³ y vio un libro antiguo forrado en cuero desgastado, cerrÃ³ nuevamente su mochila y se la coloco en el hombro.

-es hora de irnos- dijo Chimuelo, aunque Ã©l estuviera en una forma humana, podÃ-a oÃ-r las sirenas a lo lejos y parecÃ-a que se estaban acercando, si perdÃ-an mÃ¡s tiempo quizÃ¡s podrÃ-an ser descubiertos, lo podrÃ-an llamar paranoico, pero es mejor prevenir que la mentar

Ambos chicos se subieron en sus motocicletas y arrancaron saliendo de aquel callejÃ³n directo a la pista pasando entre los autos, moviendo lajeramente papeles y polvo del piso

-Â¿CÃ³mo les fue en la escuela?- dijo Tormentula

-de maravilla- le respondiÃ³ Hiccup con un notorio sarcasmo

-Â¿y eso por quÃ©?-pregunto divertida la chica, en su mente miles de escenas que implicaban al castaÃ±o se formaban en su mente, con aquellos dos chicos nunca se savia que esperar

-solo estÃ¡ molesto por que le dieron, literalmente, una paliza enâ€¦. cÃ³mo se llamaba este juegoâ€¦. Â¡asÃ-!â€¦quemados- dijo Chimuelo, mientras doblaba a la derecha

-eso es algo sorprendente, considerando el hecho que eres muy bueno esquivando cosas, Hiccup- dijo Tormentula con un toque divertido en su voz, Hiccup se estremeciÃ³ de forma violenta, no era por el hecho de que el viento azotaba su pecho, sino por aquella vergÃ¼enza que habÃ-a tenido que pasar en su clase de educaciÃ³n fÃ-sica

HabÃ-a ocurrido un dÃ-a despuÃ©s de comenzar a ir a la escuela, el papel que habÃ-a tomado Hiccup era el de un chico tÃ-mido, debilucho y cerebrito, por asÃ- decirlo, eso querÃ-a decir nada de habilidades fÃ-sicas asÃ- que tuvo que hacerse el tonto y por ello recibiÃ³ varios pelotazos, en ese instante querÃ-a atrapar la pelota en el aire y tirÃ¡rselo a esos tres mequetrefes en particular, los cuales habÃ-an adquirido cierta aficiÃ³n a molestarlo todo el dÃ-a, tuvo que buscar cada onza de autocontrol que existÃ-a en su cuerpo, para no reaccionar y mandar a esos tres idiotas al hospital, asÃ- sumo una cosa mÃ¡s a su lista de odio hacia los humanos

-Tormentula quieres que te cuente algo interesante- dijo Hiccup con una voz particularmente perturbadora y escalofriante, a Chimuelo definitivamente no le gustaba a donde iba esta conversaciÃ³n, Hiccup tomo el silencio de la chica como un "si", ambos chicos pararon en la luz roja

-durante estos dos Ãºltimos dÃ-as, Chimuelo ha recibido una particular atenciÃ³n por parte de la poblaciÃ³n femenina de la escuela, si sabes a lo que me refiero, sobretodo de una chica apodada Brutilda, se podrÃ-a decir que son inseparables- dijo Hiccup con malicia, e este punto tanto Chimuelo y Tormentula estaban callados, Hiccup comenzÃ³ a tener una cuenta regresiva en su cabeza, mientras que una sonrisa se extendÃ-a por su rostro

Al mismo tiempo el semÃ¡foro cambio de color y a ambos chicos no les quedo otra que avanzar

5â€¦4â€¦3...2.

-ya hablaremos cuando valla al apartamento- dijo Tormentula tranquilamente, algo que perturbo y estremeciÃ³ a Chimuelo, luego la comunicaciÃ³n se corto

-_estoy tan muerto-_pensÃ³ Chimuelo queriÃ©ndose tirar de un acantilado, se vengarÃ-a de su supuesto amigo, mientras tanto el castaÃ±o estaba felizmente tatareando una canciÃ³n, no podÃ-a dejar de sonreÃ-r, ya no podÃ-a esperar a que Tormentula llegara serÃ-a un espectÃ¡culo digno de ver, no importaba las consecuencias

Al dÃ-a siguiente en un edificio situado en el centro de toda la ciudad, el mÃ¡s alto de toda, tambiÃ©n, un hombre corpulento de cabello rojizo y ojos verdes casi grises, estaba sentado en su oficina, la cual estaba en el Ãºltimo piso de dicho edificio

-Â¡ROBARON EL MUSEO!- exclamo el hombro con su rostro rojo de ira, mientras hablaba por telÃ©fono

-es imposible, el lugar esta con la mejor seguridad de la Ã©poca, cÃ³mo es posible que alguien haiga entrado y salido- dijo molesto aquel hombre, no cabÃ-a en su mente como un lugar lo suficientemente equipado como para saber si una hormiga se novia hubiera sito fÃ¡cilmente saqueado, era algo inaudito para Ã©l

-Â¿QuÃ© se llevaron?- pregunto resignado el hombre, cuando la respuesta fue dada sus ojos se estrecharon y su puÃ±o se cerrÃ³ rÃ¡pidamente, sus nudillos se estaban poniendo blancos dio un fuerte golpe contra su mesa, el sonido podÃ-a llegar a la otra lÃ-nea, con irritaciÃ³n colgÃ³ el telÃ©fono y se froto las sienes. La puerta de

la oficina se abriÃ³ y entro un hombre igual de robusto con una extraÃ±a barba rubia

-estÃ¡ en toda parte- dijo el rubio, poniendo encima de la mesa un periÃ³dico donde en la primera plana decÃ-a "el robo del aÃ±o"

-que voy hacer, BocÃ³n- pregunto exhausto el pelirrojo

-por ahora solo puedes esperar que hagan las investigaciones necesarias- respondiÃ³ BocÃ³n

-ya se quienes fueron- dijo el pelirrojo

-todos lo suponemos, las pistas son algo obvias, pero no podemos culpar a dedo sin tener pruebas- dijo BocÃ³n mientras miraba el periÃ³dico

-Â¿y quÃ©? Â¿Espero a que ataquen de nuevo?- pregunto molesto el hombre

-Estoico sÃ© muy bien por quÃ© quieres atraparlos, pero tÃº y yo sabemos que el hecho de que mates a esa vestÃ-as no te devolverÃ¡ a...- dijo BocÃ³n, no podÃ-a terminar la frase era un tema delicado, solo pudo ver la mirada de estoico dirigida a un cuadro situado en su mesa

En esa foto estaba Estoico, su amada esposa y su querido hijo, todos sonriendo, Estoico jamÃ¡s perdonarÃ-a a esas criaturas, le habÃ-an quitado todo lo que querÃ-a en este mundo, Ã©l les devolverÃ-a con la misma moneda, extinguiÃ©ndolos

-me irÃ© en dos horas, tennos cierta informaciÃ³n de donde se puede encontrar la gema, serÃ¡ la Ãºltima bÃºsqueda del aÃ±o-dijo decidiÃ³ Estoico, creÃ-a firmemente de que la esperanza es lo Ãºltimo que se pierde

-el entrenamiento de los nuevos reclutas comenzara hoy por la tarde- informo BocÃ³n y luego saliÃ³ de la oficina, Estoico se quedÃ³ allÃ- un rato luego todo el cuadro entre sus manos y miro la ciudad. Ã‰l protegerÃ-a al resto de las personas para que no pasaran lo que el paso, una lagrima silenciosa se escapÃ³ de su ojos izquierdo y resbalo por su mejilla, lo aria por Valkaâ€¦lo aria por Henry

-aun no puedo creer que hallan podio robar el libro de dragÃ³n- dijo Patapez mirando el periÃ³dico, Ã©l, Brutacio, Brutilda, PatÃ¡n, Astrid y Hiccup se encontraban en el Ã¡rea de entrenamientos a las afueras de la ciudad

-de seguro si yo hubiera estado allÃ- ninguno de esos ladrones hubiera escapada, Â¿no lo crees, Astrid?-pregunto PatÃ¡n de forma coqueta, Astrid solo lo ignoro por completo luego dirigiÃ³ la mirada a Hiccup, el cual estaba mirando la sala de entrenamiento

-Â¿dÃ³nde estÃ¡ tu amigo?- pregunto ella algo intrigada, desde que habÃ-a conocido al castaÃ±o se habÃ-a vuelto mÃ¡s curiosa sobre Ã©l, y lo que mÃ¡s la frustraba era que no podÃ-a saber por quÃ©, quizÃ¡s era el ligero parecido que tenÃ-a conâ€¦..era lago ridÃ-culo. El castaÃ±o solo se encogiÃ³ de hombros

-Ã©l dijo que no era lago obligatorio, era elecciÃ³n de la persona

asÃ- que decidiÃ³ quedarse en casa- contesto el muchacho de manera indiferente, la rubia solo asintiÃ³. Pero la verdad era que no habÃ-an contado con el hecho de que era muy peligroso para Chimuelo, podÃ-a ocurrir cualquier error y podÃ-an ser descubiertos, era algo que mejor querÃ-an evitar, eso y que Chimuelo no habÃ-a dormido en toda la noche teniendo pesadillas sobre ser perseguido por unas espinas, algo muy reconfortante para Hiccup

-comencemos- dijo una voz detrÃ¡s de todos ellos, cuando todos voltearon se encontraron con su director, algo que no sorprendiÃ³ a todos, excepto a Hiccup

-detrÃ¡s de estas paredes, se encuentran las especies de dragones mÃ¡s mortales- dijo BocÃ³n, ante esto los ojos de Hiccup se abrieron de sorpresa Â¿acaso tenÃ-an dragones reales?, apretÃ³ los puÃ±os y sus nudillos comenzaron volverse blancos de furia, dio una bocanada de aire y trato de relajarse

-el mejor o la mejor de este entrenamiento, conseguirÃ¡ matar a su primer dragÃ³n una pesadilla monstruosa-dice BocÃ³n, todos comenzaron a vitorear o a decir que ellos conseguirÃ¡n ese honor. Para Hiccup eso era una gran estupidez, que tenia de honorable matar a una criatura indefensa, se sentÃ-a avergonzado de ser un humano

-muy bien a comenzar- dijo BocÃ³n mientras abrÃ-a una de las celdas, todos miraron atÃ³nito al hombre

-Â¿no nos enseÃ±aras primero?- pregunto asustado PatÃ¡n, BocÃ³n sonriÃ³

-soy un firme creyente de aprender en la marcha- respondiÃ³ y un dragÃ³n saliÃ³ disparado de la celda, todos corrÃ-an en diferentes direcciones

-primera lecciÃ³n Â¿que necesitas para luchar contra un dragÃ³n?- PREGUNTO BocÃ³n mientras todos se miraban entre si

-velocidad 6- grito Patapez

-un escudo- dijo enseguida Astrid acercando a la pila de escudos

-no estamos en la edad antigua- grito PatÃ¡n

-el escudo es mejor que cualquier arma, entre una pisto y un escudo, elegir siempre el escudo- instruyo BocÃ³n todos, comenzaron correr hacia los escudos

-ahora Â¿CuÃ¡ntos tiros tiene un Gronckel?- dijo BocÃ³n

-Â¿4?- dijo PatÃ¡n mas en una forma de pregunta, Patapez sonriÃ³ y levanto la mano

-6- dijo Patapez

-correcto- dijo BocÃ³n mirando a sus alumnos

-dame eso, yo lo vi primero- dijo Brutilda forcejeando contra su gemelo

-por quÃ© no tomas ese tiene flores- le dijo su hermano, Brutilda con

una pierna empujÃ³ a su hermano y lo golpeo en la cabeza con el escudo

-ahora este tiene sangre- dijo con una sonrisa, cuando su hermano se llevan y coge el escudo por el otro extremo, el dragÃ³n dispara una bola de fuego

-Brutacio, Brutilda, estÃ¡n fuera- dijo BocÃ³n, y ambos chicos lo miran confundido

-los escudos sirven mÃ¡s que una protecciÃ³n- explico BocÃ³n

-me mudare al sÃ³tano de mis padres, Â¿quieres venir? podrÃ-amos hacer ejercicio- dijo PatÃ¡n tratando de ligar a Astrid esta solo da un rodamiento hacia delante y se aleja de PatÃ¡n

-se nota que haces ejercicio- dije PatÃ¡n con una sonrisa estÃºpida en su cara, antes de que incluso se diera cuenta una bola de que se dirigÃ-a a Ã©l, para su suerte se dio cuenta y levando el escudo

-PatÃ¡n fuera, Helio sal a campo- grito BocÃ³n viendo al castaÃ±o escondido detrÃ¡s de una madera

Hiccup n estaba aterrorizado, era el hecho que no podÃ-a hacer nada contra el dragÃ³n, ademÃ¡s esta era una buena forma de actuar como un chico torpe, aunque algo lo perturbaba y ese algo era la mirada del dragÃ³n, podÃ-a ver el miedo y la ansiedad de salir de este lugar, Hiccup solo querÃ-a ayudarlo, pero no habÃ-a manera, se sentÃ-a como un verdadero inÃºtil en este momento, con un suspiro de resignaciÃ³n se dirigiÃ³ al campo

-Patapez fuera- grito BocÃ³n, mientras el chico corrÃ-a a resguardarse, Hiccup se acercÃ³ a Astrid torpemente

-asÃ- queâ€¦ solo quedamos tu y yo- dijo Hiccup, Astrid lo miro

-no solo tu- respondiÃ³ la rubia mientras rÃ¡pidamente con una maniobra se alejÃ³ del castaÃ±o antes de que se diera cuenta, el dragÃ³n se habÃ-a acercado lo suficiente, Hiccup retrocediÃ³ temeros, su mente estaba en blanco, antes de que alguien se pudiera dar cuenta, el dragÃ³n lo olfateo como si fuera algo facial para Ã©l, BocÃ³n se acercÃ³ con una cara y un collar metÃ¡lico y se lo coloco en el dragÃ³n, quien solo lo miro con miedo y confusiÃ³n

-vuelve a tu celda, salchicha con patas- dijo el dirigiendo al dragÃ³n a su celda, luego la cerro, Hiccup se deslizo por la pared hasta caer en el piso, aun agitado

-un dragÃ³n siempreâ€¦. Siempreâ€¦ ataca para matar- dijo BocÃ³n dirigiÃ©ndole una mira a Hiccup que aÃºn estaba sentado en el piso, todos miraban al castaÃ±o con desaprobaciÃ³n, el cual solo querÃ-a que la tierra lo tragara

Cuando Hiccup llego a su apartamento tiro sus cosas con frustraciÃ³n y se sentÃ³ en el sofÃ¡, apoyo sus codos en su rodilla mientras juntaba sus dos manos y miraba al vacÃ-o

-Â¿CÃ³mo te fue en el entrenamiento?- pregunto una voz femenina, Hiccup no tenÃ-a que voltear para saber quiÃ©n era

-Horrible- contesto derrotado el castaÃ±o, detrÃ¡s de Tormentula venia Chimuelo, ambos se miraron entre si y se dirigieron al sofÃ¡ cada uno se sentÃ³ en un extremo

-Â¿QuÃ© paso?- pregunto Chimuelo preocupado por la mirada de su amigo

-tieneâ€¦tiene dragones reales encarcelados- contesto Hiccup sin desviar su mirada de la nada, apoyo su cabeza en sus manos mientras se frotaba la cara con frustraciÃ³n, Tormentula y Chimuelo se miraron asombrados

-Â¿y quÃ© hiciste?- pregunto Tormentula mientras ponÃ-a una mano en el hombro del castaÃ±o, este se parÃ³ bruscamente

-eso es lo que mÃ¡s me enfurece, no hice nada, no podÃ-a hacer nada, me siento como un inÃºtil, podÃ-a ver sus ojos reflejaban miedo y yo estabaâ€¦estaba escondido en una esquina, querÃ-a hacer algo, pero no podÃ-a- dijo Hiccup mientras descargaba toda su ira y frustraciÃ³n. Chimuelo y Tormentula miraban con comprensiÃ³n

-no es tu culpa, Hiccup- dice Chimuelo tratando de calmar a su amigo

-eso me gustarÃ-a creer- dijo Hiccup mientras salÃ-a de la sala, dirigiÃ©ndose a su habitaciÃ³n, cerrando la puerta de golpe. Chimuelo suspiro resignado.

Hiccup se dirigiÃ³ al baÃ±o de su habitaciÃ³n y se lavÃ³ la cara, cuando levanto la vista al espejo y miro su reflejo, dio un puÃ±etazo hacia el espejo y este se rompiÃ³, Hiccup respiraba profundamente mientras cerraba los ojos fuertemente, un hilo de sangre se formÃ³, su sangreâ€¦

Sangre Humanaâ€¦.

Â¿QuÃ© les pareciÃ³? Â¿Les gusto?

DÃ-ganme lo que piensan o denme alguna idea. que les gustarÃ-a que tuviera esta historia, todo es bienvenido

Gracias por leer

**Nos vemos pronto **

6. Trailer

Hola les traigo un trailer?, bueno al menos el intento de uno jeje, disfrÃºtenlo :)

RESUENEN:(ES MAS LARGO)

* * *

><p>Todo en el mundo tiene un comienzo y un final.

* * *

><p>-no te preocupes cariÃ±o, en una semana volveremos a Berk- dijo una mujer, unos ojos verdes, pertenecientes de un pequeÃ±o niÃ±o castaÃ±o, la miraban fijamente a los ojos y finjo una sonrisa la cual la convenciÃ³, dirigÃ-a su mirada hacia la ventana viendo pasar las casa<p>

La imagen de la TV, un aviÃ³n que habÃ-a impactado en un montÃ-culo de rocas

-se reporta que solo hubo una vÃ-ctima, el hijo de la familia Haddock, Henry Haddock, las autoridades siguen investigando las causas del accidente- decÃ-a la reportera

* * *

><p>Mi vida habÃ-a comenzado gracias a la venganza y el odio

* * *

><p>Un hombre, Estoico Haddock y Bocon Ruder, llevaban el ataÃºd con una mirada triste y desolada, todos los presentes derramaban lÃ¡grimas, sin poder creer que Ã©l se habÃ-a ido, en el corazÃ³n de Estoico un inmenso odio comenzaba a formarse, aquella cosa le habÃ-a arrebatado a su querido hijoâ€¦._un dragÃ³n_

Ã‰l les pagarÃ-a con la misma moneda, los extinguirÃ-a por completo

* * *

><p>En lapida estaba el<p>

* * *

><p>nombre del comienzo y el final de la guerra, sin una consecuencia definida<p>

AquÃ- ya hace Henry Apsel Haddock

_6/03/1999-8/03/2009_

Amado hijo, querido amigo

Con sueÃ±os e ilusiones que alcanzaban lo indescriptible

Descansa en paz

* * *

><p>Este aÃ±o (siempre quise escribir eso XD)

* * *

><p>Un par de ojos verdes veÃ-an fijamente los Ã¡rboles frondosos, el dueÃ±o de esos ojos se estaba en medio un bosque el cual se encontraba en una isla de ubicaciÃ³n desconocida, una sonrisa se formÃ³ en su rostro, comenzÃ³ a correr habÃ-a un Ã¡rbol con el impulso salto y se sujetÃ³ en una rama, asÃ- comenzÃ³ a trepar el Ã¡rbol hasta llegar a la copa, comenzÃ³ a saltar de Ã¡rbol en Ã¡rbol

hasta estar mÃ¡s cerca de aquella bandera, salto hacia el suelo con elegancia<p>

* * *

><p>"esas cosas no son humanas"

* * *

><p>Un dragÃ³n negro se convierte en un adolecente, con el cabello azabache y sus penetrantes ojo9s verdes, a su lado sus amigos siguieron su ejemplo y se transformÃ³ en humanos<p>

* * *

><p>La guerra estÃ¡ a punto de comenzar, y solo abra un ganador

Los edificios estaban casi destruidos, los gritos de las personas, aquel puente a punto de colapsar, el sonido de los disparos, la ciudad era un caos masivo

Humanos y dragones en una batalla que parecÃ-a no tener fin

-Â¡No dejen que se escapen!- gritaba un soldado, y asÃ- comenzÃ³ el fuego cruzado entre humanos y dragones

El castaÃ±o junto a su fiel amigo miraban la escena con decisiÃ³n y ambos asintieron

* * *

><p>Y cada secreto serÃ¡ llevado a la luz

* * *

><p>La foto de aquella familia feliz caÃ-a en un estridente ruido, aquel castaÃ±o solo miraban estupefacto los pedazos de vidrio, su mundo se comenzaba a derrumbar<p>

* * *

><p>"Nuestra unica esperanza, la gema del dragÃ³n"

* * *

><p>Un chico castaÃ±o miraba miro la gema de su collar, como si buscara algo en el interior de aquel pequeÃ±o fragmento<p>

* * *

><p>"con poderes inimaginables"

* * *

><p>-que son esas cosas- gritaba aterrado el muchacho, al ver a una chica rubia de ojos color dorado, a su lado un chico de cabello azabache y ojos verdes, los dos tenÃ-an algo en comÃºn sus almas demostraban sus verdaderas formas draconianas. Al castaÃ±o le asustaba poder ver eso<p>

* * *

><p>"su misiÃ³n es buscarla en la ciudad de Berk"

* * *

><p>Enormes rascacielos y una vista estupenda al atardecer, una ciudad preciosa, pero con miles de misterios<p>

* * *

><p>La lecciÃ³n mÃ¡s valiosa, es que, en la guerra no existen los amigos

* * *

><p>-si no me tomas como un amigo, hazlo como un aliado, al final y al cabo, comenzamos esto juntos, lo mÃ¡s lÃ³gico es que, lo acabemos juntos, como el equipo que siempre fuimos- decÃ-a el azabache con una mano estirada hacia el castaÃ±o<p>

* * *

><p>"me vengare por cada cosa que me hicieron"

* * *

><p>Su nariz estaba sangrado, tenÃ-a su labio reventado, una de sus manos estaba tratando de cubrir su ojo izquierdo, su respiraciÃ³n era entrecortada, dentro de Ã©l correa la ira y aquel sentimiento de venganza. Al frente de aquel castaÃ±o mal herido, un chico mayor con una extraÃ±a cicatriz en el rostro y una sonrisa sacarosa que se extendÃ-a cada vez mÃ¡s en su rostro<p>

* * *

><p>Pero para ganar una guerra hay que saber de quÃ© lado estas

* * *

><p>-me sorprende el hecho de que no apoyes a tu propia sangre, eres una vergÃ¼enza- grito un hombre de unos treinta aÃ±os, no se podÃ-a ver muy bien el rostro pero si se podÃ-an distinguir sus ojos rojos, aquel hombre reprendÃ-a a un joven de cabello azabache el cual estaba con la mirada agachada<p>

-el hecho de que me parezca a Ã©l no quiere decir que seamos la misma persona, entiÃ©ndelo de una vez, solo te lastimas a ti misma, al final y al cabo tu amigo estÃ¡ muerto- gritaba aquel castaÃ±o frustrado, la chica al frente suyo lo miraba con ojos llenos de tristeza, aria lo que sea con tal de recuperar a su amigo

-al final del dÃ-a eres un humano, acÃ©ptalo de una vez por todas, deja de tratar de ser algo que no eres- decÃ-a el hombre frente al castaÃ±o

* * *

><p>El destino del mundo

* * *

><p>"solo ustedes pueden lograr lo que nadie nunca pudo imaginar"

* * *

><p>-vamos amigo- decÃ-a el castaÃ±o mientras con un movimiento de su pie, la parte izquierda de la cola del dragÃ³n negro se moviÃ³ y la velocidad de este aumento, surcando los cielos a una velocidad increÃ-ble<p>

* * *

><p>"en sus hombros estÃ¡ el destino de nuestros dos mundos"

* * *

><p>El azabache y el castaÃ±o chocaban los 5 en seÃ±al de victoria, con una sonrisa en sus rostros<p>

* * *

><p>Estreno: 16 de Septiembre

* * *

><p>-anguilas- grito el azabache y tiro el plato con la sopa de anguilas<p>

-gracias Chimuelo- dijo el castaÃ±o mientras, Chimuelo voltio lentamente para observar a su amigo empapado de sopa de Anguilas

7. Chapter 5

Hola, si ya se tenÃ-a que publicar ayer la historiaâ€¦ tuve problemas con la electricidad y no pude actualizar, espero me perdonen

**Bueno sin mÃ¡s preÃ¡mbulos un nuevo capÃ-tulo, espero les guste **

**PS: Disculpen las fallas ortogrÃ¡ficas **

No podemos volver al pasado

Era una lecciÃ³n que habÃ-a aprendido a travÃ©s de los aÃ±os, y aunque lo atormentara era algo inevitable, lo echo, echo estaba, y nada lo iba a cambiar, quizÃ¡s todo eso lo incentivaba para tratar de no cometer ningÃºn error que Ã©l pudiera lamentar, no querÃ-a perder a nadie mÃ¡s. El dÃ-a que habÃ-a perdido a su querida amiga se avÃ-a prometido que nunca, hasta el dÃ-a de su muerte, no que alguien inocente o importante para Ã©l sufriera el mismo destino

Pero ahora se encontraba entre la espada y la pared

Y aunque le dijeran que Ã©l no tenÃ-a la culpa, no podÃ-a evitar sentir ese sentimiento, como si muy en el fondo supiera que todo comenzÃ³ a causa de Ã©l, no le importaba si lo asÃ- parecer egocÃ©ntrico, esa sensaciÃ³n sigue persistiendo, y mÃ¡s ahora que veÃ-a, sin poder hacer algo, como lastimaban a aquellas criaturas inocentes

-el dolor de tres en lugar de la muerte de miles- le habÃ-a dicho MR, aunque su filosofÃ-a era algo que Hiccup no aceptaba, y aun que no quisiera admitirlo tenÃ-a cierta razÃ³n, no arriesgarÃ-a la vida de miles por 3, incluso si iba en contra de su convicciÃ³n

Pero todo esto no querÃ-a decir que se le hiciera fÃ¡cil poder luchar contra dragones, agradecÃ-a a los dioses que no solo hubiera una formaciÃ³n para luchar contra dragones, sino que tambiÃ©n habÃ-a una formaciÃ³n de combate, eso querÃ-a una pelea contra un humano, le gustarÃ-a poder decir que esa clase serÃ-a la mÃ¡s fÃ¡cil, pero como siempre el mundo estaba en su contra, ya que habÃ-a olvidado un ligero detalle, nada de habilidades fÃ-sicas traducciÃ³n ser un debilucho y cobarde que no puede ni matar a una mosca

Lo cual explica porque ahora sostenÃ-a una bolsa de hielo colocada en la parte izquierda de su cabeza la cual no dejaba de palpitar y doler

-20 dÃ³lares a que desaparece su autocontrol- dijo Chimuelo a su amiga, su cabello era rubio con las puntas celestes, las cuales la hacÃ-an ver bien, ella le dio un ligero golpe en la cabeza

-hey, no me maltrates- dijo Chimuelo indignado mientras se frotaba la zona donde habÃ-a sido segÃºn Ã©l maltratado, aun que aquel golpe no habÃ-a sido tan fuerte, se comportaba de una forma infantil

-30 a que si puede- dijo luego Tormentula con una sonrisa

-echo- dijo Chimuelo

-saben que puedo escucharlos Â¿verdad?- dijo Hiccup mientras veÃ-a a sus dos amigos quienes solo sonreÃ-an y se hacÃ-an los inocentes

-bueno, volviendo a los negocios encontraron algo en el libro de dragones- dijo Tormentula cambiando su semblante a uno mÃ¡s serio, lo mismo hicieron Hiccup y Chimuelo

-no, absolutamente nada, lo he traducido y no he encontrado ni una mÃ-sera pista- dijo Chimuelo mientras una mesa salÃ-a del piso revelando el libro de dragones

-lo que mÃ¡s me indigna es que no hay absolutamente nada sobre las furias nocturnas- dijo Chimuelo, mientras mostraba unas pÃ¡ginas en blanco, tratando de dar Ã©nfasis a su extraÃ±o reclamo, Hiccup y Tormentula se encogieron de hombros

- es fÃ¡cil para ti, hay toda una hoja sobre los naders mortales- replico Chimuelo mientras apuntaba con el dedo a Tormentula y le enseÃ±aba la pÃ¡gina con la informaciÃ³n del nader mortal y luego volvÃ-a a la hoja en blanco

-la crÃ-a del rayo y la muerte misma- leyÃ³ Tormentula

-eso es lo Ãºnico bueno que hay- resoplo Chimuelo, Hiccup y Tormentula se miraron y luego se echaron a reÃ-r, el azabache solo los miro como si les hubieran crecido dos cabezas

-Â¿se podrÃ-a saber que estÃ¡n gracioso?- dijo el azabache mientras los miraba con reproche

-es queâ€¦te has vistoâ€¦a ti mismoâ€¦. No eres temibleâ€¦.en realidad... Eres tan adorableâ€¦..como un gatito indefenso- trataba de decir el castaÃ±o entre risas

-soy temible- dijo Chimuelo mientras trataba de disimular un gesto que segÃºn Ã©l era temible

-eres muchas cosas Chimuelo, pero temible no lo creo- dice Tormentula mientras daba un respiro de tanto reÃ-rse

-ya verÃ¡n- dijo Chimuelo mientras dejaba el libro en la mesa y se iba a su habitaciÃ³n

Gracias a esta conversaciÃ³n Hicup se habÃ-a podido relajar algo, ya no estaba tan estresado, pero aun asÃ- la preocupaciÃ³n no se iba.

Al dÃ-a siguiente, en el almuerzo, aunque los gemelos y Patan lo molestaban al castaÃ±o sobre su desenvolvimiento en la formaciÃ³n, seguÃ-an juntÃ¡ndose, todo iba extraÃ±a mente normal, los gemelos se pelean entre sÃ- a veces Patan se unÃ-a a sus peleas, Patapez le comentaba al castaÃ±o algo interesante del libro que leyÃ³ sobre la gema del dragÃ³n, Astrid estaba perdida en su pensamientos, algo que hacÃ-a mucho desde que habÃ-an llegado los dos chicos y Chimuelo, Ã©l no habÃ-a pronunciado palabra en todo el dÃ-a

-Â¿soy temible?- Chimuelo pregunto repentinamente a todos los presentes en la mesa, Hiccup solo miraba escÃ©ptico a su amigo, dÃ¡ndole una mirada que decÃ-a Â¿es enserio?

-yo creo que eres sexi- dijo Brutilda con una extraÃ±a y perturbadora sonrisa mientras se acercaba un poco mÃ¡s a Chimuelo quien se alejaba un poco

-jejejeâ€¦.gracias pero esa no era que querÃ-a oÃ-r-dijo Chimeulo quien se alejaba cada vez mas de Brutilda la cual se acercaba a Ã©l, Chimuelo mira a su amigo con una mirada de sÃºplica, este solo se encogiÃ³ de hombros, Brutacio hizo una cara de asco al ver a su hermana coquetear con el azabache

-pues esa es mi opiniÃ³n bombÃ³n- dijo Brutilda poniendo una mano en el hombro del azabache

-Brutilda estamos en pÃºblico- regaÃ±o algo aburrido Astrid mientras miraba a su amiga con desaprobaciÃ³n

-ademÃ¡s yo soy el Ãºnico bombÃ³n en esta mesa, no, en toda la escuela- comento Patan como siempre haciendo una pose donde se podÃ-a apreciar todo sus mÃºsculos

-y ya me arruinaron el almuerzo, muchas gracias- dijo Brutacio

mientras alejaba su comida y hacia una cara de disgusto, antes de que alguien pudiera decir algo, el telÃ©fono de Hiccup comenzÃ³ a sonar cuando vio el numero le dirigiÃ³ una mirada a Chimuelo y este asintiÃ³, los semblantes de ambos cambiaron a uno mÃ¡s serio, ambos se levantaron de la mesa y comenzaron a agarrar sus cosas

-nos vemos luego, chicos- dijo Chimuelo y se despido con un gesto con la mano, y siguiÃ³ al castaÃ±o quien ya habÃ-a llegado a la puerta de la cafeterÃ-a

- esos dos son raros y misteriosos- dijo Brutacio

-sigo pensando que he visto a Helio en otro lado- murmuro Brutacio lo suficientemente fuerte para que los demÃ¡s lo escucharan

-ahorra que lo pienso tiene un cierto parecido a...-comenzÃ³ a decir Patan mientras frotaba sus barbilla

-Henry- dijo Astrid mientras levantaba la mirada de su comida, para ver a sus amigos, estos solo bajaron su mirada a sus platos de comida, el silencio reino en la mesa

Era cierto que uno de los jÃ³venes Hunter tenÃ-a un parecido con el difunto chico Haddock, la primera en haberse dado cuenta habÃ-a sido Astrid, el segundo fue Patapez y los gemelos y Patan luego de ser convencidos por Patapez, pero aquel parecido no era perfecto, Helio no tenÃ-a la cicatriz debajo de la barbilla y sus ojos eran color avellana y no verdes, ademÃ¡sâ€¦..los muertosâ€¦ no pueden volver a la vida

-Â¿y ya tienes tu vestido para la fiesta de maÃ±ana, cariÃ±o?- Patan le pregunto a Astrid con una sonrisa estÃºpida, quien solo se limitÃ³ a mirarlo con el ceÃ±o fruncido y luego le arrojÃ³ un tenedor que para la suerte de Patan esquivo

-no me llamas cariÃ±o- dijo amenazadoramente Astrid

Poco despuÃ©s el timbre sonÃ³ y el almuerzo acabo dando inicio a una nueva clase, Astrid se dirigiÃ³ al su clase de mitologÃ-a nÃ³rdica, una de sus favoritas, cuando llego vio a Hiccup sentado en la primera fila al lado de la venta, como siempre, no es que sea una acosadora en realidad ese chico la llenaba de curiosidad, no solo por el parecido que tenÃ-a con su amigo de la infancia sino que tenÃ-a el presentimiento que ocultaba algo grande, sin darse cuenta lo haba estado observando y se habÃ-a quedado en la puerta, perdida en sus pensamientos

-seÃ±orita Hofferson, no le molestarÃ-a pasar al aula- dijo la voz de su profesor sacÃ¡ndola de sus pensamiento, rÃ¡pidamente comenzÃ³ a caminar haci un asiento libre, el cual estaba junta a Hiccup quien estaba entretenido con su cuaderno de notas, Astrid lo seguÃ- observando hasta que el castaÃ±o alzo la vista para mirarla a los ojos, con indiferencia volviÃ³ a su cuaderno, luego de unos segundos comenzÃ³ la clase

Mientras tanto Chimuelo estaba en uno de los laboratorios de la escuela, tratando de que Burtacio y Patan no explotaran el laboratorio con su pelea de quÃ-micos, que posiblemente podrÃ-an ser peligrosos, ademÃ¡s Ã©l estaba en medio de ambos chicos asÃ- que Ã©l podrÃ-a ser el mÃ¡s daÃ±ado si algo malo ocurriera

-donde estÃ¡ el maldito profesor- se preguntaba Chimuelo algo irritado, su profesor se habÃ-a ido hace como 20 minutos y aun no volvÃ-a, y no estaba seguro cuanto mÃ¡s podrÃ-a mantener a sus dos compaÃ±eros, los demÃ¡s alumnos estÃ¡n viendo con lastima al azabache ya que tenÃ-a a los chicos mÃ¡s "revoltosos" como compaÃ±eros, al menos no estaba su "acosadora personal" alias Brutilda, esa chica sÃ- que era algo espeluznante

-ni se te ocurra echarlo- le dijo Chimuelo a Brutacio, mientras le quitaba un tubo de ensayo con una sustancia azul, tratando de alejar los quÃ-micos de sus dos compaÃ±eros quien rÃ¡pidamente trataron de agarrarle ambos brazos y quitarle el quÃ-mico que tenÃ-a en la mano

-no es personal, solo es unaâ€¦prueba cientÃ-fica- le dijo Patan como si fuera lo mÃ¡s lÃ³gico posible, Chimuelo pensaba que era suicida

-esto no podrÃ-a ser peor- musito Chimuelo antes de que alguno de los dos chicos pudiera protestar o hacer algo la puerta del aula se abriÃ³ y entro Brutilda con un libro en la mano, esta le dedico una sonrisa coqueta al chico de ojos verdes, este solo se estremeciÃ³

-yo y mi bocota- se regaÃ±Ã³ Ã©l mimo, ante de que Chimuelo intentara alejar el quÃ-mico o que Brutilda de un paso mÃ¡s, Brutacio moviÃ³ el tubo de ensayo hacia su compuesto y derramo un choro del lÃ-quido azul

-maldita se- dijo Chimuelo y el compuesto comenzÃ³ a burbujear, Patan y Brutacio sonrieron por su travesura, antes de chocar los 5 una bomba de humo exploto, proveniente de su compuesto, todo el salÃ³n se llenÃ³ de humo, las alarmas de incendiÃ³ sonaron y los expensores comenzaron a regar agua

Mientras tanto en la clase de Hiccup un poco antes de que sonara la alarma

-quiero que en parejas hagan un informa sobre los dragones en la actualidad, ademÃ¡s de un comentario sobre lo que ustedes creen que deberÃ-a pasar con ellos, las parejas serÃ¡n por orden de careta, esta fila con esta, esta con esta y esta con esta, ustedes me entienden- dijo el profesor, Hiccup miro hacia la ventana, hasta que de la nada una explosiÃ³n de humo saliÃ³ de uno de los salones y las alarmas comenzaron a sonar y todos comenzaron a evacuar la escuela

-Â¿QuÃ© estÃ¡ sucediendo?- pregunto Hiccup en voz alta, a su lado estaba Astrid quien al ver el salÃ³n donde se originÃ³ la explosiÃ³n

-tengo una muy buena idea de quien ocasiono la explosiÃ³n- respondiÃ³ Astrid, ambos salieron del salÃ³n y fueron a la cancha de futbol

-Tranquilos, ya controlamos el incidente que se provocÃ³ en el laboratorio del ala este- dijo el director, BocÃ³n, a travÃ©s de un megÃ¡fono, todos comenzaron a hablar entre sÃ-, Patapez se acercÃ³ a ellos

-pensÃ© que esto pasarÃ-a en dos semanas- dijo Patapez y Astrid suspiro, Hiccucp reconociÃ³ a su amigo rÃ¡pidamente, acercaron a Patan, los gemelos y Chimuelo

-Â¿QuÃ© paso?- le pregunto algo divertido Hiccup al ver las fachas de Chimuelo, toda su cara estaba manchada de hollÃ-n su cabello estaba algo tostado en las puntas y su ropa estaba llena de hollÃ-n tambiÃ©n, sin tensionar que su cabello estaba pardo

-estos dos fue lo que paso- dijo Chimuelo algo exaltado mientras seÃ±alaba a Patan y Brutacio quienes tambiÃ©n estaban igual que el azabache

-nos pudiste haber detenido- dijo Brutacio como si fuera lo mÃ¡s obvio del mundo, Chimuelo se golpeÃ³ la frente en seÃ±al de frustraciÃ³n

-lo hice- grito Chimuelo mientras suspiraba tratando de relajarse, de la nada apareciÃ³ Brutilda, quien tambiÃ©n estaba cubierta de hollÃ-n, ella se aferrÃ³ al brazo del pobre Chimuelo

-de igual modo te ves bien- dijo Brutilda

-ayuda- dijo Chimuelo mirando a los demÃ¡s, estos no le hicieron caso a excepciÃ³n de Astrid quien se compadeciÃ³ de Ã©l y jalo a Burtilda alejÃ¡ndolo del azabache

-Â¡hey! Â¡TÃº ya tienes a la espina de pescado! Â¡DÃ©jame con el bombo de ojos azules!- dijo Brutilda mientras se trataba de zafar del agarre de Astrid, quien ante su comentario se ruborizo y jalo bruscamente a su amiga

- asÃ- que bombÃ³n de ojos azules Â¿he?- dijo una voz femenina que hizo que Chimuelo se estremezca, este voltio lentamente para ver a una no muy feliz Tormentula, quien estaba cruzada de brazos y con una ceja arqueada, Chimuelo agradecÃ-a a los dioses que no estuviera en su forma draconiana porque si no de ya hubiera recibido algunos disparos de pÃºas o bolas de fuego

-ho-hola hummmmâ€¦ Â¿Sammy? â€“ dijo algo nervioso el azabache, todos los presentes masculinos a excepciÃ³n de Hiccup estaban con la boca abierta, aquella chica era preciosa, Hiccup estaba tratando de controlarse para no reÃ-r hasta morir, esto serÃ-a extremadamente divertido cuando llegaran al apartamento

-te lo dije, es todo un don Juan- dijo Hiccup metiÃ©ndole mÃ¡s fuego al asunto

- si ya me di cuenta- dijo Tormentula

-Â¿QuiÃ©n se supone que eres tÃº?- pregunto Brutilda, Tormentula sonriÃ³ al igual que Hiccup, mientras Chimeulo solo querÃ-a que lo parta un rayo o se lo tragara la tierra

-soy su prometida- dijo la chica

-Â¡Â¿su quÃ©?!- gritaron los tres chicos, en este punto Hiccup se estaba riendo, algo que sorprendiÃ³ a Astrid, en los Ãºltimos 4 dÃ-as que lo conocÃ-a, que no era mucho, pero al menos era algo, nunca lo

habÃ-a escuchado reÃ-r, siempre estaba con aquella expresiÃ³n en blanco o metido en algÃºn libro, era la primera vez que habÃ-a escuchado su risa y tenÃ-a que admitir era lindo cuando sonreÃ-a, mentalmente se dio una bofetada, apenas y conocÃ-a al muchacho, dio un resoplido mientras se apartaba un mechÃ³n de la cara

-y Â¿QuÃ© haces aquÃ-?- pregunto Chimuelo mientras trataba de recobrar la compostura y algo de su orgullo, ya que era vergonzoso que Tormentula lo haiga visto en esas fachas

- en realidad tenÃ-a que buscarlos por un asusto familiar, pero cuando vi a todos aquÃ-, los busque y eme aquÃ-- dijo Tormentula, tanto Hiccup como Chimuelo captaron el mensaje

-bueno vÃ¡monos- dijo Hiccup mientras su rostro volvÃ-a a aquella expresiÃ³n en blanco

- fue un gusto conocerlos, adiÃ³s- dijo Tormentula a los 5 adolescentes y comenzaba a caminar hacia la salida de aquel lugar seguida de Chimuelo y Hiccup

-bueno, eso fue algo extraÃ±o- dijo Patapez

-he incomodo- agrego Brutacio

-la chica era linda- dijo Patan, ante esto Astrid y Brutilda rodaron los ojos

-ella se robÃ³ a mi hombre- Brutilda dijo amargas

-ni siquiera era tu novio- dijo Astrid mientras veÃ-a a su amiga

-es fÃ¡cil para ti decirlo, tÃº tienes a la espina de pescado- dijo Brutilsa, Astrid le da un zape en la cabeza por aquel comentario

-Hunter no es nada mÃ-o- dijo Astrid mientras miraba a su amiga con disgusto

-Â¿de cuÃ¡l de los dos estamos hablando?- pregunto Brutacio, ambas chicas pusieron los ojos

-Â¿QuÃ©? ambos tiene el mismo apellido- dijo Brutacio sin entender

- estamos hablando de Helio, Ã©l es el escuÃ¡lido, aunque es lindo si lo miras detenidamente- dijo Brutilda como si fuera lo mÃ¡s obvio

-Astrid me tiene a mÃ-, que mÃ¡s podrÃ-a pedir- dijo Patan mientras rodeaba a Astrid con su brazo, Astrid con un rÃ¡pido movimiento lo dejo tirado en el piso

-no me toques- dijo y se fue hacia su clase, el resto hizo lo mismo

-Patapez Â¿quÃ© sustancia es la mÃ¡s inflamable para crear una bomba de humo lo suficientemente grande como para explotar la escuela?- pregunto Burtacio, Patapez solo lo ignoro y comenzÃ³ a irse a clases

Mientras tanto en un lugar de ubicaciÃ³n desconocida, una persona miraba las pantallas y observaba a los 5 adolescentes yÃ©ndose de la cancha de futbol, la persona sonriÃ³, puso pausa y agrando la imagen enfocÃ¡ndola en Astrid, su plan estaba yendo de maravilla, esta vez no perderÃ-a, esta vez lo destruirÃ-a comenzando con lo que mÃ¡s querÃ-a

Su venganza estaba a punto de _comenzar_

Â¿QuÃ© les pareciÃ³?

Para los que quieran ver acciÃ³n, lo verÃ¡n en el prÃ³ximo capÃ-tulo, que lo mÃ¡s seguro lo publique el viernes o el sÃ¡bado

Gracias por leer

Nos vemos luego

8. Chapter 6

Hola a todos, les traigo un nuevo capÃ-tulo, espero que les guste, es uno de los mÃ¡s largos que he hecho

**Disculpen las fallas ortogrÃ¡ficas **

CapÃ-tulo 6:

No recuerdo casi nada de mi vida antes del "accidente", ni siquiera a mis padres, lo Ãºnico que sabÃ-a cuÃ¡ndo estuve semiconsciente en ese entonces era que mi nombre era Henry y tenÃ-a 10 aÃ±os, lo segundo que supe era que no sabÃ-a dÃ³nde estaba, era como si hubiera nacido como si fuera mi primera vez en el mundo, la primera sensaciÃ³n que sentÃ- fue las cÃ¡lidas aguas tocando mis pies descalzos y la sensaciÃ³n de la arena entre mis dedos, lo primero que escuche fue las hojas balanceÃ¡ndose con el viento y el sonido de las olas, lo primero que vi fue el cielo y la luz del sol, en ese momento me sentÃ-a tan dÃ©bil que todo a mi alrededor se volviÃ³ borroso hasta que cerrÃ© mis ojos y me sumergÃ- en la oscuridad nuevamente, para cuando me di cuenta estaba en medio de una sala toda de blanco, no podÃ-a distinguir muy bien las cosas, ya que aÃºn veÃ-a borroso, estaba acostado en una cama, con mÃºltiples tubos conectados en mis brazos, escuchaba los murmuros de las personas que me rodeaban, no entendÃ-a absolutamente nada, poco a poco mi vista fue mejorando y podÃ-a ver todo con nitidez, trate de examinar la habitaciÃ³n, recuerdo que querÃ-a pararme pero sentÃ-a mi cuerpo pesado, a lo mejor si podÃ-a hablar pero no sÃ© muy bien por quÃ© no lo hice, lo que si recuerdo con exactitud era que me sentÃ-a como una cascara vacÃ-a, no tenÃ-a miedo o ni me inquiete, como una persona comÃºn al desertarse en un lugar desconocido, en realidad estaba tranquilo y solo observaba, cuando movÃ- ligeramente mi cabeza hacia donde estaba la puerta vi a un hombre que se acercaba a donde yo estaba, recuerdo muy bien sus palabras

-Bienvenido a tu nuevo hogar- dijo con una sonrisa, solo parpadee, poco a poco sentÃ- el cansancio invadiÃ©ndome y me dormÃ-

Para cuando me despertÃ© me dieron toda la informaciÃ³n que necesitaba saber, como el paradero de mis padres o porque estaba en

ese lugar, las respuestas fueron algo que me afectaron pero no en ese momento, no sÃ© muy bien lo que me pasaba en ese entonces, pero era como si yo no sintiera ningÃºn tipo de emocion, solo escuchaba silenciosamente

Mis padres habÃ-an muerto por ayudar a una raza enemiga de los humanos, como consecuencia en un viaje familiar uno de los puentes por donde nosotros estÃ¡bamos cruzando en el auto se derrumbÃ³ por una bomba, yo fui el Ãºnico sobreviviente y fui rescatado por uno de los agentes de la organizaciÃ³n que se haci llamas Ordo Draconis, llevÃ¡ndome a esta isla. Recuerdo muy bien al hombre, Muerte Roja, al parecer el jefe de la organizaciÃ³n, preguntÃ¡ndome a mÃ-, un niÃ±o de 10 aÃ±os, si querÃ-a ayudar a su causa, tome en cuenta que no tenÃ-a familia o un lugar donde estar, yo solo asentÃ- con la cabeza. Ã‰l me dijo que antes tenÃ-a que pasar una prueba, yo solo permanecÃ- en silencio mientras me explicaba lo que tenÃ-a que hacer

TenÃ-a que permanecer en la isla desierta y asesinar a un dragÃ³n negro, como la misma noche, si no lo lograba tendrÃ-a que irme de la organizaciÃ³n y vagar por el mundo por mi cuenta.

Yo acepte aquel reto

A la maÃ±ana siguiente fui recibido por Muerte Roja quien me acompaÃ±o en el desayuno, recuerdo que comÃ- todo como un loco muerto de hambre, no lo puede evitar, al parecer no habÃ-a comido en dÃ-as. Luego de eso fuimos a un campo abierto, yo estaba un poco confundido, cuando levante la vista para ver a Muerte Roja quien solo sonriÃ³ e hizo una seÃ±al con la mano a unas personas quienes trajeron un panel con diferentes armas, Ã©l se acercÃ³ y tomo un Browning Hi-Power 9 mm, la recargo, la preparo y me la entrego, yo la tome entre mis manos observÃ¡ndola detenidamente, esa fue la primera arma que empuÃ±e, volviÃ³ a observar a Muerte Roja

-apunta hacia ese maniquÃ- y apretar el gatillo- me instruyo Ã©l y yo asentÃ-, estire mi brazo izquierdo, apunte y presione el gatillo y dispare, recuerdo que la bala llego al menos unos 7 centÃ-metros lejos al centro del maniquÃ-

-tienes potencial- dijo Muerte Roja mientras asentÃ-a con satisfacciÃ³n, asÃ- pase la tarde practicando, algo muy anormal para un niÃ±o de 10 aÃ±os, en lugar de estar jugando videojuegos o salir a la calle a jugar futbol, yo estaba disparando tratando de lograr una extraÃ±a perfecciÃ³n, la adrenalina por alguna razÃ³n me hacÃ-a sentirâ€¦Bien

Al dÃ-a siguiente comenzÃ³ mi prueba, me dieron un encendedor practico y fÃ¡cil de usar, comida enlatada y unas botellas de agua, una bolsa de dormir, todo en un mochila, la misma pistola que habÃ-a empuÃ±ado el dÃ-a anterior estaba sujeto as mi cinturÃ³n con 5 cartuchos, una navaja lo suficientemente grande para mi tamaÃ±o en el otro lado de mi cinturÃ³n, todos me dieron un buena suerte, cuando SalÃ- de aquella estructura las gruesas paredes de hierro se comenzaron a cerrar lentamente, yo solo observe hasta que se cerraron por completo y una capa de piedra la cubriÃ³ por completo haciÃ©ndola una parte del volcÃ¡n

Las cosas eran pesadas y me habÃ-a cansado fÃ¡cilmente trate de buscar un lugar para colocar mis cosas, la noche anterior me habÃ-an dicho como acampar en el aire libre, es algo divertido el hecho de

que para mÃ- no parecÃ-a nada anormal toda esta situaciÃ³n, ya que no sabÃ-a cÃ³mo era en si la "vida comÃºn" si otra persona hubiera observado esto seguro hubiera dicho que aquellas personas estaban locas al enseÃ±arle un niÃ±o de 10 aÃ±os a empuÃ±ar un arma, mandar a una isla donde habÃ-an miles de peligros y matar a una criatura que podrÃ-a fÃ¡cilmente descuartizarlo con sus garras, pero yo estaba admito algo nervioso y un poco temeroso, pedro para nada histÃ©rico

EncontrÃ© un lugar lo suficientemente bueno para acampar y cologue mis cosas busque unas ramas con las caracterÃ-sticas que me habÃ-an indicado y las prendÃ- con el encendedor, recuerdo que lo que hice aquella noche fue observar las llamas con el mayor interÃ©s del mundo, tratando de darles forma, hasta quedarme dormido, hasta que unos extraÃ±os rugidos me despertaron, habÃ-a observado a todos lados, hasta que las hojas de los Ã¡rboles se movieron de forma brusca cuando alce la vista al cielo una figura negra surcaba los cielos, lo reconocÃ- inmediatamente era aquel dragÃ³n, cuando ya no lo pude ver di un suspiro, no sÃ© si fue de alivio o de frustraciÃ³n por tener al dragÃ³n en la mira y no disparar, volviÃ³ a echarme al saco de dormir y tratar de conciliar el sueÃ±o, pero solo conseguÃ- cerrar los ojos, pero no dormir, parpadee un par de veces y me puse a observar las estrellas, preguntÃ¡ndome por quÃ© yo en especÃ-fico estaba aquÃ-, hasta que por fin me quede dormido

Al dÃ-a siguiente me despertÃ© y me estire con un bostezo, comÃ- algo de los suministros y me decidÃ- a guardar mis cosas y explorar la isla, hasta llegar a un rio de agua cristalina pude divisar a los peces nadando, deje las cosas a un, me saque los calcetines y las zapatillas, me remangue mis pantalones, me saque la chaqueta y mi cinturÃ³n me acerque a la orilla del rÃ-o, claro que tenÃ-a comida la suficiente para unos 3 dÃ-as mÃ¡s pero querÃ-a poner en prÃ¡ctica lo que me enseÃ±aron, entre en el rÃ-o que no era muy profundo y trate de acercarme lo mÃ¡s sigiloso posible y cuando me acerque lo suficiente a unos peces metÃ- mis manos intentando cogerlos pero falle miserablemente, asÃ- pase mi maÃ±ana intentando pescar, hasta que por fin de muchos intentos logre atrapar uno, pero nunca considere lo resbaladizo que era sus piel o escamas, para el caso, cuando lo atrape se me deslizaba por los debÃ³s y e echo que se movÃ-a desenfrenadamente no ayudaba, hasta me llego a dar unas cachetadas con su cola, me resbale y caÃ- y bufe, ahora me parece divertido, pero en ese entonces me sentÃ- frustrado hasta que me canse

SalÃ- del rio y comencÃ© a buscar una rama, encontrÃ© una y comencÃ© a afilar uno de los extremos hasta que estuvo puntiagudo, nuevamente me acerque al rÃ-o y encontrÃ© un pez, rÃ¡pidamente le clave la rama y obtuve mi cena, con una sonrisa de victoria salÃ- del rio, hice mi fogata y lo cocine, cuando anocheciÃ³, puse mi saco de dormir y deje mi cinturÃ³n lo mÃ¡s cerca posible apague la fogata y trate de dormir, pasaron las horas, hasta que el mismo rujiÃ³ me despertÃ³ esta ves empuÃ±e la pÃ-stalo y comencÃ© a observa el cielo hasta que divise su figuro cerrÃ© un ojo tratando de tener un blanco hasta que lo obtuve y dispare, no era el mejor tirador, era un novato despuÃ©s de todo, pero aun asÃ- logre que la bala le callera, el dragÃ³n se desplomo y callo muy lejos de donde yo me encontraba, me acuerdo de que abrÃ- grande mis ojos de sorpresa, le habÃ-a atinado, lo habÃ-a logrado, claro estaba que las balas que me habÃ-an entr4egado no eran comunes eran balas especiales capaces de atravesar la piel de un dragÃ³n, a mi solo me interese cumplir mi objetivo

Guarde mis cosas rÃ¡pidamente, sentÃ-a nuevamente la adrenalina corriendo por mis venas cruce el rio rÃ¡pidamente sin importarme si mojaba mis zapatillas y comencÃ© a ir en la direcciÃ³n que habÃ-a visto al dragÃ³n desplomarse, habÃ-a caminado hasta que el sol saliÃ³, estaba frustrado al no encontrar al dragÃ³n, tanta era mi frustraciÃ³n que empuje una rama y estÃ¡ por inicia voleo pero golpeo mi rostro, comenzÃ³ a sobarme hasta que me di cuenta que la rama estaba chamuscada, seguÃ- los rastros del dragÃ³n hasta que vi una figura negra me escondÃ- rÃ¡pidamente, lo habÃ-a logrado, al ver que estaba con los ojos cerrados, deduje que podrÃ-a estar muerto me acergue con un aire de victoria pero cuando lo toque el dragÃ³n se moviÃ³ bruscamente, me aleje rÃ¡pidamente vi sus ojos abiertos, no podÃ-a ver donde lo habÃ-a atacado, pero algo si sabÃ-a, casi parecÃ-a como si no le hubiera afectado en anda, el dragÃ³n se abalanzo y me acorralo contra una pared con sus garras a los lados de mi cuello, cerrÃ© los ojos con la respiraciÃ³n entrecortada

Este era mi finâ€¦.

Fue mi primer pensamiento, estaba esperando lo pero, al no sentir ningÃºn dolor, abrÃ- un ojo y vi al dragÃ³n abalanzÃ¡ndose hacia mi rostro tomo una gran bocanada de aire y dio un rugido, que casi revienta mis tÃ-mpanos, el dragÃ³n saliÃ³ corriendo intentando volar pero parecÃ-a no tener control y chocaba contra los Ã¡rboles, no me movÃ-a hasta que ya no lo vi cera, algo tembloroso comencÃ© a caminar a la direcciÃ³n contraria pero antes de incluso dar otro paso, me desmaye

Cuando despertÃ© mire a todas las direcciones, comencÃ© a recordar la prueba, no tenÃ-a otra opciÃ³n, despuÃ©s de todo ambas me matarÃ-an, asÃ- gue con el pensamiento de que no tenÃ-a nada que perder me dirigÃ- hacia la direcciÃ³n del dragÃ³n, camine hasta llegar a una cala, cuando me di cuenta de la figura negra me escondÃ-, habÃ-a desarrollado un miedo a esa criatura, era obviamente mÃ¡s grande que yo y me podÃ-a matar con un movimiento de una de sus patas, quien no se asustarÃ-a con eso, comencÃ© a observarlo, me preguntaba por quÃ© no se habÃ-a ido volando, hasta que me di cuenta de que en su cola faltaba la mitad, quizÃ¡s era eso, el dragÃ³n metiÃ³ su cabeza en el lago tratando de buscar comida pero fue en vano, trate de acercarme un poco mÃ¡s hasta que unas piedras cayeron haciendo ruido, el dragÃ³n se habÃ-a dado cuenta de mi presencia y se acercÃ³ amenazadoramente hacia mÃ-, yo saliÃ³ corriendo

AsÃ- pasaron algunos dÃ-as cada tarde me iba a observarlo, a tratar de estudiarlo, hasta que llego un m omento que note que mis suministros se agotaban solo me quedaba para un par de dÃ-as, me arme de valor y me mentalice para poder asesinar a aquel dragÃ³n

Cuando me acerque a la cala, busque al dragÃ³n con la mirada, no lo veÃ-a por ninguna parte, antes de que pudiera pensar en algo en dragÃ³n apareciÃ³ detrÃ¡s mÃ-o y yo rÃ¡pidamente voltee, apuntÃ¡ndole con el arma, este rÃ¡pidamente retrocediÃ³, claramente asustado, lo mire a los ojos, un grave error, cuando mire sus ojos verdes me sentÃ- extraÃ±o, era como verme a un espejo, mi mano comenzÃ³ a temblar di un suspiro frustrante, suavice mi agarre y tire mi arma al lago, el dragÃ³n comenzÃ³ a acercarse lentamente hacia mÃ- aun desconfiado, lentamente me quite mi mochila y saque unas envolturas de ojos donde estaba un pescado que habÃ-a pescado aquella tarde, el tiempo que habÃ-a estado observando a aquel dragÃ³n me habÃ-a dado

cuenta que no comÃ-a solo bebÃ-a agua, de seguro debÃ-a estar hambriento, lo extendÃ- y el solo se acercÃ³ y luego gruÃ±o mirando mi cinturÃ³n, era una criatura inteligente, lentamente tome mi mache, el dragÃ³n gruÃ±o, soltÃ© la navaja y con un movimiento de mi pierna tambiÃ©n lo tire al rÃ-o, el dragÃ³n me miro, parecÃ-a. ..Adorable de cierta forma, nuevamente estire el pescado, y el dragÃ³n se acercÃ³ y abriÃ³ su boca sorprendentemente no tenÃ-a dientes

-no sabÃ-a que eraâ€¦Chimuelo- dije, eran las primeras palabras que habÃ-a pronunciado desde mi "despertar", la Ãºltima palabra fue un susurro ya que el dragÃ³n hizo aparecer sus dientes y me quito el pescado

Luego se acercÃ³ a mÃ- y yo retrocedÃ- hasta chocar con una roca

-ya no tengo mÃ¡s- dije algo asustado, el dragÃ³n se sentÃ³ en su dos patas e hizo unos extraÃ±os sonidos, se acercÃ³ a mÃ- y abriÃ³ su boca arrojando la mitad del pescado que callo en mi regazo, lo miera confundido, el moviÃ³ la cabeza, y entendÃ- el mensaje, lo mire y luego al pescad, lentamente lo acerque a mi boca, el dragÃ³n nuevamente moviÃ³ la cabeza, mordÃ- el pescado, comenzÃ³ a darme nauseas al sentir su extraÃ±o sabor en mi boca, el dragÃ³n moviÃ³ otra vez su cabeza, lo mire con la expresiÃ³n de "Â¿es en serio?", luego al ver que moviÃ³ su cabeza, trague el bocado de pescado, casi devuelvo el pescado pero lo trague con dificultad, di una sonrisa torcida, el dragÃ³n intento imitar mi gesto con una extraÃ±a sonrisa, tentativamente me levante con la intenciÃ³n de tocar a aquella criatura, pero esta al darse cuenta se alejÃ³ rÃ¡pidamente

Yo sabÃ-a las consecuencias de mis actos, serÃ-a expulsado de esa isla y vagarÃ-a por el mundo en soledad, pero yo no podÃ-a matar a un dragÃ³n, sentÃ-a el miedo que el dragÃ³n negro sintiÃ³ al verme apuntar aquella arma

El dragÃ³n negro se dirigiÃ³ a una roca y giro prendiendo fuego y apagÃ¡ndolo con sus patas luego se echÃ³ para descansar, yo me acerque he intente tocarlo nuevamente cuando, el dragÃ³n abrÃ- sus ojos y se acurruco tapÃ¡ndose con sus alas y su cola, yo me aleje

Cuando el sol se estaba ocultando me sentÃ© en una roca y con una rama comencÃ© a dibujar el rostro del dragÃ³n, escuche sus pasos y no tuve que voltear para saber que era Ã©l, cuando termine el dibujo voltee y vi al dragÃ³n que en su hocicÃ³ llevaba un tronco y comenzÃ³ a dibujar en el piso alrededor mÃ-o, yo solo me agache tratando de evitar ser golpeado por las ramas, cuando el dragan se detuvo y soltÃ³ el tronco pude ver las lÃ-neas trazadas, pise una por casualidad y el dado gruÃ±o alce mi pie y este dejo de hacerlo, repetÃ- la acciÃ³n un par de veces y sonreÃ- y comencÃ© a tratar de caminar sin pisar las lÃ-neas, hasta que un resoplido detrÃ¡s mÃ- me hizo parar voltee lentamente y vi a la dragan negro lentamente, levante mi mano, este hizo una mueca, agache la cabeza sin mirar, hasta que sentÃ- las escamas de aquel dragÃ³n

Aun me acuerdo muy bien de ese momento, ya que ese fue el momento en el que habÃ-a conocido a mi mejor a migo

Cuando cayÃ³ la noche lleve mis cosas a la cala y pues mis cosas junte unas ramas, antes de incluso sacar mi encendedor, el dragÃ³n lo prendiÃ³ con una bola de fuego

-gracias, Chimuelo- dije, el dragÃ³n me miro ladeando ligeramente la cabeza

-Â¿te molesta si te llamo Chimuelo?- pregunte, este moviÃ³ la cabeza y sonreÃ-

-entonces Chimuelo yo soy Henry- dije sin dejar de sonreÃ-r, algo que se sentÃ-a bien, aquellos extraÃ±os sentimiento eran cÃ¡lidos, como si no me sintiera solo, con esos pensamientos me quede dormido

Cuando despertÃ© sentÃ- los cÃ¡lidos rayos del sol en mis parpados cuando abrÃ- lentamente mis ojos vio a Muerte Roja parado con varias personas a su alrededor, busque con la mirada a Chimuelo pero no encontrÃ© a mi amigo, pensÃ© lo peor

-lo-lo siento no-no pude matar al dragÃ³n- dije agachando la cabeza, sentÃ- la mano de Muerte roja en mi hombro, levante la mirada, lo vi sonreÃ-r

-Henry pasaste la prueba- dijo Muerte Roja, lo mire confundido

-Â¿DÃ³nde estÃ¡ Chimuelo?- pregunte mirando a todos lados

-Â¿Chimuelo?- pregunto Muerte Roja arqueando una ceja, pero sin dejar de sonreÃ-r

-El dragÃ³n negro- dije, Muerte roja giro un poco la cabeza, pude notar que detrÃ¡s de Ã©l habÃ-a un niÃ±o, de cabello negro, ojos verdes y de tÃ©s pÃ¡lidos, este se inclinÃ³ un poco y me miro

-Creo que se refiere a ti- dijo Muerte Roja al muchacho, yo seguÃ-a confundido, el niÃ±o asintiÃ³

-no, estoy hablando del dragÃ³n- dije, en ese entonces no sabÃ-a el secreto que guardaban aquellas personas

-yo soy el dragÃ³n- dijo el niÃ±o saliendo de su escondite, mientras sonreÃ-a y hinchaba el pecho

- tu eres un niÃ±o como yo- dije mirÃ¡ndolo

-no, tu eres un humano, yo soy un dragÃ³n, te lo demostrare- antes de que pudiera argumentar, aquel niÃ±o se trasformÃ³ en el dragÃ³n negro, de seguro si no me hubiera dado ese rugido, de seguro ya estuviera desmayado, para mi suerte solo lo mire estupefacto, luego se volviÃ³ a convertir en un niÃ±o de mi edad

-Â¿convencido?- pregunto satisfecho al ver mi reacciÃ³n, yo asentÃ- atontado

-bueno al parecer te llamas Chimuelo ahora, furia nocturna- dice Muerte Roja, y el niÃ±o asiente

-Â¿furia nocturna?- pregunto aun confundido

-esa es la especia de dragÃ³n que Ã©l es, pero al parecer tÃº ya lo

nombraste- instruyo Muerte Roja

- espera un momento, tu querÃ-as que lo matara, Â¿QuÃ© paso?- pregunte aun confundido

-si eso a mÃ- tampoco me quedo claro- dijo Chimuelo, los dos miramos a Muerte Roja

-querÃ-amos probar si eras diferente, y por lo visto lo eres, veras, los humanos como tÃº, quieren asesinarnos, todos en esta isla somos dragones, pero tenemos la capacidad de convertirnos en humanos para mantenernos a salvo, desde algÃºn tiempo los humanos han comenzado a casarnos ya que se han enterado de nuestra existencia, esta organizaciÃ³n se dedica a ayudar y proteger a los dragones indefensos- explico Muerte Roja, yo observe a todos, era impresionante como ellos podÃ-an ser dragones, yo estaba fascinado

- te voy a preguntar de nuevo Â¿quieres unirte a nuestra causa?- pregunto Muerte Roja

-dijiste que mis padres murieron por ayudarlos y fueron considerados traidores por los humanos Â¿verdad?- Pregunte Muerte Roja asintiÃ³

-ayudare- dije sonriendo, no sabÃ-a mi pasado, y no me preocupaba mucho en recordarlo, por extraÃ±o que parezca me importaba el ahora, y hasta hoy lo sigue asiendo

- muy bien, tÃº me llamaste Chimuelo, yo te llamare Hiccup- dijo Chimuelo mientras se apoyaba en mÃ-, lo mire confundido

-Â¿Hiccup?- pregunte, Â¿que tenÃ-a que ver con mi nombre?

-asÃ- se les nombraba al mÃ¡s pequeÃ±o de los rebaÃ±os o familias en las Ã©pocas vikingas- explico Muerte Roja mientras nos veÃ-a, bueno Chimuelo era mÃ¡s alto que yo, pero no era tan pequeÃ±o, yo solo me encogÃ- de hombros

AsÃ- paso el tiempo, Chimuelo y yo fuimos entrenando dio a dÃ-a, para proteger a los dragones de la amenaza humana, viajaba por el mundo cumpliendo con los objetivos de la organizaciÃ³n, durante 5 aÃ±os

Me miro en un espejo de cuerpo completo, estaba vestido con una camisa blanca, una corbata verde, un chaleco negro encima, unos pantalones de vestir negros con un cinturÃ³n del mismo color y zapatos tambiÃ©n negros, me acomodo nuevamente la corbata

-me siento como James Bond a punto de ir a una misiÃ³n- dije mientras volteaba y miraba a mi amigo con el saco puesto

-en realidad, eres un espÃ-a, estas a punto de ir a una misiÃ³n secreta, solo te faltan las chicas y cambiarte el nombre, y los James Bond de la nueva generaciÃ³n- bromeo Chimuelo

-Chicos ya es hora de irnos, la fiesta estÃ¡ a punto de comenzar- dijo Tormentula y nos entregÃ³ dos invitaciones

-sÃ© que tienen invitaciones, pero esas estÃ¡n puestas a su nombre falso, para no levantar sospechas les creo otras identidades, tenemos suerte de que sea una fiestas de mÃ¡scaras- dijo Tormentula, suspire

de alivio no tendrÃ-a que colocarme los lentes de contactos, era como si fuera yo de nuevo

-es hora de irnos chicos- dijo Chimuelo mientras se colocaba su masca y yo seguÃ-a su ejemplo, los tres salimos del apartamento y fuimos al elevador, entramos y oprimimos el botÃ³n del primer piso

Mientras tanto en un edificio, ubicado en el centro de la ciudad, se estaba llevando a cabo una elegante fiesta de mÃ¡scaras, habÃ-an asistido, personas importantes, los jefes de las diferentes Ã¡reas de defensa y los miembros de la formaciÃ³n contra dragones con su profesor, todos disfrutando del baile, unos mas que otros

Lo que nadie sabÃ-a era que muchos secretos estaban a punto de ser _reveladosâ€¦_

Â¿QuÃ© le pareciÃ³?, Â¿les gusto?

DÃ-ganme lo que piensan y comento por favor

Gracias por leer

Nos vemos pronto

9. Chapter 7

Hola, queridos(as) lectores(as), les traigo un nuevo capÃ-tulo, espero que se de su agrado

Disculpen los errores ortogrÃ¡ficos

CapÃ-tulo 7:

La noche era joven, y en uno de los edificios mÃ¡s altos de la ciudad, una elegante fiesta se llevaba a cabo, se escuchaba la mÃºsica de salÃ³n y las mÃºltiples conversaciones de las personas que asistieron

En el Ãºltimo piso de dicho edificio, que a travÃ©s de las ventanas se podÃ-an observar la fascinante ciudad, una joven la cual abrÃ-a un panel de comandos, los cortaba y los conectaba a su dispositivo, comenzÃ³ a hackear el sistema de seguridad, unos pasos le llamaron la atenciÃ³n, dirigiÃ³ su mirada hacia la esquina del pasillo donde provenÃ-a el sonido, observo una sombra y una tenue luz que se acercaba, volviÃ³ a conectar los cables y cerro el panel, oprimiÃ³ algo en su cinturÃ³n

Un guardia que estaba haciendo su ruta diaria escucho un sonido cuando doblo a la derecha no encontrÃ³ nada haci que siguiÃ³ caminando sin percatarse que desde el conducto de ventilaciÃ³n un par de ojos color ambar observaban desde las rejilla

-todo listo- informo la chica y comenzÃ³ a hacer su camino hacia la salida de dicho conducto

Unos pisos mÃ¡s abajo, en el gran salÃ³n, dos jÃ³venes en particular, un castaÃ±o y un pelinegro, elegantemente vestidos y con mÃ¡scaras puestas, trataban de si frutar la fiesta. El castaÃ±o estaba tranquilamente parado junto a la mesa del bufet mientras tomaba un

sorbo de su copa de vino, giro ligeramente su cabeza y observo a su amigo quien estaba tomando varias cosas del bufet, el castaÃ±o solo suspiro, cuando recibiÃ³ un mensaje desde su auricular

-vamos- dijo el castaÃ±o a su amigo, el cual dejo la comida de mala gana, a excepciÃ³n de su mofin de chocolate

FÃ¡cilmente se deslizaron por la pista de baile y salieron sigilosamente, caminaron por los pasillos hasta llegar al ascensor cuando este se abrÃ-o, ambos ingresaron, el pelinegro oprimiÃ³ el botÃ³n para el Ãºltimo piso, segundos despuÃ©s las puertas del elevador se abrieron para revelar a dos guardias que cuidaban la entraba

-No pueden estar aquÃ-- pregunto uno de ellos, ambos chicos se miraron entre si

-sÃ-, no es nada personal muchachos- dijo de forma juguetona el pelinegro con una sonrisa escondÃ-a detrÃ¡s de su mÃ¡scara, los guardias fruncieron el ceÃ±o

Mientras tanto en el salÃ³n, un grupo de adolescentes estaban observando cÃ³mo se desarrollaban la fiesta

-esto es aburrido- dijo Brutilda, ya que les habÃ-an prohibido hacer bromas como el aÃ±os pasado, terminaron traumando al embajador de China, quien este aÃ±o habÃ-a mandado a otro representante por miedo a una lesiÃ³n mÃ¡s grave

-Â¿Por quÃ© tenemos que venir todos los aÃ±os?- pregunto PatÃ¡n algo fastidiado por el aburrimiento, eso y que Astrid se negaba a bailar con Ã©l

-Somos hijos de los jefes de las divisiones mÃ¡s importantes- dijo Astrid nuevamente

-me pregunto si la peluca de ese seÃ±or puede servirnos de algo- Brutacio, Patapez suspiro con resentimiento, mientras Brutilda y Burtacio con un poco de ayuda de Patan comenzaban a planear una travesura "Piadosa", Astrid solo se apoyÃ³ en la pared

-Esta serÃ¡ una larga noche- pensÃ³ Astrid, lo irÃ³nico es que lo mismo pensÃ³ Hiccup quien observaba a Chimuelo mientras daba un Ãºltimo golpe al guardia dejÃ¡ndolo inconsciente en el piso

-pudimos usar los dador Â¿sabes?- dijo Hiccup quien saca unos dador de su cinturÃ³n

-esta es la manera divertida- respondiÃ³ Chimuelo y Hiccup rodo los ojos, saco su telÃ©fono y busco el mapa del piso

-la oficina es la Ãºltima puerta del corredor- instruyo y ambos chicos caminaron hacia la oficina centran, abrieron la puerta y vieron la amplia habitaciÃ³n con una vista a la ciudad, las luces estaban apagadas y no habÃ-a absolutamente nadie

-quÃ©date afuera y vigila que no venga nadie, usa los dardos esta ves- dijo el castaÃ±o y el pelinegro asintiÃ³ como un niÃ±o regaÃ±ado y saliÃ³ al pasillo, mientas el CataÃ±o comenzÃ³ a caminar hacia el escritorio y sacaba una memoria flash

-muy bien comencemos- se dijo el castaÃ±o quien solo se concentrÃ³ en la computadora, inserto la unidad flas y prendiÃ³ la mÃ¡guina, la cual para ingresar a la sesiÃ³n pedÃ-a una clave, comenzÃ³ a hackear el ordenador, cuando por fin lo logro entro al usuario busco todos los archivos, los cuales estaban bien protegidos, con la unidad flash la cual tenÃ-a un programa quien evadÃ-a la seguridad copio cada uno de los archivos y programas que tenÃ-a aquella organizaciÃ³n mientras la informaciÃ³n iba pasando a su unidad flash, Hiccup observaba con satisfacciÃ³n su trabajo, se inclinÃ³ mÃ¡s asÃ-a el respaldar de la silla y se relajÃ³, poco despuÃ©s se parÃ³ y comenzÃ³ a caminar por la oficina comenzÃ³ a ver hasta que se percatÃ³ del cuadro que estaba en el escritorio no se podÃ-a ver muy bien por la oscuridad, la curiosidad lo invadiÃ³ y tomo el cuadro y lo acerco a Ã©l, sus ojos se abrieron como platos al ver la imagen, el cuadro se resbalo de los dedos y cayÃ³ al piso con un sonido estridente

Chimuelo quien estaba en el pasillo junto a la puerta escucho aquel sonido y entro rÃ¡pidamente, preocupado por su amigo, cuando entro, pudo ver gracias a la tenue luz de la pantalla la mirada perdida de Hiccup cuando se acercÃ³, Hiccup solo se sentÃ³ en la silla conmocionado, Chimuelo no entendÃ-a lo que sucedÃ-a cuando se acercÃ³ lo suficiente piso uno de los vidrios y se dio cuenta del cuadro tirado, se agacho y tomo la foto

-Â¿QuÃ©-pero-cÃ³mo?- trato de hablar el pelinegro algo sorprendiÃ³ de la imagen, Hiccup solo parpadeo varias veces

-esto tiene una explicaciÃ³n, solo debe ser una simple coincidencia- se dijo en voz alta el castaÃ±o

-me supongo que eso debe de ser- concordÃ³ el pelinegro, cuando noto el aviso de la carga finalizada

Los auriculares de ambos chicos comenzaron a sonar, cuando los encendieron se sorprendieron de escuchar la voz

-Muchachos, hay un cambio de planes- dijo la voz de MR, ambos chicos se miraron, confundidos

-Â¿QuÃ© tenemos que hacer?- pregunto con dificultada el castaÃ±o, si no fuera porque no podÃ-an ver a MR hubieran podido ver su amplia sonrisa

-Ya te dije que no voy a bailar contigo PatÃ¡n Mocoso- dijo Astrid irritada por la insistencia del pelinegro quien la seguÃ-a sin cesar

-vamos Astrid solo una pieza- dijo PatÃ¡n tratando de persuadir a la muchacha, esta abriÃ³ la boca para decir algo negativo cuando de repente los vidrios se rompieron y una persona callo fÃ¡cilmente sobre la mesa de bufet y otra persona cayo a su lado, la gente comenzÃ³ a gritar, ya que ambos chicos tenÃ-an armas en ambas manos

-es una muy buena fiesta en especial por la buena comida, que lastima que tenga que acabar tan pronto- dijo la Persona de pelo negro, Chimuelo tenÃ-a una facilidad para cambiar su voz, esto ayudaba a no ser reconocido

Astrid pudo recordar haberlos visto hace casi media hora en el salÃ³n, ella miro al castaÃ±o quien estaba buscando con la vista a alguien particular, cuando pudo ver que sus ojos no se movÃ-an, Astrid noto que su mirada estaba en el seÃ±or Drachen, un historiador reconocido quien se especializaba en la historia nÃ³rdica

-Patapez llama a la policÃ-a- dijo Astrid, el chico solo pudo asentir y sacar su telÃ©fono mientras se escondÃ-a detrÃ¡s de una de las mesas

-por fin algo divertido que hacer- dijo Brutacio y su gemela sonriÃ³

El castaÃ±o levanto su brazo y apunto hacia un grupo de personas, bajo de la mesa y comenzÃ³ a acercarse, unos hombre se acecharon a Ã©l con intensiÃ³n de detenerlo, trataron de golpearlo y quitarle el arma, en cuestiÃ³n de segundos estos fueron fÃ¡cilmente deribados, la gente se abriÃ³ paso a aquel chico. Los guardias entraban por las puertas y apuntaron hacia el pelinegro quien solo los miro y dio dos disparan a los dos candelabros que se encontraban encima de las dos diferentes entradas, los guardias apuntaron, pero Chimuelo se torio hacia atrÃ¡s y se sujetÃ³ de la mesa y giro quedando abajo, los candelabros cayeron y los guardias esquivaron aquel objeto, se deslizo y saliÃ³ de las mesa y se acercÃ³ hacia la multitud sabiendo que no podrÃ-an disparar libremente por la gente. Hiccup tomo al profesor Drachen y le apunto en la cabeza, mientras lo arrastraba asia la salida sin soltarlo

AsÃ- comenzÃ³ el caos

-Brutacio, Brutilda atrapen al pelinegro- dijo Astrid, ambos se miraron y sonrieron, Brutilda se sacÃ³ los molestos zapatos de tacÃ³n y ella y su hermano se acercaron sigilosamente al pelinegro que se habÃ-a percatado de la presencia de ambos chicos

-y yo que voy hacer- pregunto PatÃ¡n, Astrid solo rodo los ojos

-ayuda a los gemelos- dijo Astrid mientras miraba a los gemelos quienes estaban fallando miserablemente en atrapar al pelinegro, Astrid corriÃ³ entre la multitud de gente quienes trataban de resguardarse de los disparos al aire, col la mirada ella busco al castaÃ±o quien estaba cerca de la entrada, cuando intento correr el vestido la hizo detener bruscamente, frutada lo rompiÃ³ dejÃ¡ndolo abierto hasta la mitad de su muslo, se le hizo mÃ¡s fÃ¡cil y corriÃ³ en busca de aquel secuestrados

El castaÃ±o ya estaba en uno de los pasillos, Tormentula habÃ-a activado los sistemas de seguridad en varios de los pasillos evitando que los guardias pudieran venir en cantidad

-si es dinero lo que quieres te darÃ© todo lo que tengo- dijo aquel hombro con un acento ruso, el castaÃ±o lo estrello contra la pared

-no quiero tu dinero, Â¿dÃ³nde estÃ¡ la llave?- pregunto el castaÃ±o, mientras apuntaba con el arma, en sus pensamientos, enserio esperaba no usarla para daÃ±ar a alguien directamente

-no sÃ© de quÃ© me estÃ¡s hablando- respondiÃ³ el ruso con miedo y

visiblemente temblando

-no mientas sÃ© que la tienes, te preguntare de nuevo y si no contestas te juro que disparare Â¿DÃ³nde estÃ¡ la llave?- pregunto el chico mientras ponÃ-a el arma junto al hombro de aquel hombre

-en mi cuello esta en mi cuello- respondiÃ³ con voz temblorosa, y con una mano saco la cadena con una llave antigua, el muchacho sonriÃ³ y con un poco de fuerza se la quitÃ³ del cuello, le dio un golpe en la cabeza y lo dejo inconsciente en medio del pasillo, cuando estaba apunto de guardar el arma, con un reflejo esquivo un puÃ±o, pero casi pierde el equilibrio con una voltereta se alejÃ³ de su agresor, o entes caso de su agresora, quien reconociÃ³ por la luz del salÃ³n, era Astrid

-dame esa llave- exigiÃ³ Astrid mientras se ponÃ-a en una posiciÃ³n de combate, Ã©l tenÃ-a que irse ahora, asÃ- que comenzÃ³ a correr, Astrid miro la pared y corriÃ³ asÃ-a ella con un impuso salto asÃ-a la otra pared saltado al frente del muchacho castaÃ±o, le trato de dar una patada, pero este la esquivo, con movimientos fluidos logro esquivar a la chica y correr hacia el pasillo, ella corriÃ³ y lo siguiÃ³, en su muslo izquierdo tenÃ-a una daga, la tomo y la lanzo muy serca de su hombro, rasgÃ¡ndole el saco y asiÃ©ndole un corte no tan profunda, este se detuvo de inmediato, savia muy bien que si a este paso la chica lo seguÃ- no podrÃ-a escapar sin que ella descubriera el secreto de los dragones, asÃ- que volteo y comenzÃ³ a luchar con ella, debÃ-a admitir que la chica era buena, pero no lo suficiente como para daÃ±arlo, esquivaba cada movimiento, hasta que la chica dio una patada lo suficientemente fuerte que tirar la mÃ¡scara del muchacho

-dame la llave- exigiÃ³ la chica, no savia lo que significaba pero de seguro era algo importante para la organizaciÃ³n, el chico volteo, pero ella no pudo ver claramente su rostro como para identificarlo solo pudo notar los ojos de color verdes, cuando intento dar un puÃ±etazo el chico tomo sin problemas el puÃ±o de la chica, pero esta aprovÃ©chenla cercanÃ-a y le dio una patada en la espinilla lo suficientemente fuerte como para que el chico hiciera un gesto de dolor y el muchacho moviÃ³ su brazo tirÃ¡ndola contra la pared y trato de correr, la chica algo aturdida por el fuerte golpe en la cabeza noto la daga tirada en el piso, con un rapado movimiento, tomo la daga y la lanzo el chico no podÃ-a correr rÃ¡pido estaba cogeando un poco pero para su suerte pudo esquivar mÃ¡s o menos la daga pero aun asÃ- le hiso un corte en su mejilla derecha, la chica ya no podÃ-a mÃ¡s y comenzÃ³ a ver borros, solo pudo ver la imagen distorsionada de castaÃ±o y otra persona, ambas se tiraron por la ventana, poco segundos despuÃ©s la chica se desmayo

-por fin libertad- dijo el castaÃ±o, mientras surcaba los suelos de la ciudad, montado en un dragÃ³n negro, sabÃ-an que era peligroso que alguien notara a un dragon, asÃ- que hace algunos aÃ±os la agencia creo un dispositivo capas de camuflar a un dragÃ³n, lo malo es que era por un corto periodo de tiempo, el castaÃ±o moviÃ³ se pie izquierdo y se deslizo hacia un lado con el dragÃ³n

Chimuelo no podÃ-a volar solo, y Hiccup se culpaba por esto ya que Ã©l le habÃ-a disparado en su cola, unos meses despuÃ©s de ser aceptado en la isla, supo que tenÃ-a talento para la invenciÃ³n de diferentes artilugios y uno de esos fue la prÃ³tesis de Chimuelo, solo que el dragÃ³n no podÃ-a volar solo sino con alguien para que

maniobre la prÃ³tesis de forma correcta, y fue asÃ- como fue el primero en montar un dragÃ³n en su Ã©poca

Cuando el dragÃ³n y el jinete llegaron al punto de reuniÃ³n, el cual era un estacionamiento, el dragÃ³n negro se trasformÃ³ en un mucho nuevamente, las luces de un auto parpadearon y de aquel auto saliÃ³ Tormentula quien les entrego una bolsa negra a cada uno, ambos chicos se dirigieron detrÃ¡s del coche y se cambiaron, cuando ya estaban listos, se acercaron a la chica

-aquÃ- tienes la unidad flash- dijo Hiccup, mientras le entregaba el pequeÃ±o artefacto, ella asintiÃ³

-Fui a la casa del profesor Drachen- dijo Tormentula y saco una mochila con mÃºltiples documentos

-aquÃ- estÃ¡n sus estudios e investigaciones, en el auto tengo un libro inusual, el Ãºnico en su clase, escrito en el siglo XVII, encontrÃ© algo que les interesara, pero antes Â¿quieren ir a tomar un cafÃ©?- dijo Tormentula, y ambos chicos asintieron, y los tres se dirigieron al auto, Chimuelo y Tormentula se dieron cuenta que su amigo castaÃ±o cojeaba

-Â¿QuÃ© te paso?- pregunto Tormentula al notar tambiÃ©n el corte en la mejilla

-Astrid fue lo que paso- respondiÃ³ Hiccup un poco irritado

-aunque no estÃ¡n grave me sorprende la paliza que te dio- dijo un poco risueÃ±o Chimuelo mientras sonreÃ-a de forma burlona

-sube al auto- dijo Hiccup mientras se ponÃ-a en el asiento del copiloto y cerraba la puerta, Tormentula le dio un zape en la cabeza a Chimuelo

-oye- dijo indignado y se subiÃ³ en la parte trasera, Tormentula encendiÃ³ el auto y manejo hasta salir a la calle, luego se diario a un cafÃ© a unas 4 cuadras del lugar

Mientras en el edificio donde antes habÃ-a una fiesta, ahorra estaba rodeada de policÃ-as

-Astrid despierta, despierta- decÃ-a Brutilda, mientras movÃ-a a su amiga quien poco a poco abrÃ-a los ojos

-Â¿QuÃ© demonios paso?- pregunto mientras se sobaba la cabeza

-escaparon, y no solo tomaron la cosa esa del profesor, sino que tambiÃ©n parece que copiaron cada archivo de la oficina centras- dijo Brutilda

-estuve tan cerca- refunfuÃ±o Astrid mientras se paraba con ayuda de su amiga

-pudiste ver su rostro- pregunto Patapez

-no estaba oscuro, solo se que le hice un corte en la mejilla izquierda- dijo Astrid mientras los demÃ¡s suspiraban, los adolescentes comenzaron a caminar hacia el salÃ³n que ahora estaba

destruido

-buenoâ€¦esta fiesta fue interesante- dijo Brutacio mientras cogÃ-a un mofin de chocolate del piso y lo limpiaba

Lo que ellos aÃºn no sabÃ-an era que la casa del profesor Drachen estaba incendiÃ¡ndose, borrando cualquier indicio que podrÃ-a ayudar en la guerra que se avecinaba

En una sala oscura donde habÃ-an mÃºltiples pantallas, en una de ella mostraba a Hiccup en una cafeterÃ-a con Tormentula y Chimuelo

-todo esta llenado de acuerdo al plan seÃ±ores- dijo MR, mientras serbia tres copas de vino tinto y se los entregaba a sus dos socios quienes estaban ocultos en la oscuridad

- Â¿hasta cuÃ¡ndo vamos a mantener al chico con vida?- pregunto MR

-hasta que ya no nos sea Ãºtil- respondiÃ³ una de las personas

-ademÃ¡s Ã©l es la clave para la conquista, despuÃ©s de todo Ã©l es el Ãºnico que sabe dÃ³nde se encuentra la gema, despuÃ©s de que la encontremos podrÃ¡s destruirlo como a ti se te plazca- dijo la persona

-espero que sea pronto, ya no puedo esperar a velo destruido- dijo MR con una sonrisa malÃ©vola

Aquel chico iba a pagar por lo que le habÃ-a hecho tiempo atrÃ¡s

Â¿QuÃ© les pareciÃ³? Â¿Les gusto? Espero que si

**MR por fin muestra sus verdaderos colores, pero Â¿QuiÃ©nes serÃ¡n esas dos personas misteriosas? **

Comenten u opinen sobre que creen que pasara en el prÃ³ximo capitulo

**Nos vemos luego **

10. Chapter 8

CapÃ-tulo 8:

Con toda la sinceridad del mundo, Ã©l, ya se estaba cansando de esta misiÃ³n, tanto que habÃ-a comenzado a desarrollar un conflicto interno, al principio pensÃ³ que fue por la falta de sueÃ±o pero con el tiempo comenzÃ³ a entender que era un sentimiento de intranquilidad

AsÃ- fue como las preguntas comenzaron a formarse en su cabeza, y casi todas ellas tenÃ-an que ver con un tema que durante estos Ãºltimos 5 aÃ±os habÃ-a ignorado:

Su vida antes de aquel "accidente"

La curiosidad se comenzÃ³ a desatar despuÃ©s de su misiÃ³n de infiltraciÃ³n a las industrias Haddock. Todo por una foto, claro que no querÃ-a creer lo que veÃ-a, era como romper el espejo de su realidad, al principio decidiÃ³ ignorar este hecho, pero habÃ-an demasiadas preguntas que no podÃ-a ignorar, aun que vio que casi no habÃ-a algo lo cual le dijera mucho de su pasado, asÃ- que las preguntas se habÃ-an quedado sin respuesta y trato de relajarse hasta el punto de casi olvidar el asunto, pero como el mundo siempre estaba en su contra todo empeoro hace apena un par de dÃ-as

Mejor serÃ-a comenzar desde un principio, despuÃ©s de obtener la informaciÃ³n de industrias Haddock, tanto Chimuelo, Tormentula e Hiccupo decidieron tratar de encontrar algo que les diera una pista del paradero de la gema del dragÃ³n, eso querÃ-a decir que habÃ-an estado todo el fin de semana examinando y estudiando cada tesis del profesor, el libro de dragones nuevamente y los informes de las divisiones de defensa e inmigraciÃ³n, casi sin dormir durante los Ãºltimos dos dÃ-as, para cuando Hiccup y Chimuelo se dieron cuenta era Lunes por la maÃ±ana, eso querÃ-a decir: escuela

Nada mejoro cuando llegaron a la escuela, casi todo el mundo hablaba de lo ocurrido el viernes en la noche, la prensa habÃ-a estado de festÃ-n con aquellas noticias y chimes.

Cuando Hiccup se fue a sacar sus cosas de su casillero noto un gran grupo de chicos rodeando a nada mÃ¡s ni nada menos que Astrid

Claro que sabÃ-a que ella popular por diferentes motivos, pero cuando todo el mundo se enterÃ³ que ella habÃ-a estado a punto de atrapar a los responsables del fiasco de aquÃ©lla noche, todos comenzaron a hacer preguntas a la zar de lo sucedido, la pobre chica algo hostigada por la extremada atenciÃ³n que recibÃ-a solo pudo ignorarlo, Hiccup solo cerro su casillero y se dirigiÃ³ a su prÃ³xima clase sin darle importancia, cuando llego a su salÃ³n encontrÃ³ a Patapez sentado en su carpeta y leyendo un libro, el castaÃ±o solo se sentÃ³ al lado el rubio, este dejo su libro y lo miro a la cara

-Hola Â¿Por quÃ© no fuiste a la fiesta?- pregunto Patapez, no le dio tiempo de responder por que noto el corte en su mejilla

-y Â¿QuÃ© te paso en la cara?- dijo, el castaÃ±o solo se encogiÃ³ de hombros

-Con Eric fuimos a visitar a nuestra abuela todo el fin de semana y esto me lo hice con los platos rotos, se me cayeron en sima y me corte- explico el castaÃ±o un poco aburrido, el rubio pudo notar el cansancio del chico, solo asintiÃ³ y volviÃ³ a su lectura.

La clase transcurriÃ³ con normalidad, cuando el timbre sonÃ³ saliÃ³ rÃ¡pido a su prÃ³xima clase junto a Patapez pero en el transcurso el destino que tanto lo odia decidiÃ³ actuar

Choco con un chico el cual estaba caminando de espaldas, haciendo que el castaÃ±o caiga al piso, el muchacho algo irritado por aquella por ser interrumpido en medio de una de sus historias volteo y miro al castaÃ±o molesto

-fÃ-jate por donde vas gusano-dijo aquel mucha intimidante, mientras le daba un empujo al castaÃ±o, aquel chico era a decir verdad mÃ¡s

alto que Hiccup y su voz de superioridad era algo intimidadora

-Â¿yo? TÃº fuiste el que caminaba de espaldas idiota- le reclamo el castaÃ±o, no estaba de humor como para soportar a alguien y mucho menos a algÃºn cretino

-Â¿cÃ³mo me llamaste? Te voy a dar una lecciÃ³n malditoâ€¦- comenzÃ³ a decir el chico mientras todos los que estaban en el pasillo comenzaban a susurra cosas y a verlo, el chico estaba a punto de levantar su puÃ±o cuando fue detenido por Patapez

-discÃºlpalo es nuevo aquÃ-- tratando de calmar la situaciÃ³n, preocupado por la salud fÃ-sica del castaÃ±o, quien no se inmuto ante aquel chico, en realidad si le iba a dar un golpe con gusto se lo devolverÃ-a si no tuviera una misiÃ³n, claro, apenas y se dio cuenta de lo que estaba a punto de hacer

-tienes suerte por esta vez enano- dijo el chico y se alejÃ³ empujando al castaÃ±o con el hombro, este solo se limitÃ³ a apretar sus puÃ±os hasta que sus nudillos se pusieron blancos

-vamos Hiccup tenemos que ir a clases- le dijo Patapez sacando de sus pensamientos al castaÃ±o este solo asintiÃ³ y camino a su prÃ³xima clase, la cual le tocaba con los gemelos para su suerte no era quÃ-mica como el pobre de Chimuelo, aun asÃ- los gemelos se las arreglaban para que cada clase con ellos fuera peligrosa, de algÃºn modo inexplicable para Hiccup

Cuando la hora del almuerzo llego Patapez, Hiccup, Brutacio, Patan y Chimuelo se reunieron en la mesa

-Â¿Helio enserio te atreviste a llamar a Dargu idiota?- pregunto Brutacio, Ptana quien estaba tomando su soda escupiÃ³ el lÃ-quido algo impactado

-Â¿QuÃ© hiciste que?- pregunto Patan

-Â¿QuiÃ©n es Dargu?- pregunto Chimuelo algo confundido

-es uno de los cazadores mÃ¡s reconocidos, pero tambiÃ©n es uno de los mÃ¡s peligrosos, en realidad tiene 17 aÃ±os, pero ha repetido y estÃ¡ en nuestro mismo grado- explico Patapez

-Â¿Por quÃ© nunca lo he visto en alguna de mis clases?- pregunto Hiccup

-es porque ha estado suspendido durante 2 semanas- respondiÃ³ Patapez, Hiccup solo arque una ceja

-escuche que fue porque mando a un grupo de chicos al hospital- dijo Brutacio de una manera misteriosa

-no lo expulsan porque es uno de los mejores en la cacerÃ-a, por lo que he oÃ-do esta fue la Ãºltima vez la prÃ³xima que tenga problemas lo expulsaran- dijo Patapez

-deberÃ-as tener cuidado espina de pescado, cualquier dÃ-a y apareces muerto en un callejÃ³n- dijo Patan mientras mordÃ-a su hamburguesa, Chimuelo y HIccup se miraron

-por cierto Â¿dÃ³nde estÃ¡ mi princesa?-pregunto PatÃ¡n, al percatarse de la ausencia de Astrid

-Brutilda y Astrid dijeron algo sobre ayudar a la profesora de arte- dijo Patapez, justo en ese momento dichas chicas se acercaban a la mesa con sus bandejas

-hablando de del rey de Roma el rey se asoma...o Â¿serÃ-a reina? -dijo Brutacio mientras se ponÃ-a una mano en la barbilla y frotaba su barba imaginaria, Chimuelo sÃ³lo rodÃ³ los ojos

Las dos chicas estaban hablando sobre lo ocurrido en la fiesta, Astrid podÃ-a sentir las miradas de las personas encima, se sentÃ-a verdaderamente hostigada por la atenciÃ³n y las preguntas que le lanzaban sin parar, cuando llegaron a la mesa miro al castaÃ±o y noto la cicatriz en la mejilla

-Hola nena- siempre con su coqueteo Patan, para todos era un misterio el por quÃ© seguÃ- tratando de ligar con la chica Hofferson, despuÃ©s de casi 1000 rechazan para nada sutiles, segÃºn Patan ella caerÃ-a rendÃ-a a sus pies

Astrid sÃ³lo rodÃ³ los ojos en seÃ±al de repuesta, se sentÃ³ al lado del castaÃ±o, este maldijo internamente por ser tan tonto como para no cubrir la cicatriz, pudo sentir la mirada de la rubia y al no poder mÃ¡s suspiro, se levantÃ³ rÃ¡pidamente, se excusÃ³ y se fue seguido por Chimuelo, dejando un extraÃ±o silencio en la mesa

- es extraÃ±o- dijo De repente Brutacio mientras miraba su comida, todos lo miraron con curiosidad

-ellos llegan repentinamente preguntan por ese libro de dragones a los dÃ-as es robado y en la fiesta, ellos estuvieron invitados pero no asistieron, dos personas con el mismo color de pelo de ambos sÃ³lo que con diferentes colores de ojos, interrumpen la fiesta y uno de ellos de cabello castaÃ±o recibe un corte en la mejilla izquierda por parte de Astrid y hoy casualmente Helio viene con un corte en el mismo lugar Â¿QuÃ© cosas verdad?- dice Brutacio, todos incluyendo su propia hermana lo miran asombrado y con la boca abierta

-creo que el mundo llega a su fin- Dijo Patapez mirando a Brutacio realmente sorprendido, todo lo que habÃ-a dicho tenia...lÃ³gica, Astrid tambiÃ©n pensaba lo mismo, mÃºltiples teorÃ-as se forman en su cabeza

- jajajaja enserio crees que la espina de pescado pueda hacer algo como eso, quizÃ¡s Eric pueda pero Helio, es pÃ©simo con algo que tenga que ver con las destrezas fÃ-sicas, ademÃ¡s es imposible que el pudiera ganarle a Astrid en una pelea mano a mano, es lo mÃ¡s ridÃ-culo que he escuchado- dijo Patan mientras reÃ-a sin parar, en realidad en la mente de todos eso tenÃ-a sentido, despuÃ©s de todo el castaÃ±o no podÃ-a ni matar a una mosca aun si su vida dependiera de ello, aunque los chicos Hunter tenÃ-an a decir verdad un aire misterioso, ademÃ¡s para Astrid todo era posible, es decir ellos luchaban con dragones, criaturas que la mayor de las de personas fuera de la ciudad creÃ-an que no existÃ-an, asÃ- que habÃ-an Muchas posibilidades

-bien hecho ya le metiste ideas a la cabeza, idiota - dijo Brutilda a

su gemelo, al reconocer la mirada desidia de Astrid

Mientras en la azotea, Chimuelo y Hiccup hablaban o mejor dicho el castaÃ±o divagaba sobre su error

-debÃ-a tomar las lecciones de maquillaje de Tormentul- decÃ-a el muchacho mientras caminaba en cÃ-rculos, el peligren o solo roba los ojos en respuestas

-nadie va a pensar que fuiste tÃº Ã©l que fue capaz de escapar de Astrid en una pelea - dijo Chimuelo tratando de tranquilizar a su amigo

-Â¿en serio lo crees?-pregunto el castaÃ±o un poco alivia

-sÃ-, quiero decir nadie en su sano juicio creerÃ-a que tÃº puedes luchar, todos creen que eres un debilucho-respondiÃ³ Chimuelo encogiÃ©ndose de hombros con una voz burlona, el castaÃ±o resoplo

-dime de nuevo por que soy yo el que tiene que hacer de cobarde- pregunto Hiccup algo molesto, mientras se cruzaba de brazos y miraba a su amigo

-porque yo soy mÃ¡sâ€¦atractivo, carismÃ¡tico y musculoso- decÃ-a Chimuelo mientras mostraba sus mÃºsculos

-es extraÃ±o te pareces a Patan- dijo Hiccup, quien sonriÃ³ al ver la cara de su amigo

-nunca me vuelvas a decir eso- dijo Chimuelo con una cara de horror, Hiccup solo se rio y comenzÃ³ a caminar asÃ-a la salida

Cuando la jornada escolar acabo todos los alumnos salÃ-an en varios grupos dirigiÃ©ndose a los autobuses o caminaban hasta quien sabe dÃ³nde, sin embargo Astrid se quedÃ³ buscando a cierto castaÃ±o con quien la habÃ-an emparejado para presentar un informe, cuando diviso al chico, quien estaba apoyado en el muro mientras parecÃ-a regaÃ±ar a su amigo pelinegro el cual sacaba mÃºltiples cosas de su casillero buscando Dios sabe que, Astrid se acercÃ³ rÃ¡pidamente asÃ-a los hermanos Hunters, ambos chicos fÃ¡cilmente detectaron la presencia de la chica

Hiccup habÃ-a estado tratando de evitar a la chica casi todo el dÃ-a por motivos obvios, sin mencionar que aÃºn estaba molesto consigo mismo por ser segÃºn Ã©l un verdadero tonto al no tomar medidas de precauciÃ³n para evitar esta situaciÃ³n, pero bueno lo hecho, hecho estaba

-Hola Astrid- saludo el pelinegro con su tÃ-pica sonrisa, el castaÃ±o solo murmuro un simple "hola", la chica solo saludo con la mano, sin quitar la vista del castaÃ±o

-sobre el informe Â¿puedes venir a mi casa a lasâ€¦5? Â¿Te parece bien?- el castaÃ±o miro a su amigo, quien se encogiÃ³ de hombros, luego volviÃ³ la mirada a Astrid y asintiÃ³, ella rÃ¡pidamente saco un papelito de su mochila y se lo entrego

-es mi direcciÃ³n y mi telÃ©fono cualquier cosa llÃ¡mame- dijo, el castaÃ±o tomo el papel y lo puso en el bolsillo de su pantalÃ³n,

mientras Chimuelo cerraba su casillero y se colocaba su mochila en el hombro con su usual sonrisa

-bueno, nos vemos maÃ±ana Astrid- dijo el pelinegro mientras se dirigÃ-a a la salida

-nos vemos luego- musito el castaÃ±o y sigue a su amigo, Astrid suspiro luego siguiÃ³ el ejemplo de ambos chicos y se dirigiÃ³ a la salida, cuando estaba fuera de la escuela noto a los hermanos Hunters, cada uno montado en una motocicleta, la chica solo se encogiÃ³ de hombros

No muy lejos de ella una sombra la observaba de lejos entre los Ã¡rboles, la chica pudo sentir que la observaban cuando miro a todos lados su vista callo en uno de los arboles pero no avÃ-a absolutamente nada, solo suspiro, pensando que era paranoica y se dirigiÃ³ a su casa

En el camino no pudo dejar de pensar en aquellos misterios que parecÃ-an rodear a aquellos chicos, habÃ-an llegado de la nada, se comportaban de forma extraÃ±a y tenÃ-an aquel aire misterioso, pero sobre todo aquel parecido que el joven Helio Hunter tenÃ-a con su viejo amigo de la infancia Henry Haddock

Lo que si sabÃ-a era que ella estaba decidÃ-a a descifrar _el misterio de los hermanos Hunters_â€¦

Â¿QuÃ© les pareciÃ³?

**Nos vemos luego **

11. Anuncio

Hola, se que todos deben de pensar qque este es un nuevo capÃ-tulo, en verdad lo lamento, pero no se cuando voy a actualizar, por motivos personales

No se sisea bueno el motivo, gracias a Dios no ha sido muy grave, pero AU asÃ- estoy deprimida y te yo por seguro que si escribo no sea del agrado de muchos

Pido por favor me comprendan y perdonen, y no dejen de esperar u nevÃ³ capÃ-tulo

gracias

Atte. Alicia

12. Chapter 9

Hola gente, por fin regrese, espero que este capÃ-tulo les guste, nos vemosâ€¦

CapÃ-tulo 9:

3 dÃ-as atrÃ¡sâ€¦.

En una isla a 50 kilÃ³metros de distancia de la ciudad de Berk, un

escuadrÃ³n de reconocimiento, liderado por Estoico Haddock, se adentraba en la espesa jungla, a una cierta distancia sombras se movÃ-an con una velocidad inhumana

Aquellas criaturas salieron de su escondite y comenzaron a lanzar bolas de fuego

-Ataquen- se escuchÃ³ un grito del lÃ-der

La isla comenzÃ³ a llenarse de humo y mÃºltiples explosiones se escucharon

H_oy en dÃ-a..._

Una vez escuche a un viejo monje decir: "Todo en el mundo estÃ¡ entrelazado por un hilo hecho por el destino", vaya que estaba en lo correcto, aunque yo dirÃ-a que actuaba de forma extraÃ±amente irÃ³nica

Claro que en ese momento, yo no me daba cuenta de lo que el destino trataba de mostrarme

Me dirigÃ- a la casa de aquella chica, que de lo mÃ¡s seguro ya estaba comenzando a desconfiar de mÃ-, y todo por un descuido de los mÃ-os. Y como si no pudiera empeorar mÃ¡s, los demÃ¡s, de aquel grupo deâ€¦Â¿amigos?, me habÃ-an comenzado a ver con ojos desconfiados, bueno no todos, al menos no actuaciÃ³n de cobarde sirviÃ³ de algo, pero seguÃ-a matando mi orgullo

Estaba tan absorto en mis pensamientos que no me habÃ-a dado cuenta de que ya habÃ-a llegado a la casa de Astrid, mire la pinta de la casa

Se veÃ-a acogedora y espaciosa, aunque todos las casan de este vecindario eran grandes, pintada de un azul calo, con una cerca blanca, Un jardÃ-n bien cuidado y un garaje que parecÃ-a amplio a la visa

ComencÃ© a dirigir mi mirada a los alrededores, una en particular me llamo la atenciÃ³n, ubicada al frente de la casa de los Hofferson, parecÃ-a la mÃ¡s grande del lugar, en realidad se asemejaba a una mansiÃ³n, pero no perdÃ-a el toque hogareÃ±o a la vista

Estaba pintada de un amarillo pastel, con tres pisos de altura, un pÃ³rtico decorado con madera tallada, ventanas amplias con el marco blanco.

Mi cuerpo comenzÃ³ a moverse por su cuenta y antes de pensar en algo mas ya estaba parado en la entrada de dicha casa

Mire minuciosamente los detalles de esta, por lo visto no habÃ-a nadie en casa, ya que no se escuchaba absolutamente nada, sin darme cuenta mi mirada cayo en la esquina inferÃ-os junto al marco de la puerta de caoba

HabÃ-a un dibujo de un dragÃ³n, al parecer, suponÃ-a que debÃ-a haber sido echo por un niÃ±o de no mÃ¡s de 4 aÃ±os

Mi mano izquierda se levantÃ³ y con mis dedos rose con ligereza los trazos

Como un flash repentino, de la nada una visiÃ³n borrosa de dos personas y una pequeÃ±a manito regordeta tratando alcanzar a aquellas personas, tan rÃ¡pido como apareciÃ³ desapareciÃ³

Me aleje tan rÃ¡pido, estaba realmente sorprendido, no me di cuentas de la distancia de las gradas y caÃ- tirando mis cosas conmigo, para mi surte mis reflejos me ayudaron, aunque no evitaron el dolor de aquel movimiento brusco

Supongo que mi curiosidad se desatÃ³, nuevamente, parecÃ-a suceder muy a menudo Ãºltimamente

La carrera de pensamientos desenfrenados se detuvo cuando una vos femenina me llamo, o mejor dicho llamo a Helio Hunter

-Â¿quÃ© haces?- voltio y mire a Astrid quien ese encontraba en el segundo piso de su casa, apoyada en el marco de la ventana. Con un suspiro me pare y sacudÃ- mi ropa, mis cosas estaba tiradas en la acera, con paso lento las recogÃ-

ComencÃ© a caminar pero antes de cruzar la calle le di una Ãºltima mirada a aquella casa, rÃ¡pidamente desviÃ© mi mirada a la casa de Astrid y comencÃ© a caminar hasta llegar a la puerta, antes de que mi mano incluso tocara la madera fue abierta por ella

-hummm Hola- murmure con un tono desconfiado y algo nervioso, ella solo asintiÃ³ y abriÃ³ mÃ¡s la puerta dÃ¡ndome paso para entrar

-Â¿Astrid ya llego tuâ€¦ amigo?- escuche una voz femenina, lo Ãºltimo lo dijo casi en un susurro, voltio y mire a la dueÃ±a de dicha voz, no sin antes escuchar el sonido de vidrios rotos, la mujer era de unos 39 o mÃ¡s, cabello rubio espeso y ojos de color miel, que me miraba en estado de shock, yo la mire confundido por aquel comportamiento, era como su hibuero visto algo horrible, parecÃ-a algo pÃ¡lida

-Henry- susurro, me tomo desprevenido, mis ojos se abrieron de sorpresa, un extraÃ±o miedo se apodero de mÃ-, mis manos comenzaron a humedecerse y mi respiraciÃ³n se hiso mÃ¡s pesada, y las preguntas comenzaron a formarse en mi cabeza Â¿aquella mujer me conocÃ-a?

-mamÃ¡, Ã©l es Helio Hunter- Astrid dijo lentamente, tratando de calmar a su madre, yo solo asentÃ- al escuchar mi nombre falso, traje saliva, esperando algÃºn tipo de interrogatorio, la mujer solo murmuro un: Lo siento

- la primera puerta a la izquierda- dijo Astrid dÃ¡ndome una seÃ±al para que suba, un poco desconfiado subÃ- y me dirigÃ- a donde me habÃ-an seÃ±alado, cuando entre al cuarto de Astrid no vi anda fuera de lo normal

Los muÃ©velos hechos de madera, de un marrÃ³n claro, una estante ordenado, la cama hecha, y las ventanas, con las cortinas blancas moviÃ©ndose suavemente por la brisa, tentativamente di un paso dentro de la habitaciÃ³n y observe cada detalle, cuando vi un cuadro, creÃ- haber observado mal y me acerque mas, lo tome entre mis manos y le di una mejor mirada, parecÃ-a que aquel dÃ-a me sorprendÃ-a mÃ¡s y mÃ¡s

con facilidad

-Ã‰l era mi mejor amigo, su nombre era Henry Haddock- dijo Astrid, no me habÃ-a dado cuenta de su presencia, ella estaba recostada en el marco de la puerta de forma casual, cuando analice lo que me habÃ-a dicho Â¿era? Â¿Acaso se habÃ-an peleado? pero de nuevo Â¿por quÃ© tendrÃ-a su foto en un cuadro?, hasta que me di cuenta que eso no era lo importante, lo importante era una de la personas en ese cuadro, observo cada detalle del rostro de aquella persona

Ojos color verdes, cabello castaÃ±o rojizo, pecas visibles en las mejillas y una cicatriz que reconocÃ-a con facilidad, era como verme en un espejo del tiempo. Pero era imposible Â¿verdad?, reciÃ©n habÃ-a conocido a la chica, estaba seguro que nunca la habÃ-a visto

-su nombre era Henry Haddock- dijo, parecÃ-a como si hubiera anticipado mi pregunta, mi cuerpo se tensÃ³, parecÃ-a como si esto fuera una cruel broma del destino, porque anda tenÃ-a sentido, savia muy bien quien era aquella chica al lado de aquel castaÃ±o, era Astrid mÃ¡s joven, pero aquella personaâ€¦

Entonces procese lo que dijo, Â¿era?

-Â¿QuÃ© le paso?- pregunte en vos baja sin aparatar la mirada de la foto

-el muero hace 5 aÃ±os- respondiÃ³ con voz entrecortada

-o eso piensan todos- aÃ±adiÃ³, la mire confundido, ella solo desviÃ³ su mirada. Acaso insinuaba que su amigo no habÃ-a muerto, bueno, eso sÃ- que era extraÃ±o, todo en este lugar es extraÃ±o y sin sentido, algo dentro de mi querÃ-a preguntar Â¿Por quÃ© lo dices?, pero temÃ-a que la conversaciÃ³n terminara en algo que complicara mi misiÃ³n

-comencemos a trabajar-y yo asentÃ-, era lo Ãºnico que podÃ-a hacer, deje el cuadro en su lugar y nos dispusimos a hacer el informe, y con mi suerte una nueva charla comenzÃ³

-Â¿QuÃ© piensas de los dragones?- pregunto repentinamente sacÃ¡ndome de mis pensamientos, era un poco tonto de mi parte olvidarme de que trataba el trabajo

-sonâ€¦ Â¿mal jugados?- en realidad era muy buen actor, lo suficientemente bueno como para despistar a Astrid

-a que te refieres-no se el porquÃ©, pero Ãºltimamente estoy comenzando a actuar de forma impulsa

-quiero decir, ellos son seres vivos, como nosotros-esto se estaba volviendo un debata

-ellos matan- contrataco Astrid

-Â¿y nosotros no?- respondÃ-, esto estaba poniendo mis nervios de punta

-tenemos que defendernos- la conversaciÃ³n se volviÃ³ un griterÃ-o, esta chica era simplemente frustrante

-y ellos tambiÃ©n, no te has puesto a pensar, que ellos tambiÃ©n pueden razÃ³n y solo se estÃ¡n defendiendo, nosotros los cazamos y lo mostramos con orgullo, ellos no-cualguier pensamiento razonable fue remplazado por la ira, estaba desfogÃ¡ndome, y en alguna parte de mi cabeza sabÃ-a que eso tendrÃ-a una consecuencia

-son criaturas salvajes, no razonan solo actÃºan por instinto-ya no hablaba estaba gritando

-y como lo sabes, ademÃ¡s si dices que actÃºan por instinto, entonces ellos se defienden, lo acaba de admitir-en cualguier otro caso de seguro me hubiera calmado y razonado la situaciÃ³n pero estoâ€¦

-actÃºas como si supiera mucho de ellos- dijo mientras de cruzaba de brazos y resoplaba con frustraciÃ³n

-me gustarÃ-a ser uno de ellos- ella me miro sorprendida, al parecer lo dije en voz alta, fruncÃ- el seÃ±or ante mis estupidez

-si tanto defiendes a los dragones Â¿porque estas en el programa de entrenamiento, de una organizaciÃ³n que caza dragones?- eso si fue una sorpresa, me quede sin habla

-ademÃ¡s Â¿QuiÃ©n eres? Solo los hijos de los miembros de la organizaciÃ³n pueden estar en el programa y estoy muy segura que si fueras quien supuestamente dices ser ya te habrÃ-a visto tiempo atrÃ¡s, mi padre es el jefe del sector de inmigraciÃ³n y reconocimiento, se quiÃ©n entra y sale de esta ciudad, pero tÃº, no sÃ© cÃ³mo entraste, en realidad hace 2 semanas nadie sabÃ-a que existÃ-an, absolutamente nadie los conoce- ella me dejo sorprendido, parecÃ-a que habÃ-a perdido mi voz, no podÃ-a pronunciar palabra

-que tienes que decir ante todo esto-estaba muy seguro que si no contestaba le estarÃ-a dando la razÃ³n a ella, fue ahÃ- cuando la bomba dentro de mi exploto

-Â¿Por quÃ© de repente has tomado el interÃ©s en mi vida privada? Â¿Porque te importa tanto? O es acaso que crees que soy un traidor y piensas eliminarme solo por tener una opiniÃ³n acerca de los dragones diferente a los demÃ¡s- mi voz se habÃ-a vuelto mÃ¡s grave, ambos habÃ-amos dejado el trabajo a un lado

-solo estoy tratando de recuperar a mi amigo- dijo de repente, di una pequeÃ±a carcajada, una sonrisa burlona se formÃ³ en mi rostro

-asÃ- que. De eso se trata Â¿crees que soy tu difunto amigo?...en verdad me das lastimaâ€¦yo sÃ© dÃ³nde estÃ¡ tu moribundo amigo, 2 metros debajo del piso- cada palabra la decÃ-a con veneno en mi voz y antes de que me diera cuenta, en la habitaciÃ³n resonÃ³ un eslash, mi mejilla derecha comenzÃ³ a arder, mi cabeza estaba ligeramente ladeada, Astrid estaba con la mano en el aire. En lo recÃ³ndito de mi mente, creo que me lo merecÃ-a

-Henry nunca actuaria de esa forma- pude ver que su postura se tensÃ³ y su mano derecha estaba formando un puÃ±o y sus nudillos se estaban volviendo blancos, se estaba conteniendo para no golpearme

-creo que ya entendiste el punto- cloque mis cosas en mi mochila y la

colgÃ³ en mi hombro izquierdo comenzÃ³ a encaminarme hacia la puerta

-terminara mi parte y te la mandare el viernes- no tenÃ-a que voltear para ver el ceÃ±o fruncido de Astrid

-voy a descubrir lo que estas escondiendo-su voz sonaba decidida, di un suspiro de aburrimiento

-has lo que quieras, no me interesa- respondÃ-, cuando llegue a la puerta, puse mi mano en el marco y voltio y mire a Astrid

-el hecho que me parezca a Ã©l no quiere decir que semanas la misma persona, deberÃ-as entenderlo, porque solo te lastimas a ti misma, al final y al cabo tu amigo estÃ¡ muerto y ambos sabemos que los muertos no vuelven a la vidaâ€¦Nos vemos maÃ±ana- con eso me marche

En el camino al apartamento, aquella foto aparecÃ-a en mi mente. Supongo que ya era hora de saber quiÃ©n era yo antes del accidente

En el edifico de Industrias Haddock, en la tierra, un helicÃ³ptero aterrizada, a una distancia considerable, BocÃ³n entrecerraba los ojos para ver a los reciÃ©n llegados, con el viento azotÃ¡ndolo

-Â¿y cÃ³mo les fue?- grito al reciÃ©n llegado, quien era anda mÃ¡s ni nada menos que Estoico Haddock

-por la explosiÃ³n de tu rostro, puedo adivinar que nada bien- comento BocÃ³n

-ni nos acercamos, fuimos emboscados, era como si supieran que estÃ¡bamos allÃ-, ademÃ¡s empiezo a suponer que hay un infiltrado- dijo Estoico, ambos entraron al elevador y descendieron

-Â¿QuiÃ©n crees que sea?- pregunto BocÃ³n, las puertas del elevador se abrieron y caminaron hacia la oficina principal

-no lo sÃ©- respondiÃ³ Estoico desconcertado, Estoico se sentÃ³ frente a su escritorio y noto que habÃ-a una carpeta

-Â¿QuÃ© es esto?- pregunto mientras lo abrÃ-a y reviso la informaciÃ³n

-es uno de los nuevos reclutas en el programa de entrenamiento- informo en hombro rubio

-Helio Hunter- leyÃ³ e voz alta, vio la foto del muchacho

-Se parece aâ€¦-comenzÃ³ a decir Estoico

-Henry, si, y no somos los Ãºnicos que piensan de esa manera, la chica Hofferson y el resto de los muchachos tambiÃ©n piensan en eso- La similitud del joven Hunter era casi perfecta

-Â¿cÃ³mo entro al programa?-

-su padre fue Frank Hunter, muriÃ³ en Vietnam hace 3 semanas, el chico y su hermano se mudaron aquÃ- hace 2 semanas- respondiÃ³, Estoico seguÃ-a leyendo cada detalle del chico, luego cerro la

carpeta y suspiro, muero la foto de su familia, pero se dio con la sorpresa, de que el marco no era el mismo

-Â¿QuÃ© paso?-pregunto mientras sostenÃ-a el cuadro

-encontramos el cuadro roto, alguien entro a tu oficina, el mismo dÃ-a del ataque en la fiesta, los guardias que cuidaban el elevador de este piso fueron hallados inconscientes y cuando se les pregunto que paso, respondieron que no recordaban nada, las cÃ¡maras estaban muerta y no habÃ-a pista alguna de quien o quienes fueron los culpables, ademÃ¡s se robaron una llave antiguaâ€¦.y tiene que ver con la gema- Estoico al oÃ-r lo sucedido, entrecerrÃ³ los ojos

-creo que ya es hora de que el comitÃ© sepa sobre el cambio de forma de los dragones-comento BocÃ³n

-no, no tenemos pruebas suficientes para sustentarlo- dijo Estoico

-Â¿entonces que aremos? Â¿Encontrar al traidor?- pregunto BocÃ³n

-Â¿QuÃ© loco ayudarÃ-a a los dragones?- pregunto Estoico

Yo abrÃ-a la puerta del departamento y entre, la maquinaria de ultima generaciÃ³n estaba siendo utilizada para escanear las pÃ¡ginas del libro de dragones, mientras Tormentila estaba buscando referencias sobre los estudios del profesor Drachen, Chimuelo estaba con una toalla en su cabeza, lo mÃ¡s seguro erra que reciÃ©n habÃ-a salido de una ducha

-Â¿CÃ³mo te fue con tu trabajo?- pegunto Tormentula

-pues de cierta manera me pelee con Astrid- conteste mientras tiraba la maleta en el sofÃ¡ y me dirigÃ-a a la cocina, abrÃ-a la nevera y saque una soda

-huy, una riÃ±a amorosa- dijo Chimuelo en un tono burlÃ³n, yo solo abrÃ- mi soda y me la tome

-y su madre me llamo Henry- termine de decir, tanto Tormentula y Chimuelo me voltearon a ver sorprendidos

-Â¿por-porque lo hizo?- pregunto Chimuelo algo inquieto

-el chico se parecÃ-a a mÃ-, era como un clon- respondiÃ³ sin quitar la mirada de mi soda

-Dicen que tenemos un clon en el mundo- dijo Chimuelo tratando de aligerar el ambiente

-espera...dijistes Â¿era?, coimo en tiempo pasada- pregunto Tormentula, yo sentÃ-

-el muriÃ³ hace 5 aÃ±os, y eso no es todo, Ã©l era el hijo de Estoico Haddock- esto impacto mÃ¡s a mis dos amigos

-Â¿tu o estarÃ¡s pensando queâ€¦?- pegunto Chimuelo sin poder terminar su frase

-no-no estoy seguro, es imposible si me lo preguntas, peroâ€¦creo que por fin serÃ-a buena hora para saber quiÃ©n fui antes del accidente- respondiÃ³ mientras miraba a mis amigos por primera vez desde que llegue

-Voy a buscar cualquier dato sobre Henry Haddock, y tratare de averiguar quiÃ©n fuiste, te lo prometo Henry, vamos a descubrir quien eras hace 5 aÃ±os- me dijo Tormentula, yo asentÃ- y comenzÃ³ a caminar hacia mi cuarto

ComenzÃ³ a analizar lo sucedido, hasta que un pensamiento me golpeo como un tren

Porque la organizaciÃ³n nunca me dijo quiÃ©n era hace 5 aÃ±os

Acaso esto era otra_ coincidenciaâ€¦ _

13. Chapter 10

CapÃ-tulo 10: parte I

Las paredes blancas y la luz enceguecedora la estaban frustrando, no podÃ-a creer, aquÃ- estaba ella, estaba acostumbrada a ser la que estuviera al otro lado de la pared de energÃ-a, pero ahora ella era la prisionera.

-Â¡DÃ©jenme salir!- grito, sin parar de golpear con sus puÃ±os las paredes de energÃ-a.

Todo fue una mentiraâ€¦

No, esto no podÃ-a estar pasando; pego su frente contra la pared con un aire de derrota. TenÃ-a que intentarlo una vez mÃ¡s, tomo un profundo suspiro e intento concentrarse, al cabo de unos segundos una fuerte corriente elÃ©ctrica fue lo que sintiÃ³, trato de mantenerse fuerte pero no pudo evitar los gemidos de dolor, con una mano intento sostenerse para evitar caer.

Tengo que salir de aquÃ-, ellos tienen que saberâ€¦

Gracias a su agudo oÃ-do, escucho unos pasos aproximÃ¡ndose, levanto la mirada para ver a la persona que ahora estaba frente a ella, sus ojos rojos la miraban con indiferencia, pero fue su sonrisa, esa sonrisa fue lo que mÃ¡s le repugnaba, la ira se comenzaba a apoderar de su cuerpo, lo intento una vez, pero de nuevo, dolor.

Ellos tienen que saberâ€¦

La persona frente a ella negÃ³ con la cabeza, sin borrar aquella sonrisa morbosa.

-IntÃ©ntalo tolo lo que quieras, pero no lograras salir de aquÃ-- un dÃ©bil gruÃ±ido fue lo que recibiÃ³ como respuesta.-Es curiosos sabes, como la mente pude manipular las fortalezas y volverlas debilidades. Nuestra temperatura corporal es mÃ¡s elevada de la de un humano, al momento de nuestra transformaciÃ³n, nuestra temperatura sube, ese collar emite cargas elÃ©ctricas cada vez que la temperatura corporal de la persona sobrepasa la normal, y cada vez mÃ¡s, emite una mayor carga elÃ©ctrica Â¿no es maravillosa la tecnologÃ-a?.-

Ã‰l fue su mentor, Ã©l la crio, Ã©l fue quien le brindo millones de conocimientos, le aconsejaba. Pero ahora, de una manera retorcida todo tomaba sentido.

TraiciÃ³n, todas esas cosas fueron mentiras para hacerles creer que eran fuertes, que hacÃ-an lo correcto.

La verdad esâ€¦

-Nos usaste, Ã©ramos tÃ-teres mientras que tÃº movÃ-as los hilos- cada palabra era dicha con una amargura casi palpable, pero Ã©l ni se inmutÃ³, siguiÃ³ con esa sÃ-nica sonrisa y disfrutando del momento y de aquella mirada de odio puro en sus iris doras que le daba la chica.

-Al contrario, yo estoy construyendo un mundo donde podamos vivir, sin temores, sin la existencia del hombre, quien se regocija con nuestros logros, creyendo que son suyos- Ella podÃ-a ver la ira en sus ojos, esa mirada en busca de sangre de inocentes. â€“Para alcanzar ese mundo, me asegurare de que Ã©l muera, ese niÃ±o me derroto una vez, pero esta vez, soy yo el que estÃ¡ un paso adelante, soy yo quien tiene todo a su favor.-

-EngaÃ±as a todos haciÃ©ndoles creer que lograran un mundo mejor, me engaÃ±aste para hacer tu trabajo sucio, los engaÃ±as a ellos Â¡Â¿para quÃ©?! Â¡Â¿Para ver como se matan entre ellos?! Â¡Â¿Para satisfacer tÃº sed de una venganza absurda?!- grito, con la ira burbujeando en su interior.

DespuÃ©s de todo, ellos por naturaleza eran leales, o al menos la mayorÃ-a.

-Â¡Absurda!- grito de repente, golpeado la pared fuertemente, asustÃ¡ndola; Ã©l tomÃ³ un respiro, para relajarse y con una voz mÃ¡s tranquila dijo.-Ã‰l ya me asesino una vez, ahora yo le devolverÃ© el favor, pero que mejor que dejarle ver el espectÃ¡culo, dejar que el mate a su familia, a su gente, para que luego se dÃ© cuenta de su error, podrÃ-a matarlo tan fÃ¡cilmente, pero prefiero dejar que la culpa lo carcoma.-

-Si algo he aprendido en la vida es que la mentira se pone en contra de quien la inventa.- Dijo con confianza.

Ã‰l le dedico una sonrisa petulante, y comenzÃ³ a caminar hacia la salida.

-Es hora de que duerma- fue lo Ãºltimo que dijo al personal, saliendo campante del laboratorio, no sin antes mirar la celda de energÃ-a que estaba llenÃ¡ndose de un gas verdoso, escuchando los gritos de aquella chica.

Vagamente ella escucho la puerta de metal cerrÃ¡ndose.

Ellos deben de saberâ€¦Ã‰lâ€¦debeâ€¦Ã‰lâ€¦

Trato de sujetarse se algo para evitar desfallecer pero fue inevitable.

Ella estaba rodeada de oscuridad.

* * *

><p>4 dÃ-as antesâ€¦

* * *

><p>Hipo y Chimuelo estaban cambiando por los pasillos de la escuela despuÃ©s de un largo dÃ-a de escuela, cada uno metÃ-a sus respectivas cosas a sus casilleros.<p>

-No puedo creer que me haya dicho que mi voltereta tiene que mejorar, me trato comoâ€¦ Â¡como si fuera un novato!- Chimuelo estaba frustrado, estÃºpido maestro, estÃºpida portada. Ã‰l era mucho mejor que el mismo profesor, le gustarÃ-a ver su cara si pudiera viera todas las acrobacias que puede hacer sin romper a sudad, pero no, tiene que seguir actuando como alguien normal, Â¡y ni siquiera era humano!

No pudo evitar hacer esos gestos algo infantiles, Hipo no puedo evitar poner los ojos, era algo divertido ver a su mejor amigo comportarse como un niÃ±o, pero incluso el debÃ-a admitir que era algo fastidioso ser conocido como un inÃºtil, haciendo todo con torpeza, tratando de evitar que su naturaleza Ã¡gil se haga cargo de sus acciones, despuÃ©s de todo para Ã©l era algo tan comÃºn como respirar, y como dicen las costumbres tardan en morir.

-estÃ¡s haciendo una rabieta Gran Bebe LlorÃ³n.- dijo como si estuviera hablando como un bebe.

Chimuelo resoplo y le propino un zape en la cabeza, mientras que Hipo no paraba de reÃ-r, hasta que se detuvo abruptamente, miro algo fijamente, Chimuelo volteo para ver lo que llamaba la atenciÃ³n de su amigo, arque una ceja cuando vio a Astrid parada en medio del pasillo, tanto su mejor amigo como la chica se miraban fijamente, hasta tal punto que parecÃ-an ignorar el hecho de que Ã©l estaba ahÃ-.

Los humanos son rarosâ€¦

Chimuelo dirigÃ-a la mirada de su mejor a migo a la chica y viceversa, ambos desviaron la mirada del otro bruscamente, Chimuelo no necesitaba ser adivino para saber que Astrid habÃ-a optado por irse en direcciÃ³n contraria, mientras que su amigo dirigÃ-a su mirada al suelo.

-Â¿aÃºn se siguen evitando?-

Y como respuesta Hipo se encogiÃ³ de hombros, ambos cerraron sus casilleros y comenzaron a caminar hacia la salida mÃ¡s cercana.

-Me sorprende que no se hallan hablado Â¿en cuento?- dijo y comenzÃ³ a pensar. â€“ Â¿1 semana?-

-9 dÃ-as.- corrigiÃ³ el castaÃ±o.

-pues estÃ¡n haciendo un gran trabajo en ignorar al otro, lo que mÃ¡s me sorprende es el hecho de que no hallas ido a buscar respuestas de ella, normalmente eres mÃ¡s curioso que esto.-

Bueno, de cierta manera Ã©l estaba en lo correcto, desde aquel incidente de "te pareces a mi mejor amigo", ambos adolecentes se evitaban mutuamente e ignoraban la presencia del otro si estaban en la misma habitaciÃ³n.

-Si tuvimos una pequeÃ±a charla, en el entrenamiento, la cual por cierto incluÃ-a un hacha muy cerca de partirme a la mitad.-

-Â¿Hacha?- pregunto divertido.

-Tiene algo con las armas antiguas.- se encogiÃ³ de hombros.-dicen que son mÃ¡s confiables, pero yo me pregunto Â¿para quÃ© existe la tecnologÃ-a?-

-y luego dicen que nosotros somos los primitivos.- resoplo Chimuelo e Hipo asiente en resignaciÃ³n.

* * *

><p>Hipo entro a la sala de entrenamiento, Astrid estaba calentando con PatÃ¡n a su costado tratÃ¡ndola de impresionar, los gemelos estÃ¡n discutiendo y Patapez estaba tratando de alejarse de ellos. Si un dÃ-a relativamente normal.<p>

-Â¿pero que tenemos aquÃ-?- Hipo voltio al reconocer vagamente la voz.- no sabÃ-a que estabas en la formaciÃ³n, inÃºtil.-

Â¿QuÃ© hace Ã©l aquÃ-?...

-Â¿Donde esta Bocon?- pregunto Astrid, evidentemente molesta por la presencia de Dargur.

Sonriendo de una forma maniÃ¡tica respondiÃ³.

-ReuniÃ³n del consejo.-

-Â¿QuiÃ©n fue el desquiciado que te puso a cargo?- Hipo no habÃ-a querido decirlo en voz alta, bueno tal vez sÃ-, pero sabÃ-a cuÃ¡les eran las consecuencias.

Dargur se acercÃ³ amenazadoramente y lo cogiÃ³ del polo levantÃ¡ndolo unos centÃ-metros del piso dejando que la punta de sus zapatillas rozara el piso.

-Â¿QuÃ© dijiste, espina de pescado?-

-Â¿QuiÃ©n fue el desquiciado que te puso a cardo?- repitiÃ³ entre dientes, Dargur sonriÃ³ de nuevo y tiro a Hipo al piso.-Tu y yo, inÃºtil. En el ring, Ahora.-

Los demÃ¡s se miraron la escena que se desarrollaban sin poder decir nada.

-Como quieras.-

* * *

><p>En otro lugarâ€¦

* * *

><p>Tormentula camina en medio de un parque casi desierto tratando de despejar su mente, ya habÃ-a pasado casi 1 semana y no habÃ-a obtenido absolutamente nada, no encontrÃ³ archivos de Hipo antes del accidente y tampoco habÃ-a llegado lejos en la investigaciÃ³n del libro de dragones.<p>

Demasiado estrÃ©s.

Debo conseguirme otro trabajoâ€¦

Se sentÃ³ en una banca y dio un largo suspiro, si tuviera mÃ¡s momentos tranquilos como este su vida serÃ-a otro.

-pensÃ© que la juventud de ahora era mÃ¡s relajada- Tormentula casi dio un salto del banco, miro a la persona que la sorprendiÃ³, a su lado estaba un hombre, de unos 70 aÃ±os, con una sonrisa suave y una mirada risueÃ±a, con un bastÃ³n apoyado en la banca, mientras tiraba migajas de pan a las palomas.

-Â¡oh! Disculpa por asustarte pequeÃ±a.- Tormentula negÃ³ con la cabeza ya calmada.- es solo que no pude evitar acercarme, tu mirada parece como una persona mayor que ha vivido mÃ¡s de lo debido, como si fuera de mi edad.-

Una suave risa escapo de sus labios.

-Es difÃ-cil Â¿no?- Tormentula frunciÃ³ en seÃ±or al no comprender lo que decÃ-a, el hombre la miro por un segundo y volviÃ³ a hablar.-Tener que esconder nuestra verdadera forma y vivir como humanos sin poder extender nuestras alas y poder volar, sentir libertad.- explico.

-De...de Â¿QuÃ© estÃ¡ hablando?- pregunto tartamudeando.

-He vivido lo suficiente para poder distinguir a uno de los mÃ-os.-

Â¿Ã‰l es un dragÃ³n?...

-SÃ-, pequeÃ±a lo soy.- como si leyera su mente.

* * *

><p>-â€¦.Otro punto que hay que tocar es la formaciÃ³n del nuevo grupo de Elite.- Dijo Estoico, frente a todo el consejo.<p>

Estaban en el centro de formaciÃ³n en uno de los edificios, en una sala de reuniones privadas, las grandes ventanas que daban al bosque de los alrededores de la ciudad y una mesa de mÃ¡rmol en el centro con un dragÃ³n siento atravesado por una espada tallado tambiÃ©n de mÃ¡rmol.

-Todos ellos saben lo bÃ¡sico para sobrevivir.- dijo uno de los miembros.

-pero no lo usan.- susurro de manera divertida Bocon, Estoico le dio una mirada y con un control en la mesa presiono uno de los botones y una enorme pantalla se elevÃ³ del piso. Al encenderse se mostraba lo

que en ese instante se desarrollaba en la sala de formaciÃ³n muy alejada de la ciudad.

-MuÃ©strame lo que tienes _inÃºtil-_ dijo Dargur haciendo hincapiÃ© en el apodo.

Hipo estaba con las mangas de su polo verde arremangadas hasta los codos, poniÃ©ndose en un intento de posiciÃ³n defensiva.

Astrid y Patapez se miraron preocupados, mientras que los gemelos imitaban el sonido de un _Bon_

Dargur fue ataco dÃ¡ndole primero un golpe dirigido al hombro, Hipo trato de detenerlo, pero fracaso.

Fue asÃ- que los golpes iniciaron.

* * *

><p>-Â¿QuiÃ©n demonios puso a cargo a Dargur?- pregunto Bocon<p>

-fui yo.-dijo Mildew con aquella voz insoportable para muchos.-Esos niÃ±os deben aprender que el mundo no es un cuento de hadas, el joven Dargur es el mejor de su generaciÃ³n y el mÃ¡s experimentado de todos.-

-Y tambiÃ©n el mÃ¡s trastornado.- comento Bocon

-Mildew tiene razÃ³n.- dijo uno de los hombres del consejo mientras que otros asintieron en seÃ±al de aprobaciÃ³n.

-Â¿QuiÃ©n es el chico?- pregunto otra persona.

En la pantalla Dargur estaba dÃ¡ndole una paliza a Hipo, mientras que dÃ©bil este intentaba esquivar cualquier ataque.

-Ã‰l es Helio Hunter, uno de los hijos del sargento Frank Hunter.- dijo Estoico.

-ConocÃ- a Frank, el nunca menciono tener hijos.- intervino el seÃ±or Hofferson, tratando de recordar al niÃ±o.

-pues al parecer los tienen.- dijo mostrando lo obvio el seÃ±or Thorston.

-Bocon ve a detener a ese chico ya, matara al pobre muchacho si sigue asÃ-.- dijo preocupado Estoico, al ver al chico en la pantalla, Bocon se apresurÃ³ en ir a la sala de entrenamiento.

* * *

><p>-Eso es todo lo que tiene InÃºtil, al menos intenta dar pelea.- grito Dargur mientras le propinaba un golpe en el estÃ³mago, asiendo toser de forma brusca a Hipo.<p>

-Â¡Ya basta Dargur! Â¡Lo vas a matar!-grito Astrid mientras corrÃ-a al ring.

Tengo...tengo que defendermeâ€¦

Su cuerpo no soportarÃ-a mÃ¡s si Ã©l no hacÃ-a algo, si esto continuaba asÃ- Ã©l tendrÃ-a que defenderse y si eso sucedÃ-a el revelarÃ-a algÃºn secreto sobre su "verdadera identidad".

No puedoâ€¦

Hipo estaba a punto de pararse.

-Â¡YA BASTA!- grito Bocon quien entraba molesto, Dargur paro e Hipo se levantÃ³-El objetivo de esto es entrenar para matar dragones, no para matarnos entre nosotros.-

-No es mi culpa que Ã©l sea demasiado dÃ©bil.-

-Al menos no soy un cobarde que ataca a alguien indefenso.- espeto Hipo.

Dargur se molestÃ³ y se acercÃ³ para darle otro golpe en la cabeza, pero por instinto Hipo lo esquivo y causo que se callera.

-Â¡TÃº!- le seÃ±alo con un dedo acusador.- Â¡me las vas a pagar!-

Y antes de que pudiera acercarse a Ã©l, Bocon lo detuvo.

-es todo por hoy, vayan a casa.- les dijo a todos y nadie protesto, todos salieron de la sala de entrenamiento.

* * *

><p>-Â¿y que te trajo a Berk? Â¿Si se puede saber, claro?- pregunto el anciano.<p>

-Nuestra libertad.- le dijo mirando al cielo. Ã‰l la miro con curiosidad.

-yâ€¦ Â¿CÃ³mo lo piensas lograr?-

Por un momento dudo en decirle, pero ella sentÃ-a que Ã©l era uno de ellos, su mirada era sincera, lo miro por un segundo y dijo.

-Encontraremos la gema del dragÃ³n,- el anciano frunciÃ³ el seÃ±o

-Â¿QuiÃ©n te ha dicho tal mentira? Â¿Que con encontrar esa gema todo se solucionara?- la muchacha lo miro confundida.- Esa gema traerÃ¡ mÃ¡s muertes, tanto para nuestro lado como para el de los humanos, solo el indicado sabrÃ¡ como usarla.-

-Ã‰l puede, Ã©l nos ha protegido a todos.- dijo defendiendo a su lÃ-der.

Ã‰l siempre cuido de nosotrosâ€¦

-Â¿QuiÃ©n es Ã©l?- pregunto con un semblante de preocupaciÃ³n.

-Su nombre es Muerte Roja, nuestro lÃ-der.-

-Â¡oh! Mi niÃ±a, Ã©l no es quien tÃº crees.- Ella frunciÃ³ el ceÃ±o.-

El solo busca venganza y manipula a sus enemigos, si Ã©l estÃ¡ en la bÃºsqueda de la gema, ruego a los Dioses que se apiaden de nosotros.-

-Â¿De quÃ© estÃ¡ hablando?- pregunto molesta, ese hombre estaba loco si pensaba que su mentor era malo y vengativo.

-Dime que no lo ha encontrado.- dijo preocupado agarrÃ¡ndola de los hombros con sus delgadas manos.- dime que no ha encontrado al humano que es capaz de usar la gema.-

Humano que puede usar la gemaâ€¦.no estarÃ¡ hablando deâ€¦ Â¿Hipo?

El anciano la miro y entonces obtuvo su respuesta.

-Â¿Lo conoces? Â¿No es asÃ-?- el hombre la miro con compasiÃ³n.- Ese niÃ±o estÃ¡ en grave peligro, Muerte Roja quiere su venganza sobre Ã©l y aquel dragÃ³n que lo traiciono, y no descansara hasta ver al niÃ±o muerto.-

Tormentula miro al hombre quien tenÃ-a una cara de preocupaciÃ³n.

Es una broma Â¿Verdad?

14. Chapter 10 parte II

CapÃ-tulo 10: parte II

-No puedo creer que te hayas dejado golpear por un simio como ese.- Dijo Tormentula mientras untaba a Hipo con un des inflamatorio.

Hipo se habÃ-a sacado el polo para dejar a la vista moretones frescos en su caja torÃ¡cica, Ã©l suspiro suavemente evitando el dolor.

-Ya somos dos Tormenta.- dijo Chimuelo algo molesto de ver a su amigo herido.

-Â¿QuÃ© querÃ-an que hiciera?Â¿devolverle el golpe?- pregunto desconcertado el castaÃ±o, miro a sus amigos le dieron una mirada que decÃ-a 'duh' â€“ no puedo soplar mi portada.-

-Tienes suerte de que no te haya roto una costilla.- dijo Tormenta mientras guarda sus cosas en el botiquÃ-n.

Hace media hora Hipo habÃ-a llegado cojeando y con un moretÃ³n en su mejilla izquierda, Chimuelo habÃ-a estado jugando con sus video juegos en la sala de estar cuando se dio cuenta de la condiciÃ³n del castaÃ±o, luego de unos minutos llego Tormentula y los vio, exigiendo a Hipo que se quietara el polo para darse con la horrible sorpresas de aquellos moretones.

-Alguien debe poner en su lugar a aquel desquiciado.- dijo molesto Chimuelo.

-No te atrevas Chimuelo.- advirtiÃ³ Tormentula.-crÃ©eme quiero clavarle tan mal, mis espinas, pero tenemos que mantener apariencias.-

-Bueno, irÃ© a tomar una ducha, gracias Tormenta.- dijo Hipo y se dirigiÃ³ a su habitaciÃ³n.

Cuando llego se acercÃ³ a su mesa de noche y saco una Tablet, comenzÃ³ a buscar archivos sobre Dargur Berserkes, Busco de todo: partida de nacimiento, historial mÃ©dico, registro escolar, antecedentes en la organizaciÃ³n de defensa de Berk, cuando al final pudo Hackear los archivos de dicha organizaciÃ³n,, busco los reportes de sus misiones asignadas, cuando al fin lo encontrÃ³

MisiÃ³n: RECUPERACION DE INFORMACIÃ“N DEL S.I.C.D.

Fecha: 15/06/2013

Lugar: Sokovo. PenÃ-nsula de los Balcanes, sureste de Europa.

InformaciÃ³n de la misiÃ³n: se encontraba en una fÃ¡brica de armas clandestina, dirigida por Shaigen Sutanoh, el equipo bravo se infiltro y busco la extracciÃ³n de archivos de la operaciÃ³n Dragons. Fueron reconocidos por 3 agentes enemigos, se iniciÃ³ el ataque de ofensiva, como Ãºltimo recurso se detono una bomba, se conoce que uno de los agentes enemigos no saliÃ³ de la explosiÃ³n.

Se recuperÃ³ con Ã©xito los archivos.

Integrantes del Equipo Bravo:

Aevar Bergman

Brokk Paulsen

Gium Holersm

Dargur Berserkes

LeyÃ³ todo, aumento su agarre en el aparato hasta que sus nudillos se volvieron blanco cuando vio el nombre de Dargur.

Ã‰l estuvo ahÃ-, Ã©l fue, Ã©l fueâ€¦.

Todas sus conjeturas eran ciertas, no era una coincidencia que tuviera la misma cicatriz.

Chimuelo miro a Tormentula trabajado, buscando informaciÃ³n en el libro de dragones original, no pudo aguantar mÃ¡s asÃ- que le pregunto.

-Â¿Te encuentras bien?- Tomentula lo miro desconcertada.

-Claro que estoy bien Â¿porque lo preguntas?- Vacilo al responder aunque sus manos se movÃ-an, su mente aÃºn estaba en aquella conversaciÃ³n con el hombre del parque.

Muerte Roja quiere su venganza sobre Ã©l y aquel dragÃ³n que lo traiciono, y no descansara hasta ver al niÃ±o muertoâ€¦.

Sin darse cuenta su mente viajo a la deriva olvidÃ¡ndose que Chimuelo estaba con ella, llamando su nombre.

-Tierra Tormenta.- dijo moviendo su mano frente a la cara de la chica, esta saliÃ³ de su mar de pensamientos, y Chimuelo arque una ceja ante su comportamiento.- AsÃ- que todo bien Â¿no?-

Tormenta lo miro por un segundo, si todo era cierto, si habÃ-a algo de verdad en lo que aquel hombre le habÃ-a dicho, no, no habÃ-a nada que pudiera corroborar esa teorÃ-a, solo era eso una teorÃ-a, con una espeluznante lÃ³gica.

Si Ã©l esâ€¦..

No podÃ-a decir nada sin pruebas, dio un pequeÃ±o suspiro y dijo.

-No he podido encontrar nada sobre la vida de Henry, la agencia no tiene nada, y si lo hace es de extrema seguridad.-

Chimuelo la miro con sutileza para luego asentir, aun no tan convencido.

HIccup estaba echado en su cama, mirando una foto algo gastada, su dedo rozaba ligeramente el rostro de la chica, una mirada triste en aquellos ojos de color esmeralda.

Te prometo Cami, te voy a vengarâ€¦ no descansare hasta que tu muerte sea vengadaâ€¦

PensÃ³ con tanta amargura, fue lo Ãºltimo que recuerda antes de quedarse dormido.

* * *

><p>Al dÃ-a siguiente, Hipo hizo un excelente trabajo evitando a la pandilla y a Dargur, Por desgracia Chimuelo se quedÃ³ en casa, al parecer despuÃ©s de la partida de Tormentula (la cual no dijo porque se iba) se habÃ-a quedado viendo algunas cosas del el libro de dragones, quedÃ¡ndose solo.<p>

Ahora mismo estaba en economÃ-a, aparentado prestar atenciÃ³n.

* * *

><p>Chimuelo se quedÃ³ mirando fijamente el antiguo libro sobre la mesa, con un suspiro lo abriÃ³ lo mÃ¡s delicadamente posible, despuÃ©s de un rato, nada, coloco una mano sobre la pasta trasera, y con su otra mano apoyo su mentÃ³n algo frutado, moviÃ³ los dedos mientras trataba de pensar en algo, cuando lo sintiÃ³, era un pequeÃ±o montÃ-culo, saliÃ³ corriendo en busca de un cuchillo, casi botando la silla, cuando regreso busco algÃºn espacio que pudiera cortar, hasta que lo hallo, cuando lo abriÃ³ habÃ-a una hoja, o mejor dicho un especio de pergamino doblado, todo amarillento y con manchas por el tiempo, con un entusiasmo lo desdoblo.<p>

Pero todo fue menos que gratificante lo que vio.

Nada, absolutamente nadaâ€¦

Con un gemido de frustraciÃ³n se comenzÃ³ a deslizar de la silla.

Odio mi vidaâ€¦

* * *

><p>Tormentula aterrizo en la Isla del DragÃ³n, en su forma de Nadder Mortal, mirando con cautela todo lo que la rodeaba, luego tomo forma humana.<p>

Una de las desventajas de la transformaciÃ³n era que cuando volvÃ-as a tu forma humana lo hacÃ-as desnuda. TenÃ-a una mochila colgada en su hombro y saco ropa, y se la puso.

Cuando estuvo lista corriÃ³ hasta una de las plataformas escondidas, mostro su identificaciÃ³n digitalizada y descendiÃ³.

Ella sabÃ-a que habÃ-a un lugar de acceso restringido para muchos, incluyÃ©ndola, trato de actuar lo mÃ¡s normal posible, saludando a todo aquel que se cruzaba, hasta que llego a una zona que ella concia donde no llegaba la vigilancia, miro a todos lados y abriÃ³ un panel, cortando cales y uniÃ©ndolos a uno de sus dispositivos, cuando todo estuvo listo, volviÃ³ a poner el panel en su lugar, y comenzÃ³ a caminar, miro su pulsera y apretÃ³ un botÃ³n, haciendo aparecer un holograma, busco las grabaciones de seguridad y las modifico, corriÃ³ esta la zona sur, cuando llego miro el pasillo iluminado con una luz rojiza, son su pulsera desactivo los sensores de movimientos y paso, hasta llegar a una puerta de metal, la abriÃ³ y entro mirando por si alguien la seguÃ-.

Todo despejadoâ€¦

CerrÃ³ la puerta despacio.

Las luces de la habitaciÃ³n se encendieron, habÃ-a una ventana rectangular larga seguro era doble cara, se acercÃ³ y miro, las luces de la otra habitaciÃ³n se prendieron, habÃ-a una silla en el medio, con grilletes abiertos, un extraÃ±o circulo alrededor y unos parlantes colocados de forma estratÃ©gica. Miro el panel y busco una entrada, cuando la encontrÃ³ inserto su unidad flash. Una pantalla hologrÃ¡fica apareciÃ³.

Era hora de propagar su virus cibernÃ©tico.

Veamos que escondesâ€¦

* * *

><p>Hiccup dejo sus cosas en su casillero de los vestuarios, excepto la gema, y entro a tomar una ducha despuÃ©s de EducaciÃ³n FÃ-sica.<p>

Dargur y su sequito aprovecho, entro y se acercaron al casillero del castaÃ±o, con un fierro forzÃ³ el casillero y lo abriÃ³.

Con una sonrisa maliciosa comenzÃ³ a rebuscar entre sus cosas, hasta que encontrÃ³ unos objetos muyâ€¦interesantes.

PensÃ© que estabas muertoâ€¦mi querido hermanoâ€¦

Esa sonrisa espeluznante en su rostro se agrando e hizo una seÃ±al a

sus compaÃ±eros para irse, miro por Ãºltimo la foto y el collar de fantasÃ-a y lo guardo en su bolsillo.

Mientras en la ducha, Hiccup estaba parado sintiendo las gotas de agua caer en su cuerpo, hasta que un dolor agudo en la cabeza lo invadiÃ³, las imÃ¡genes desagradables lo invadieron.

Jadeo, tratando de suprimir el recuerdo.

Ã‰l les habÃ-a mentido, y se sentÃ-a culpable por ello.

Hace 3 aÃ±os, despuÃ©s de una misiÃ³n en cubierto con dos agentes adultos.

Tuvieron que hacerse pasar como una familia en un barrio agradable en el sur de Francia.

La curiosidad se desato y le pregunto a Muerte Roja, sin el conocimiento de Chimuelo, ni de Caminaze, Â¿CÃ³mo, quienes habÃ-an sido su familia?

Recurrieron a la hipnosis.

* * *

><p>-Muy bien Henry quiero que te relajes, cierra los ojos y disipa tu mente.- dijo el hipnotista.

Fue cuando escucho un extraÃ±o y agudo sonido, que adormecÃ-a su mente.

-Quiero que busques en lo profundo de tu mente, busca a tu familia.- Y asÃ- lo hico.

Y fue una de las experiencias mÃ¡s desagradables.

El recuero, Ã©l estaba en una casa toda descuidada, con muchas botellas de alcohol en todas partes, se acuerda tener en sus brazos un pequeÃ±o muÃ±eco negro, luego bajar las escaleras, camino hacia lo que parecÃ-a la una sala ,la televisiÃ³n en estÃ¡tica y una mujer de espaldas sentada en un sofÃ¡, la mujer voltea y en sus labios pudo notar un cigarrillo, lo toma con sus dedos y bota una nube de humo, sus ojos llenos de indiferencia lo miran, para luego voltear e ignorar su existencia. Ã‰l camina hacia la cocina en ella toda sucia y descuidada, habÃ-a un hombre mirando el interior de la refrigeradora, luego saca algo y la cierra. Abre una lata de cerveza y se la toma a tragos grandes, cuando termina tira la lata al piso y lo mira molesto.

-Â¿QuÃ© quieres inÃºtil?- espeta, se acuerda abrazar mÃ¡s fuerte el muÃ±eco negro, sentÃ-a miedo, luego el hombre levanta la mano y se acercÃ³ a Ã©lâ€¦ para golpearlo.

Fue ahÃ- cuando el recuerdo se detuvo, y abriÃ³ los ojos sobresaltados, las lÃ¡grimas calientes resbalÃ¡ndose por su mejilla, MR se acercÃ³ para consolarlo, nunca hablo con nadie sobre lo que vio, lo que recordÃ³.

* * *

><p>CerrÃ³ el caÃ±o y se envolviÃ³ la toalla en la cintura, saliÃ³ hacia los camerinos, cuando vio su casillero abierto, sea cerco rÃ¡pidamente y miro el interior toda su ropa estaba fuera de lugar algunas tiradas en el suelo, busco y no encontrÃ³ dos cosas importantes, golpeo la puerta con su puÃ±o dejÃ¡ndolo magullado, se apresurÃ³ a cambiarse.<p>

Estoico estaba sentado en su sala de estar, estaba solo mirando el cuadro de su familia colocado arriba de la chimenea, bajo la mirada cientos de fotos, una en especial, estaban su esposa, su hijo y el mismo, la foto fue tomada frente a un hermoso lago.

Aquellos recuerdos.

Su hijo tratando de cazar trolls, Valka mirado don cariÃ±o y una ligera risa, el entusiasmo de su hijo, y el mismo suspirando, pero sonriendo.

-Â¡vengan aguÃ- trolls! Â¡SÃ© que estÃ¡n ahÃ-!.- grito su hijo con entusiasmo, Ã©l se acercÃ³ por detrÃ¡s y lo cargo para ponerlo en sus hombros.

-venga, oh valiente cazador, es hora de ir a cenar.- dijo, mientras abrazaba a su esposa y se iban juntos a la cabaÃ±a.

La tristeza en sus ojos era evidente, mirando con aÃ±oranza las imÃ¡genes.

* * *

><p>Tormentula buscaba entre millones de archivos clasificados de la organizaciÃ³n, cuando encontrÃ³ por fin el archivo de Hipo, comenzÃ³ a leer los archivos, y dejÃ³ escapar un grito de sorpresa.<p>

Ella tenÃ-a razÃ³n, Ã©l eraâ€¦

EncontrÃ³ tambiÃ©n varias grabaciones, una en especial un dÃ-a antes de que el despertara ahÃ-.

Se quedÃ³ anonada viendo como el video se reproducÃ-a.

-DÃ©jame ir por favor Â¡no quiero! Â¡No quiero olvidar!- esos fueron los gritos.

Se tapÃ³ la boca con una mano, para evitar dejar salir un grito de horror, rÃ¡pidamente saco su telÃ©fono pero antes de que hicieran algo unas manos le sostuvieron las muÃ±ecas. No habÃ-a escuchado a nadie entrar o salir.

-Â¿En serio creÃ-ste que burlarÃ-as la seguridad tan fÃ¡cilmente?- pregunto la persona con un tono morboso.-Yo fui quien te enseÃ±o todo lo que sabes.-

Ella miro y se encontrÃ³ con aquellos ojos rojos, que tanto conocÃ-a, cuando comenzÃ³ a escuchar un sonido, algo que la adormecÃ-a, poco a poco su conciencia desaparecÃ-a, hasta que su mano soltÃ³ el telÃ©fono y sus pupilas se dilataran.

* * *

><p>Chimuelo se paseaba por la sala de estar buscando en el papel alguna pista, algo, que le ayudara, pero no, no encontraba nada, loa cerco mÃ¡s a su cara, cuando sintiÃ³ ese extraÃ±o pero familiar olor, una idea le vino a la mente, miro a todos lados, para luego dejar el papel sobre la mesa del centro de la sala, cerro todas las ventana, puertas y cortinas, moviÃ³ los muebles dejando un gran espacio en la sala, suspiro, se sacÃ³ la ropa y dejo el pergamino en el suelo<p>

Tomo un profundo respiro y cerrÃ³ los ojos, dejÃ¡ndose envolver por aquella calidez.

Se transformÃ³ en una furia nocturna, miro con cautela el papel, lo olfateo un poco y decidido, lanzo a su direcciÃ³n una bola de plasma, causando un destello de luz, abriÃ³ los ojos y miro el ligero humo que emanaba, cuando vio la hoja vio que ya no estaba en blanco tenia escritos y dibujos.

Chimuelo se volviÃ³ humano de nuevo y grito, para sentir el frio air, rÃ¡pidamente se cambiÃ³, y tomo la hoja, agarro sus llaves y saliÃ³ corriendo del apartamento en busca de Hipo.

Lo logreâ€¦

* * *

><p>Hipo saliÃ³ de los vestuarios, camino por la escuela en busca de la persona, que ya sabÃ-a quiÃ©n era, estaba doblando un pasillo cerca de la salida, cuando sintiÃ³ a alguien agarrÃ¡ndole el cuello de la camisa, luego fue tirado al piso, escucho varias carcajadas, miro a su agresor, para ver a Dargur y sus monos.<p>

-Â¿QuÃ© tal inÃºtil?- pregunto, luego lo miro con preocupaciÃ³n fingida.- Â¿acaso se te perdiÃ³ algo?, quizÃ¡s Â¿esto?.-

MostrÃ¡ndole un collar y una foto, Hipo solo lo miro con pura rabia.

Los demÃ¡s estudiantes comenzaban a rodearlos.

-Bonito collar, y ademÃ¡s que linda chica Â¿novia tuya?- Le entrego los objetos a uno de sus compaÃ±eros, para luego agarrar a Hipo de su camisa.-tenemos que terminar la formaciÃ³n.-

Y comenzÃ³ a golpearlo.

Patapez junto a Patan vieron a la multitud, cuando se acercaron, ambos se miraron.

-voy a buscar a Bocon.- tartamudeo Patapez, pero Dargur lo escucho, mirando a uno de sus secuaces, y este agarro a Patapez de los brazos.

-Â¿QuÃ© pasa cara de pez? Solo estamos jugando.- dijo Dragur para luego mirar a Patan.

-suÃ©ltalo.- dijo en voz baja. Pero aun con algo de temor.

Hipo miraba todo.

Tengo que hacer algoâ€¦

Astrid estaba caminando junto a Brutilda y Brutacio, cuando un grupo de alumnos paso corriendo.

-ApresÃºrense Dargur estÃ¡ dÃ¡ndole una paliza a uno de los chico nuevo.- grito uno de ellos.

Eric no ha venidoâ€¦eso quiere decirâ€¦

-Helio.- susurro.

Brutilda la miro, y ambas corrieron, siguiendo al grupo de chicos.

-Vamos InÃºtil, defiÃ©ndete.- dijo Dargur mientras reirÃ¡, se acercÃ³ a su oÃ-do.- al igual que lo hiciste en Sokovo.-

Hipo abriÃ³ los ojos de sorpresa, cuando sintiÃ³ un dolor punzante en el abdomen, tosiÃ³, y sintiÃ³ el sabor metÃ¡lico en su boca.

Dargur le dio un golpe en la cara y luego lo tiro contra los casilleros, dejÃ¡ndolo magullado, Hipo puso una mano en su ojo izquierdo, y jadeo, con la otra mano libre se intentÃ³ apoyar de los casilleros para tratar de parase.

Patapez miraba como uno de sus compaÃ±eros era golpeado sin poder hacer nada, al igual que Patan.

Astrid y los gemelos se abrieron paso entre la multitud para ver a Hipo mal herido.

Dargur tomo el collar y lo lanzo al suelo.

-no parece valioso.- dijo y lo piso con todo se pesÃ³, rompiÃ©ndolo.

La mirada de odio puro de Hipo, cuando estuvo completamente parado.

-linda chica, que pena que estÃ¡ muerta.- dijo para luego mirarlo y aÃ±adir.- pero ambos sabemos que debiste ser tÃº.-

Todos los presentes, no entendÃ-a nada de lo que decÃ-a Dargur,

Aquella fue la gota que derramo el vaso.

Bocon estaba en su oficina cuando un alumno le informo de una pelea causada por Dargur, rÃ¡pidamente, o lo que se pude con una pierna de palo.

Hipo bajo la mano de su rostro, dejando al descubierto su ojo de color verde. Asombrando a todo el mundo, Astrid lo miro aturdida.

-estas muerto.- susurro Hipo para abalanzarse a Ã©l, dÃ¡ndole golpes certeros, a Ã©l y a sus monos, incluso al que agarraba a Patapez.

A las afueras de la escuela todo era pacifico, hasta que Dargur fue tirado de la puerta de vidrio haciÃ©ndola aÃ±icos, siendo seguido por Hipo que caminaba hacia Ã©l, Dargur trato de pararse, pero Hipo lo abordo y comenzÃ³ a darle golpear en la cara.

-TÃº la asesinaste.- dijo entre dientes tan bajo y mortal.

Los demÃ¡s estudiantes siguieron la pelea.

Chimuelo debajo de su motocicleta y se dirigiÃ³ a la entrada para encontrarse con aquel espectÃ¡culo.

-Â¡Helio! Â¡detente!- dijo cuÃ¡ndo lo vio, no dejarÃ-a que su amigo se vuelva un asesino en vano.

Pero nada, el seguÃ-a. Chimuelo intento acercarse pero algo le impidiÃ³ moverse, cuando se dio cuenta del pequeÃ±o resplandor de la gema de Hipo, y sabÃ-a lo que significaba.

-Henry-

Aquel grito hizo que se detuviera con el puÃ±o en el aire, miro a la dueÃ±a de la voz y vio a Astrid, quien tambiÃ©n esta aturdida, luego dirigiÃ³ su mirada a un semi consiente Dargur.

-Vamos hermano acaba conmigo.- dijo riÃ©ndose con ligereza.

-No soy tu hermano.- murmuro para darle un Ãºltimo golpe, dejÃ¡ndolo inconsciente.

Se levantÃ³ y miro a todos, quienes daban pasos atrÃ¡s con miedo, miro sus nudillos magullados y con sangre y luego miro a Chimuelo.

-Â¿QuÃ© demonios esta pasando aquÃ-?- pregunto Bocon mientras se hacÃ-a paso entre la multitud, luego se quedÃ³ boquiabierto ante la escena.

-vamonos de aquÃ-.- dijo Hipo a Chimuelo y el asintiÃ³. Y caminaron lo mÃ¡s rÃ¡pido posible haci sus motocicletas.

Astrid miraba la direcciÃ³n que habÃ-an tomado los hermanos Hunters, recordando el color del ojo de Helio, si asÃ- se llamaba.

Muchos secretos estaban de ser descubiertos, y la guerra estaba cada vez mÃ¡s cerca de lo que muchos pensaban.

15. Chapter 11

**CapÃ-tulo 11 **

Estaba molesto, no, estaba furioso con su amigo, se suponÃ-a Ã©l era el impulsivo, no Hiccup, como le explicarÃ-a esto a MR, ni idea, aunque eso no era tan importante aquÃ-, para Chimuelo lo mÃ¡s importante era saber el porquÃ© de aquel arrebato de furia, desde que habÃ-an salido de la escuela ninguno habÃ-a dicho nada, bueno hasta que llegaron al apartamento y saludaron a su vecina, Caythy, esa chica parecÃ-a una "burbuja risueÃ±a", haci lo habÃ-a seÃ±alado Tormenta.

â€“ De todas y cada una de las tonterÃ-as que pudiste haber hecho, esta se lleva el premio gordo, Henry. â€“

Lo habÃ-a llamado por su nombre, esa era una de las muchas seÃ±ales que mostraban lo molesto que era, ademÃ¡s de estar caminando de un lado a otro en la sala, la expresiÃ³n de ansiedad y el hecho de que estaba llamando a Tormenta, la cual, por cierto, no contestaba, era claro Chimuelo estaba enojado, colÃ©rico,etc..Aunque Hiccup estaba poniendo mÃ¡s atenciÃ³n a sus pensamiento que al chico de cabello azabache.

â€“ Â¿Porque lo hiciste? â€“ se parÃ³ enfrente de Ã©l con los brazos cruzados.

â€“ Sokovo. â€“ su voz era baja, su mirada que antes estaba dirigida hacia el piso, ahora, estaba posada en la mirada de su amigo, quien descruzo los brazos con una expresiÃ³n de desconcierto. Con cada palabra que salÃ-a de su boca su voz aumentaba â€“ Dargur Berserkes estuvo esa noche Â¡Ã‰l! Â¡Ã‰l mato a Cami! â€“

Chimuelo entendiÃ³, y si, Ã©l habÃ-a sufrido, como muchos, la perdida de Camicaze, pero hubo alguien que sufriÃ³ cien veces mÃ¡s, y ese alguien era el mismÃ-simo Henry, aquella chica que habÃ-a naufragado en la isla, tiempo atrÃ¡s, era la Ãºnica compaÃ±Ã-a humana que habÃ-a tenido Henry, un igual, ella le dio una vaga esperanza de habÃ-an personas con las mismas ideologÃ-as que Ã©l, que ellos, pero luego de su muerte, eso se esfumo. Ella no solo habÃ-a sido su primera amiga humana, sino tambiÃ©n su primer amor, un inocente primer amor en un mundo de engaÃ±os y desolaciÃ³n, y aunque Henry siempre negarÃ-a al mundo y asÃ- mismo que eso no era verdad, Chimuelo sabÃ-a bien, Camicaze habÃ-a sido parte de su luz, era aquello que le daba ganas de esperar un dÃ-a nuevo, y aunque Chimuelo sabÃ-a que Henry siempre tendrÃ-a su amistad, su fraternidad y lealtad, ella le habÃ-a dado otro sentido a la vida de Henry, uno muy distinto al que la organizaciÃ³n le habÃ-a planteado.

Suspiro, y saliÃ³ de sus pensamientos, y volviÃ³ a mirar a su amigo.

â€“ Â¿QuÃ© se supone que aremos ahora? â€“ no querÃ-a sonar pesimista pero era la verdad. â€“ No podemos regresar a la escuela sin una historia de fondo, ademÃ¡s tu portada es, ahora, muy dudosa. â€“

â€“ Un ajuste de cuentas. â€“ Chimuelo lo miro confundido. â€“ Tengo la sensaciÃ³n de que Dargur no dirÃ¡ nada, prefiere torturarme con el mero hecho de que sÃ© que hizo, por su forma de actuar sÃ© que buscar una forma de extorsionarme, de ahÃ- podrÃ-a crearse una historia, un viejo conflicto o algo parecido, luego serÃ¡ olvidado el motivo, la gente solo querrÃ¡ saber el motivo en un principio, luego se ira esfumando. â€“

â€“ Â¿Y si Dargur habla? â€“

â€“ Lo elimino. â€“ Chimuelo abriÃ³ los ojos en sorpresa, mientras Henry se levantÃ³ del sofÃ¡ para luego dirigirse a su habitaciÃ³n.

â€“ Henry. â€“ susurro, vio cÃ³mo su amigo se detuvo en mitad del pasillo.

â€“ CrÃ©eme, nada me harÃ-a mÃ¡s feliz que desaparecerlo, solo necesito un motivo mÃ¡s. â€“

â€“ No te harÃ¡ mejor que Ã©l, y lo sabes. â€“

â€“ QuizÃ¡s. â€“ dijo de una forma indiferente para luego seguir su camino.

Ella lo sabÃ-a, si su padre la encontraba ahÃ-, si alguien la encontraba, estarÃ-a en serios problemas, pero por alguna razÃ³n ella oculto las preocupaciones en un rincÃ³n de su mente, solo estaba centrada en una cosa y era poner fin al misterio de Helio Hunter, y si para eso tendrÃ-a que infiltrarse en el sistema del gobierno para poder confirmar que Helio era quiÃ©n ella creÃ-a que era, no le importaba las consecuencias.

â€“ SeÃ±orita Hofferson, su padre ahora mismo se encuentra en una reuniÃ³n. â€“ esa fue la secretaria de su padre, la seÃ±orita Carcers.

â€“ oh, bueno Â¿Lo puedo esperar en su oficina? â€“ uso su tono inocente.

â€“ Claro, su padre saldrÃ¡ de la reuniÃ³n en unos 30 minutos, si desea le puedo llevar algÃºn aperitivo. â€“ ella negÃ³ con la cabeza y sonriÃ³, camino hasta la elegante puerta, ajustando la correa de su cartera.

La oficina era espaciosa con una vista grandiosa a la ocupada ciudad, no era un lugar desconocido para ella, despuÃ©s de todo, habÃ-a estado en ese lugar desde su infancia, cerro con suavidad la puerta y se puso a trabajar, de su cartera saco un portÃ¡til y unos cable, comenzÃ³ a teclear diferentes cosas para luego insertar un USB.

Ella no era una genio de la informÃ¡tica, pero tenÃ-a la suerte de conocer a uno, Albert " Patapez" Ingerman, su conocimiento de la piraterÃ-a informÃ¡tica era tan vasto como la de dragones, y era lo suficientemente inteligente para no hacerle muchas preguntas, por el bien de su integridad fÃ-sica.

Se acercÃ³ la pared y comenzÃ³ a tantear, hasta encontrar un espacio hueco, con unas herramientas logro sacar el rectÃ¡ngulo de madera que lo cubrÃ-a, dentro habÃ-an diferentes cables que daban a la interfaz principal, corto uno de los cables y lo conecto al suyo para insertarlo en una compuerta de su portÃ¡til, luego el programa comenzÃ³ a hacer lo suyo sin ser detectado, entro a cada base de datos que existÃ-a, cuando estaba completo, comenzÃ³ su bÃºsqueda, era una bÃºsqueda facial de los hermanos Hunter. Antes habÃ-a buscado datos de Ã©l, pero solo encontrÃ³ lo bÃ¡sico, no mÃ¡s, como si solo hubiera aparecido de la nada al igual que su hermano.

SonÃ³ la alarma, habÃ-a completado la bÃºsqueda, eran videos de cÃ¡maras de vigilancias, de mÃ¡s de un lugar; Venecia, Roma, PakistÃ¡n, AbudabÃ-, Londres, Irlanda, Suecia, Washington D.C., Brasil, Tokyo, PerÃº, PanamÃ¡, etc. El escÃ¡ner facial los habÃ-a reconocido.

FrunciÃ³ el ceÃ±o, sabÃ-a que algo ocultaban, pero esto era demasiado, hasta que un video le llamo mÃ¡s la atenciÃ³n y fue tomado

en Sokovo, comenzÃ³ a buscar en sus recuerdos que tenia de especial ese lugar, luego volviÃ³ su atenciÃ³n al portÃ¡til, ingreso a los archivos de las misiones y encontrÃ³ una misiÃ³n hecha en ese lugar, en la cual participo Dargur Berserkes.

â€“ Como no lo vi antes. â€“ murmuro para sÃ- misma.

Aquella misiÃ³n de la cual tanto alardeaba ese idiota, aÃºn recuerda cuando se mofaba de haber tenido la oportunidad de matar a uno de los enemigos. ComenzÃ³ a analizar la situaciÃ³n, hasta que decidiÃ³ mirar el video de seguridad, pero antes de incluso poder hacerlo, escucho pasos y voces que parecÃ-an mÃ¡s cercanas a cada momento, miro su reloj de pulsera, y se golpeÃ³ mentalmente, su tiempo se habÃ-a agotado, rÃ¡pidamente guardo el video en sus memoria USB, desconecto todo y volviÃ³ a fijar el panel. Cuando el pomo de la puerta comenzÃ³ a girar ella rÃ¡pidamente salto a la silla principal.

â€“â€¦Si, gracias. â€“ era su padre que le decÃ-a algo a su secretaria, para luego mirar a su hija. â€“

â€“ Hola, papÃ¡. â€“ lo saludo con un abrazo.

â€“ Â¿QuÃ© te trae por aquÃ-, cariÃ±o? â€“

â€“ bueno, mamÃ¡ esta en Noruegaâ€¦ â€“ Su voz era vacilante, volviÃ³ a ver a su padre a los ojos. â€“â€¦y la casa se siente vacÃ-aâ€¦CreÃ-queâ€¦ ya sabes, podrÃ-amosâ€¦. Â¿Entrenar? â€“

Era una estupenda actriz.

â€“ Bueno, ya estÃ¡s en la formaciÃ³n. â€“ se tocÃ³ la barbilla con una sonrisa juguetona, pues, era cierto que extraÃ±aba pasar tiempo con su Ãºnica hija. â€“ PodrÃ-amos entrenar este fin de semana. â€“

SonriÃ³.

â€“ Genial, nos vemos luego, papÃ¡. â€“ le dio un beso en la mejilla y camino, lo mÃ¡s rÃ¡pido que pudo, hacia la salida

â€“ Dile a Meredid que haga lasaÃ±a, para la cena. â€“ escucho decir antes de cerrar la puerta.

Ahora, solo tenÃ-a que ir a un CafÃ©.

Era frustrante, esta misiÃ³n era, por mucho, difÃ-cil. Y ni siquiera estaban a la mitad, y para colmo no podÃ-a localizar a Tormenta, necesitaba escuchar sus concejos, aunque la mayorÃ-a del tiempo parecÃ-a no prestarle atenciÃ³n, en realidad, lo hacÃ-a de una manera sutil, ademÃ¡s estaba preocupado, ya eran 5 dÃ-as desde que no habÃ-a odio de ella. SegÃºn habÃ-a averiguado habÃ-a sido enviada a Viena, Â¿La razÃ³n?, confidencial.

Miro con frustraciÃ³n la pantalla del telÃ©fono, resoplo, con una mano se alboroto el cabello. Con esa eran ya 60 llamadas.

Guardo su telÃ©fono y comenzÃ³ a camina, estaba en el subterrÃ¡neo, tratando de no chocar con la gente, era un total bullicio.

SÃ-, gran manera de des estresarse.

Se sentÃ-a como una sardina, entre tanta gente, cuando de repente choco con alguien, quien por cierto le piso el pie.

â€“ Â¿Eric? â€“

Los ojos de Chimuelo se abrieron de forma cÃ³mica.

â€“ Hola Brutilda. â€“ miro por el hombro de la susodicha para ver al hermano gemelo de esta, y Patapez. â€“ chicos. â€“

â€“ Yâ€¦ Â¿QuÃ© hacen por aquÃ-? â€“ trato de buscar un tema de conversaciÃ³n, rogando que no hablaran de lo que paso hacer un par de dÃ-as.

â€“ Fuimos a la tienda de video juegos. â€“ RespondiÃ³ el gemelo.

â€“ Y tu bombÃ³n Â¿QuÃ© te trae por aquÃ-? â€“ se sujetÃ³ de su brazo mientras que lo devoraba, con los ojos, al pobre muchacho-dragÃ³n.

â€“ Conociendo mÃ¡sâ€¦. Â¿La ciudad? â€“ Para ser un espÃ-a altamente capacitado, sentÃ-a algo inquieto.

Fue en ese momento cuando sintiÃ³ ese extraÃ±o cosquilleo en las manos, lo cual siempre le pasaba cuando estaba en peligro, no estaba escuchando, miro de forma sutil todo el vagÃ³n, analizando a cada persona.

â€“ Â¿CÃ³mo esta Helio? â€“ Fue Patapez , quien lo saco de sus pensamientos.

Los miro rÃ¡pidamente.

â€“ Para alguien tan escuÃ¡lido como Ã©l, sÃ- que le dio una paliza a Dargur Â¿No querrÃ¡ darme algunas lecciones? â€“

Antes de incluso responder, moviÃ³ su brazo hacia tras y tomo la mano de alguien que sostenÃ-a un arma, para luego dirigir el disparo al techo, asustando a todas las personas, se soltÃ³ del agarre de Brutilda, y la empujo para alejarla lo mÃ¡s posible, todas las personas se arrinconaron lo mÃ¡s lejos posible de Ã©l y esa persona, las madres protegÃ-an a sus hijos, los adultos se trataban de cubrir con lo que tenÃ-an en la mano.

â€“ AlÃ©jense de aquÃ-. â€“ les dijo a los tres, quien salieron de su estupor y se fueron refugiar con la gente. Ã‰l sostuvo con sus manos los brazos de esa persona, cuando lo miro, era un hombre de mediana edad, unas pulgadas mÃ¡s alto que Ã©l, cabello rubio sucio, noto que en su brazo habÃ-a una cicatriz, un marca, con una forma extraÃ±a

â€“ Smrt izdajalcem**1**. â€“

â€“ Â¿QuÃ© demoniosâ€¦? â€“

Trato de dispararle otra vez, zafÃ¡ndose de su agarre, Chimuelo le dio un rodillazo en el estÃ³mago, dejando un poco mareado al hombre, quien se alejÃ³ unos centÃ-metros.

â€“ Â¿QuÃ© quieres? â€“ Lo que recibiÃ³ como respuesta fue un grito, un grito de guerra, desgarrador.

Se sostuvo de uno de los tubos para luego abalanzarse hacia el hombre, para quitarle el arma, cuando lo logro comenzÃ³ a dar golpes certeros, hasta que hombre se impuso y saco un extraÃ±o artefacto, Chimuelo lo reconociÃ³.

Era un dispositivo inalÃ¡mbrico para activar una bomba.

â€“ Izdajalec je vedno izdajalec**2**. â€“ mostro el aparato y sonriÃ³. â€“ Tu y yese bashtardho no sorverviranâ€¦.. Smrt izdajalcem. â€“

â€“ Henry. â€“ murmuro para si mismo con sorpresa, apretÃ³ los dientes y le dijo con una voz tan amenazadora y frÃ-a. â€“ Â¿DÃ³nde estÃ¡ esa bomba? â€“

â€“ Tic-Toc. â€“

Chimuelo lo tomo de la camisa y lo golpeÃ³ con gran fuerza, pero antes de incluso hacerle algo mÃ¡s, espuma saliÃ³ de su boca y los ojos comenzaron a moverse de forma errÃ¡tica.

Ya estaba muerto.

Dejo caer al piso al cuerpo, para luego tomar el aparato.

La pantalla no mostraba la cuenta regresiva, mostraba la velocidad.

â€“ Lleven a las personas al Ãºltimo vagÃ³n, irÃ© a detener el tren, necesito que saquen a todas las en el momento que el tren pare, alÃ©jense lo mas posible. â€“

â€“ Â¡EstÃ¡s loco! â€“ Patapez estaba al borde del colapso. â€“ Las probabilidades de que vivas, que nosotros vivamos, son casi inexistentes. â€“

â€“ Solo hagan lo que les dije, y traten de llamar a la policÃ-a. â€“

La gente ya estaba corriendo y gritando, entrando en pÃ¡nico. Chimuelo tomo el arma, miro la cantidad de balas que tenÃ-a, y fue de vagÃ³n en vagÃ³n, dando disparos al techo, tratando de espantar a las personas, ¸ y se dio cuenta que con cada segundo que pasaba el tren iba mÃ¡s rÃ¡pido, cuando llego a la puerta esta estaba asegurada. Miro a todos lados, envolviÃ³ la cerradura con sus manos, y cerrÃ³ los ojos, poco a poco sentÃ- esa calor, cuando abriÃ³ los ojos el cerrojo ya estaba derretido, en naranja vivo, los restos eran llevados por el viento.

AbriÃ³ la puerta.

â€“ Tiene que detener el tren hay una bomba. â€“

El conductor ni se moviÃ³, fue cuando se dio cuenta, el foco estÃ¡ roto, solo podÃ-a ver casi toda la oscuridad, excepto cuando pasaban por los focos. Miro el piso, pequeÃ±o charcos de sangre, se acercÃ³ a

la persona, cuando lo moviÃ³, este cayÃ³ al piso.

Era un cadÃ¡ver.

Lo arrastro hacia un rincÃ³n, y dirigiÃ³ su atenciÃ³n al panel de mando.

â€“ Grandioso. â€“ El sarcasmo era algo que se le habÃ-a pegado despuÃ©s de aÃ±os de ser amigo de Hiccup.

El panel estaba destruido, las palancas rotas, y el medidor de velocidad iba aumentando.

â€“ Tren nÂ°15, responda. â€“ era el comunicador, Chimuelo lo tomo lo mÃ¡s deprisa que puedo.

â€“ AquÃ- Tren NÂ°15, habla Eric Hunter, el conductor esta muerte, el panel estÃ¡ destruido, y hay una bomba que estÃ¡ a punto de explotar si el tren alcanza su mÃ¡xima velocidad.- Busco un mapa de los carriles, tratando de ubicarse. â€“ Necesito que me comuniquen con un oficial. â€“

EstÃ¡tica

Chimuelo busco una manera de parar el tren, sacando planos, y todo lo que le pudiera ayudar.

â€“ Habla el oficial Bradusz Â¿CuÃ¡l es su situaciÃ³n? â€“

â€“ Tengo por lo menos 5 minutos mÃ¡s antes que el tren alcance su mÃ¡xima velocidad. â€“ Busco en los planos, hasta que se encontrÃ³ con un antiguo freno de seguridad. â€“ Hay un freno, con la velocidad con la que vamos podrÃ-a reducir la velocidad yâ€¦â€“

â€“ SeÃ±or Hunter, lamento ser el portador de malas noticias, pero hay un tren que se dirige en su mismo carril, pero en sentido contrario. â€“

Esto habÃ-a sido planea desde un principio, la pregunta era Â¿CÃ³mo sabÃ-an que Ã©l iba estar en ese tren?

â€“ Patapez necesito que vengas al cuarto de mando. â€“ Dijo por los altavoces, y aÃ±adiÃ³. â€“ RÃ¡pido. â€“

â€“ Tengo su ubicaciÃ³n. â€“ Fue el oficial por el comunicador.

â€“ Voy a parar esta cosa, cuando lo haga necesito equipos mÃ©dicos. â€“

â€“ Â¿CÃ³mo? â€“ Fue una pregunta algo desconcertante.

â€“ Con un milagro. â€“ RespondiÃ³ de forma burlona.

Asomo la cabeza por una de las ventanas, notando la luz roja y verde, no tan lejos como creÃ-a.

Un grito agudo llamo su atenciÃ³n, volviÃ³ a mirar al reciÃ©n llegado.

â€“ Necesito que te relajes, respira. â€“ Dijo de una forma

pausada.

â€“ Qu-que. â€“ No podÃ-a formular ninguna pregunta.

â€“ Ves, esta palanca. â€“ SeÃ±alo a una palanca roja que estÃ¡ a su lado derecho. â€“ Necesito que la jales cuando yo te diga. â€“

El pobre Patapez asintiÃ³, lentamente.

Chimuelo se acercÃ³ a una de la ventana y comenzÃ³ a salir, esto solo incremento el nerviosismo de Patapez.

â€“ Â¿QuÃ© estÃ¡s haciendo? â€“

â€“ Bueno hay un tren que se dirige hacia nosotros, y si no cambio las vÃ-asâ€¦..bueno colisionara con nosotros. â€“ SonriÃ³. â€“ Ya sabes sin presiÃ³n. â€“

SaliÃ³ por la ventana aferrÃ¡ndose lo mÃ¡s posible, el viento lo golpeaba con fiereza, Patapez asomo la cabeza.

â€“ Â¿Es-estas seguro de esto? â€“

â€“ Si no lo hago todos moriremos. â€“ Grito. â€“ Vale la pena un tiro. â€“

Ya estaba cerca, solo unos segundos
mÃ¡sâ€¦

_1..._

â€¦_2â€¦._

â€¦_.3_

Se abalanzo y con su pierna pateo la palanca, el sonido de unas campanas, chispas que provenÃ-an del carril y el tren se dirigÃ-a a otra vÃ-a, antes de poder darse cuenta, el otro tren pasa a su lado, con sus reflejos se pegÃ³ lo mÃ¡s posible al tren de donde se sostenÃ-a.

â€“ Â¿Ahora quÃ©? â€“ Escucho gritas a Patapez. â€“ Falta 1 minuto para que el tren llegue a su mÃ¡xima velocidad. â€“

â€“ Espera mi seÃ±al. â€“ RespondiÃ³.

Trepo hacia el techo.

Respiro, y cerrÃ³ los ojos,

Mientras tanto, debajo de Ã©l, Patapez, estaba, algo, listo para la seÃ±al, cuando el sonido del metal, miro al techo unas garras estaban aferrÃ¡ndose al techo.

PÃ¡nico.

â€“ Â¡Eric! â€“

â€“ Â¡Ahora! â€“ Su vos era diferente, casi como un gruÃ±ido animal.

Patapez tiro de la palanca, esperando un milagro.

Poco a poco sentÃ-a que el tren se elevaba, la gente era zarandeada, con forme se movÃ-an los vagones. Gracias a los espejos retrovisores pudo notarâ€¦algo sorprendente.

Alas negras, casi invisibles, gracias a la oscuridad que la rodeaba.

Un movimiento fuerte, y los primeros vagones ya estaban tocando el piso, por desgracia esto fue una reacciÃ³n en cadena, que hizo que el tren se descarrilara, y algunas personas se lesionaran. Cuando Patapez saliÃ³ y busco a su amigo, lo vio tirado al frente, con su ropa desgarrada.

â€“ Â¡Eric! â€“ Miro el tÃºnel casi oscuro en busca de la criatura dueÃ±a de esas alas negras, pero nada, aquella criatura ya habÃ-a desaparecido.

Unos gemidos provinieron del muchacho de cabello azabache, quien con un poco de esfuerzo se tratÃ³ te parar, pero se desmayÃ³.

Mientras tanto, Estoico, se encontraba en su oficina, viendo algunos archivos, cuando BocÃ³n entro agitado.

â€“ Â¿QuÃ© pasa? Â¿Parece que hubieras visto un fantasma? â€“

BocÃ³n rÃ¡pidamente se acercÃ³ al televisor que estaba en la pared, y lo prendiÃ³.

Las noticias, estaban hablando de una bomba en uno de los trenes subterrÃ¡neos.

â€“ Este chico Ingerman, dice que vio a un dragÃ³n. â€“ respondiÃ³ agitado

La mira de Estoico cambio.

â€“ Gustav, vuelve aquÃ-. â€“ Ese era Patan, quien estaba de niÃ±ero, de forma obligada, del pequeÃ±o Gustav.

Y pensÃ³ que el Parque lo mantendrÃ-a ocupado.

â€“ Estoy aburrido. â€“ RespondiÃ³ con un mohÃ-n mientras tomaba su disco. â€“ Vamos a jugar. â€“

PatÃ¡n solo resoplo, arrebatÃ¡ndole el disco de las manos, para luego alejarse un poco del niÃ±o.

Astrid se dirigÃ-a hacia el Heart's Coffee, estaba perdida en sus pensamientos, querÃ-a una respuesta a su incÃ³gnita, se sentÃ-a ansiosa, quizÃ¡s, solo quizÃ¡s, podrÃ-a demostrar que Helio era en realidad Henry, pero luego, estaba el hecho de que el parecÃ-a no reconocerla, como si hubiera olvidado su vida

No Ã©l habÃ-a olvidado su vida, estaba segura, despuÃ©s de todo Henry, nunca la tratarÃ-a como lo hizo aquella vez que hicieron su trabajo en pares. Y si ese era el caso, ella aria lo que fuera para ayudarlo, no importaba si la intentaba alejar.

Era su amigo despuÃ©s de todo.

Miro el semÃ¡foro, y cuando cambio a verde comenzÃ³ a caminar, escuchando la mÃºsica a alto volumen.

Cuando estaba a mitad del cruce peatonal, algo la empujo, en unos segundos estaba tirada en algo suave y cÃ¡lido, en lugar del duro suelo.

Cuando abriÃ³ los ojos y trato de levantarse, se encontrÃ³ con unos ojos marrones, que la miraban se dio cuenta del ceÃ±o fruncido de la persona, cuando se alejÃ³ lo suficiente se dio con la sorpresa que era nada mÃ¡s ni nada menos que la persona que estaba ocupando sus pensamientos, Helio Hunter.

Vio como la gente comenzÃ³ a acercarse a ellos. Helio la empujo para luego pararse lo mÃ¡s rÃ¡pido que pudo, busco algo con la mirada, y corriÃ³ hacia el otro lado de la calle, vio como empujo a un muchacho para luego tomar una motocicleta y a conducir hacÃ-a de bajada, noto que iba detrÃ¡s de un camiÃ³n.

â€“ Â¿Se encuentra bien? â€“ Alguien le pregunto, ella se parÃ³ y asintiÃ³ para luego correr hacia la direcciÃ³n donde se habÃ-a ido Helio.

Chimuelo sintiÃ³ la luz molesta que lo despertÃ³ de su sueÃ±o cuando abriÃ³ los ojos se dio cuenta que se encontraba dentro de una ambulancia. Se sentÃ³ de golpe, y miro hacia todos lados, los enfermeros lo intentaron tomar por los brazos, diciÃ©ndole palabras tranquilizadoras.

â€“ Henry. â€“ susurro, saliÃ³ corriendo de la ambulancia, se encontraba en plena calle, en la entrada del subterrÃ¡neo, tanteo su telÃ©fono, para luego buscar el nombre de su amigo.

Vagamente escucho los gritos de Patapez y los gemelos.

Esquivo a las personas.

Lo mÃ¡s importante, ahora, era buscar a Hiccup.

Cuando Ã©l habida salido a caminar, solo querÃ-a despejar su mente, trataba de olvidar esa ira, que parecÃ-a interminable.

Fue cuando la vio, Ã©l estaba saliendo del CafÃ©, cuando vio a la chica que le traÃ-a dolores de cabeza, cuando sintiÃ³ la presencia de un dragÃ³n, vio entonces que un camiÃ³n se dirigÃ-a hacia ella, y aunque la luz peatonal estaba en verde, este no parecÃ-a desacelerar, tiro su cafÃ©, y corriÃ³ hacia ella, sacando a ambos fuera de peligro.

Vio la sorpresa en sus ojos, pero luego dirigiÃ³ su mira al camiÃ³n, parecÃ-a que todo se volvÃ-a lento, podÃ-a ver los rastros de esencia de algÃºn dragÃ³n en ese camiÃ³n, fue cuando noto, nadie lo conducÃ-a, escucho el grito de la gente, y empujo a Astrid y saliÃ³ corriendo, tomando la moto de algÃºn desafortunado.

Cuando se acercÃ³ lo suficiente pudo comprobarlo, en efecto no habÃ-a nadie, quien condujera, lo cual lo llevo a la segunda pregunta, como

se movÃ-a.

Poco a poco se fue apegando mÃ¡s y mÃ¡s.

SabÃ-a que si no detenÃ-a ese camiÃ³n, llegarÃ-a al pargue, donde habÃ-a muchos niÃ±os, muchas familias, quien sabrÃ-a cuÃ¡ntos acabarÃ-an muertos o heridos.

Con mucho equilibrio puso los pies en el asiento de la moto, y con una de sus manos sostenÃ-a el volante. Cuando estuvo lo suficientemente cerca, se sostuvo de la puerta y salto, trato de abrir la puerta pero esta estaba asegurada, con su codo rompiÃ³ el vidrio, y metiÃ³ su mano, para sacar el seguro.

Vio como los demÃ¡s autos trataban de esquivar a la camioneta, cuando abriÃ³ la puerta, con un rÃ¡pido movimiento entro.

Fue cuando sintiÃ³ una punzada en la pierna. Ya no la sentÃ-a.

â€“ AguijÃ³n velos. â€“

Este no era su dÃ-a de suerte.

Gustav estaba molesto, primero su helado se le cayÃ³ y segundo porque Patan habÃ-a tirado su disco muy lejos y Ã©l tenÃ-a que ir a por el,

Ahora, donde estaba, busco con la mirada, hasta que encontrÃ³ el objeto amarillo en la pista.

Estaba empezando a perder el control de su cuerpo, primero fue la pierna derecha, luego el brazo derecho, tenÃ-a que detener esa cosa, era cuestiÃ³n de segundos antes de que no pudiera mover su cuerpo, con toda la energÃ-a que tenia giro el volante, y piso el freno.

Todo fue demasiado rÃ¡pido.

El pequeÃ±o Gustav, esta con su disco en la mano cuando sintiÃ³ la brisa y vio la camioneta a una escasa distancia, el sonido de las llantas, y del motor.

Gustav estaba petrificado.

Mientras la camioneta se estrellaba contra un poste.

La gente corrÃ-a hacia esa camioneta.

La puerta se abriÃ³, gotas de sangre caÃ-an hacia la pista.

â€“ Â¡Henry! â€“

16. Chapter 12

Capitulo 12:

A lo lejos escucho un tarareo, suave, dulce y muy familiar.

Algo cÃ¡lido que rozaba su frente y mejillas.

Por un momento su mente lo llevo al pasado, por un momento disfrutaba las ilusiones que su mente le jugaba.

RecordÃ³ aquella tarde de verano, despuÃ©s de una misiÃ³n, su cabeza recostada en el regazo de aquella muchacha, ella le acariciaba el cabello suavemente, mientras tarareaba una suave melodÃ-a.

Ella, solÃ-a decir que era parte de una canciÃ³n que recordaba, el Ãºnico recuerdo que tenÃ-a antes de llegar a la isla.

Ese momento, era uno de los muy escasos, pero existentes en su memoria. Ese sentimiento de calma, ademÃ¡s de una sensaciÃ³n muy cÃ¡lida que no tenÃ-a nombre, ni forma de explicar en palabras.

El cÃ¡lido viento, el sonido de las hojas moviÃ©ndose, las ramas chocando entre sÃ-, el sonido del agua.

Recordaba su sonrisa. Recordaba su mirada, esos hermosos ojos color cielo. Su cabello dorado balanceÃ¡ndose por el viento.

â€“ Henry. â€“

Dios, por un momento, habÃ-a olvidado el sonido de su voz.

DespuÃ©s de su muerte, habÃ-a tratado de cerrar su mente, evitar que cualquier recuerdo relacionado con ella hiciera presencia. Aquel dÃ-a, fue la primera vez que derramo lÃ¡grimas, la primera vez que pudo sentir gotas calientes deslizÃ¡ndose por sus mejillas. Aquella fue la primera vez que sintiÃ³ ese torrente de emociones desconocidas que le impedÃ-a pensar con claridad, sintiÃ³ ganas de gritar.

SintiÃ³ como le hubieran arrancado algo de su interior.

Por primera vez se cuestionÃ³, si todo lo que hacÃ-an valÃ-a la pena, habÃ-a perdido a alguien, se preguntÃ³, por primera vez, si aquellas personas con las que Ã©l habÃ-a acabado, tenÃ-an a alguien esperÃ¡ndolos, si esas personas sintieron lo mismo que Ã©l, al saber que aquellas personas ya no estaban en este mundo.

Â¿Sintieron ese dolor?

Fue por estos motivos fue que decidido bloquear cualquier recuerdo de ella, para no atormentarse mÃ¡s, para no cuestionarse a Ã©l mismo y sus actos.

Pero ahora, eran tan vivido, como si realmente estuviera pasando.

Fue cuando recordÃ³, el camiÃ³n, el veneno, el sonido de los frenos y neumÃ¡ticos y la frÃ-a oscuridad que lo siguiÃ³, no sin antes escuchar a alguien gritar su nombre, por un momento se sintiÃ³ familiar, como un recuerdo lejano.

â€“ Henry. â€“

De nuevo, alguien lo llamaba, y Ã©l sabÃ-a quiÃ©n era.

â€“ Cami. â€“ Susurro, mirando a la chica.

Poco a poco aquel paisaje comenzÃ³ a desvanecerse, pero aquella sensaciÃ³n cÃ¡lida en su rostro no lo hacÃ-a.

Con dificultad trato de tomar sentido de su cuerpo.

ImÃ¡genes borrosas, cansancio, pero sin embargo la suave brisa.

Claridad, un techo blanco, un poco de luz, luz del atardecer.

El pitido de un aparato.

Ya estaba volviendo a sus sentidos, pero aÃºn se sentÃ-a agotado.

â€“ Me alegra que hallas despertado. â€“ Un toque ligero en la mejilla.

Giro levemente la cabeza, aun en las sombras, pudo ver esos ojos celestes, esa pequeÃ±a sonrisa, y sus ondas doras balanceÃ¡ndose con el viento.

Como su recuerdo.

DetrÃ¡s de ella habÃ-a una venta, muy amplia, abierta, con las cortinas blancas balanceÃ¡ndose con el ritmo del viento. Era una imagen casi celestial.

Â¿Acaso habÃ-a muerto?

â€“ No estÃ¡s muerto, _Hiccup_. â€“ Uso su apodo. AcompaÃ±ado de una ligera risa. â€“ En realidad, nadie se explica cÃ³mo estas vivo, eres difÃ-cil de matar, ya sabes. â€“

Su mente le estaba jugando una mala pasada.

â€“ Cami. â€“ Trato de decir, pero fue sofocado por una mascar de oxÃ-geno.

â€“ Traje flores, ya sabes es lo que sueles aser cuando vas a visitar a alguien a un hospital. â€“ Dijo mientras fruncÃ-a el ceÃ±o cuando acomodaba las flores. â€“ Cliche, lo sÃ©â€¦Por cierto son Amatistas. â€“

Hiccup miro las flores acomodadas en un jarrÃ³n cristalino, sobre la mesa blanca junto a su cama.

Ella volviÃ³ a acaricias su mejilla, no le importaba el aguado dolor en el brazo, lo levanto y sostuvo su mano.

Aquella calidez era demasiado real para ser una ilusiÃ³n. Sin embargo, no le importaba. CerrÃ³ los ojos disfrutando del contacto.

â€“ _Te extraÃ±e tanto._ â€“ DecÃ-a en su mente sin poder hablar, le dio un suave apretÃ³n a su mano. â€“ _Lo sientoâ€¦Lo siento tantoâ€¦DesearÃ-a haber podido hacer mÃ¡sâ€¦..DesearÃ-a no haberte perdido_. â€“

Ella sonriÃ³ suavemente, con la otra mano toco su cabello.

â€“ Yo tambiÃ©n te extraÃ±e, tanto. â€“ Dijo como si leyera su mente. Suspiro. â€“ No tengo mucho tiempo. â€“

Esto lo alarmo.

â€“ Cosas malas vana a pasarâ€¦.Cosas inimaginables. â€“ Hizo una pausa, podÃ-a ver la angustia en sus ojos. â€“ Solo te pido que por una vez en tu vidaâ€¦por una vezâ€¦.olvides todo lo que nos enseÃ±aronâ€¦por una vez se tÃº mismoâ€¦.no seas la marioneta de nadie. â€“

â€“ Cami. â€“ Fue lo Ãºnico que logro decir.

â€“ Voy a estar cuidado de ti. â€“ SonriÃ³, lentamente se acercÃ³ a su rostro y en un susurro dijo. â€“ A lo lejos. â€“

Le deposito un tierno beso en la frente, esa sensaciÃ³n inexplicable lo invadiÃ³ su cuerpo entumecido.

SoltÃ³ su mano y se alejÃ³ de Ã©l.

Poco a poco comenzÃ³ a sentirse mareado y mÃ¡s agotado que antes, sus parpados comenzaron a cerrarse, vio su figura alejarse mÃ¡s y mÃ¡s.

â€“ _No te vayas_. â€“ Gritaba en su mente, para luego caer en un sueÃ±o profundo.

* * *

><p>Chimuelo estaba sentado junto a la cama de su mejor amigo, con los codos apoyados en la rodilla, y su barbilla apoyada en las palmas de sus manos. Miraba a su amigo dormido. Solo pudo suspiro.<p>

Â¿QuÃ© le dirÃ-a cuando despierte? Â¿CÃ³mo se lo dirÃ-a?

Ya era de noche, las luces estaban apagadas, lo Ãºnico que alumbraba la habitaciÃ³n eran las luces de la ciudad, atreves de la ventana

Miro a su amigo, pequeÃ±os rasguÃ±os por las mejilla, una mÃ¡scara de oxÃ-geno, su frente vendada, una intravenosa colocada en su brazo izquierdo, su mano derecha vendada, en su dedo derecho un sensor de pulso que causaba ese estresante pitido, aunque irÃ³nicamente era lo Ãºnico que le agradaba ya que era la prueba de que aÃºn estaba vivo, que su corazÃ³n aun latÃ-a.

Los doctores le habÃ-an dicho que mejorarÃ-a, que muy pronto despertarÃ-a.

Pero por instinto, por esa naturaleza protectora que tenÃ-a hacia Hiccup, no podÃ-a dejarlo, por poco y ya vivÃ-a en el hospital. MÃ¡s ahora que sabÃ-a que alguien los querÃ-a muertos. AdemÃ¡s no podÃ-a dejar que despertara solo, y enfrentara todo lo que ha pasado en el tiempo en el cual Ã©l estaba dormido.

El cuerpo de Hiccup se sobresaltÃ³, vio como movÃ-a sus manos, como

su pecho subÃ-a y bajaba de forma agitada Chimuelo se levanto rÃ¡pido y se acerco mas a su amigo. Vio como sus parpados su movia.

â€“ Hiccupâ€¦.tranquilo amigoâ€¦.trata de tomarlo con calma. â€“ Trato de calmarlo cuando vio que sus ojos se abrÃ-a de golpe y miraba hacia todos lados con desesperaciÃ³n.

Como si buscara algo.

â€“ Doctorâ€¦Enfermera. â€“ Llamo. Mientras se acercaba a la puerta asomÃ¡ndose a buscar a alguien.

Su amigo habÃ-a despertado.

Sus ojos verdes siguieron a la luz.

â€“ Parece que no hay ningÃºn problema cerebral. â€“ Dijo el doctor, luego anoto algo en su portapapeles. â€“ Realmente es un milagro. â€“ Murmuro.

Luego de leer sus notas, dio una mirada de aprobaciÃ³n.

â€“ Bueno, todo estÃ¡ muy bien. â€“ Dijo quitÃ¡ndose los anteojos. â€“ Le voy a recetar algunos analgÃ©sicos, por si siente alguna molestia, ademÃ¡s tendrÃ¡ que mantener la venda en la mano derecha, aÃºn sigue infamada por el impacto. Lo demÃ¡sâ€¦.bueno, no tendrÃ¡ ningÃºn problema. â€“

â€“ Entoncesâ€¦. Â¿Ya lo puede dar de alta, Doc? â€“ Pregunto Chimuelo.

â€“ Si, solo tendrÃ¡ que venirâ€¦entre. â€“ Hizo una pausa. â€“ Dos semanas para quitarle los puntos de sutura que tiene en la frente. â€“

Chimuelo asintiÃ³ en seÃ±al de aprobaciÃ³n.

â€“ Ya le informamos a suâ€“ Antes de que el doctor pudiera completar lo que iba a decir Chimuelo lo interrumpiÃ³.

â€“ Siâ€¦buenoâ€¦creo queâ€¦.el chico deberÃ-aâ€¦ descansar un poco mÃ¡s. â€“ Trato de sonar convincente, cuidando cada palabra que decÃ-a, pero recibiÃ³ una mirada de desconcierto de Hiccup. Suspiro. El doctor asintiÃ³,

â€“ Tiene razÃ³n, usted debe descanse. Pude ser que haya estado dormido por mÃ¡s de una semana, pero aun no es suficiente. â€“ Chimuelo asintiÃ³ en aprobaciÃ³n, y rÃ¡pidamente saco al doctor y enfermera de la habitaciÃ³n.

â€“ Gracias por su arduo trabajo. â€“ CerrÃ³ la puerta.

Hiccup lo miraba con una ceja arqueada, que aun seguÃ- sentada al filo de la cama.

â€“ Buenoâ€¦CreÃ- que yo debÃ-a ser el que actuaba raro. â€“ Luego de unos segundos, miro las amatistas algo marchitadas. EntrecerrÃ³ los ojos, aun si creer que estaban ahÃ-. â€“ Â¿QuiÃ©n trajo esas flores? â€“

â€“ No lo sÃ©. â€“ Noto su mirada, como si quisiera saber mÃ¡s. â€“ Hace un par de dÃ-as, cuando volvÃ- en la noche ya estaban ahÃ-, creo que fue una enfermera oâ€¦â€“

Hiccup frunciÃ³ el ceÃ±o.

â€“ Â¿O quiÃ©n? â€“ La mirada de Chimuelo, preocupaciÃ³n, nerviosismo, duda. â€“ Chimueloâ€¦. Â¿Que no me estÃ¡s diciendo? â€“

â€“ Henry. â€“ ComenzÃ³, Hiccup ya sabÃ-a que debÃ-a ser serio para llamarlo por su verdadero nombre. â€“ Mientras que estuviste en ese coma-SueÃ±oâ€¦buenoâ€¦â€“ Suspiro, era ya la vigÃ©sima vez que lo hacÃ-a durante todo el dÃ-a.

â€“ El mismo dÃ-a de tu accidente, sucediÃ³â€¦un atentado en la estaciÃ³n del tren, yo estuve ahÃ-, junto a los gemelos y Patapez. HabÃ-an colocado una bomba que hubiera explotado si el tren hubiera llegado a su mÃ¡ximo de velocidad. Hubo un hombre que estuvo ahÃ- e intentÃ³ matarme, claro que no lo deje. â€“ Miro a su amigo con culpa como si hubiera cometido un delito. â€“ Yo pudeâ€¦haberme convertido en ya sabesâ€¦.un dragÃ³nâ€¦.y detuve el tren, pero Patapez vio mis alas, no conecto los puntos, por fortuna, pero les conto lo que paso a Estoico Haddock y al directoâ€¦.Ellos fueron a buscarme. Pero yo ya estaba contigo en el hospital.

â€“ No te descubrieron Â¿Verdad? â€“ Chimuelo asintiÃ³. â€“ Bueno no veo el problema. â€“

â€“ Estocio te vio en la camilla. â€“ Hizo una pausa. â€“ No tenÃ-as que cubra tu cicatriz en la barbilla o las pecasâ€¦.. En algÃºn lugar de mi mente sabÃ-a que era posibleâ€¦. Ya sabesâ€¦el mismo nombreâ€¦el mismo rostroâ€¦el mismo tiempo. â€“

â€“ Chimuelo, me estas asustando. â€“ Miro a su amigo con mÃ¡s seriedad. â€“ Â¿A quÃ© quieres llegar con todo esto? â€“

â€“ Tu nombre es Henry Aspend Haddock. â€“

* * *

><p>Bueno sÃ© que no es muy largo, peroâ€¦espero que les haya gustado.<p>

Por cierto, aquÃ- les dejo un link de una historia en la que estoy trabajando, me gustarÃ-a que la leyeran y me dijeran que opinan:

www wattpad com / story / 59912414 â€“ nunca â€“ tientes -a- la-oscuridad

Gracias

17. Chapter 13

CapÃ-tulo 13

â€“ Esto es un error. â€“ No sabÃ-a a quiÃ©n querÃ-a convencer a Chimuelo o a Ã©l mismo. â€“ No hay manera que yo sea Ã©l. â€“

â€“ La prueba de ADN dice todo lo contrario. â€“

â€“ Â¡No!, esto es un error, lo sÃ©. â€“ Su voz comenzaba a elevarse.

â€“ Henry, podrÃ-asâ€¦.no sÃ©â€¦. tener una mente abierta, hay demasiado en contra. â€“

â€“ SÃ© que todo es un error. â€“ Replico.

â€“ Â¡No! Â¡No lo sabes! â€“

â€“ Â¡Si lo sÃ©! Â¡Â¿Quieres saber por quÃ©?! â€“ Chimuelo solo lo miro, Hiccup sintiÃ³ un agudo dolor proveniente de su mano derecha, luego de cerrarla en un puÃ±o, con toda su fuerza. â€“ Lo sÃ©, porque mis padres eran unos malditos alcohÃ³licos, a quienes les importaba poco lo que le pasara a su Ãºnico hijo. â€“

â€“ TÃº dijiste que no sabÃ-as quienes eran tus padres. â€“ Susurro, sintiÃ©ndose un poco traicionado.

â€“ No pensÃ© que fuera necesario. â€“ DesviÃ³ su mirada.

Antes de que incluso pudieran seguir hablando, la puerta se abriÃ³, nada mÃ¡s ni nada menos que por Estoico Haddock.

â€“ Justo la persona que tanto querÃ-a ver. â€“ Dijo con sarcasmo evidente para todos, excepto para Estoico.

â€“ Bueno. â€“ ComenzÃ³ algo nerviosos, sin poder creer, aun, que su hijo estaba frente suyo despuÃ©s de 5 largos aÃ±os. â€“ Creoâ€¦que ya sabes la gran noticia Â¿Verdad? â€“

Hiccup lo miro por unos segundos. En la mirada de ese hombre frente suyo habÃ-an muchas emociones combinadas Â¿Esperanza? Â¿CariÃ±o? Â¿Miedo? Por una facciÃ³n de segundos frunciÃ³ el ceÃ±o, y por otro segundo sintiÃ³ lastima. Luego parpadeo un par de veces.

Â¿Lastima? Por el hombre que era su enemigo, un causante indirecto de la muerte de Camicaze. Un sentimiento burbujeante de ira comenzÃ³ a apoderarse de su cuerpo.

â€“ Henry. â€“ Llamo Chimuelo.

â€“ Â¿QuÃ©? â€“ GruÃ±o. Chimuelo le dio una mirada de advertencia, Â¿Por quÃ©? No tenÃ-a idea.

â€“ Henry. â€“En el segundo que el hombre pronuncio su nombre, Henry lo miro. â€“ SÃ© que esto puede ser un shockâ€¦AdemÃ¡s tengo entendido que tiene amnesia, y por ende no recuerdas los primeros 10 aÃ±os de tu vida. â€“

Una risa amarga escapo de la boca de Hiccup.

â€“ Â¿Eso le dijeron? â€“ Pregunto con un tono frio. Estoico lo miro confundido por su arrebato. â€“ Si les creyÃ³, es un hombre ingenuo, _Estoico._ â€“

El hombre frunciÃ³ el ceÃ±o, Chimuelo lo miro como si estuviera loco.

â€“ Hijo, entiendo que estÃ©s confundido, pero â€“ Henry frunciÃ³ el ceÃ±o, y se levantÃ³ de la cama, tan rÃ¡pido y tan brusco, que al tocar el piso sus piernas parecÃ-an gelatina, el mundo se le comenzÃ³ a mover, sin embargo eso no lo detuvo, dio un paso con sus pies, descalzos, sosteniÃ©ndose de la cama. Chimuelo se acercÃ³ rÃ¡pidamente para ayudarlo, pero Hiccup lo alejo con un brazo.

Debo de hacer esto solo. Ese fue el mensaje que le dio a entender.

â€“ Mire. â€“ ComenzÃ³ acercÃ¡ndose al hombre con un poco de dificultad. â€“ Los exÃ¡menes de ADN pueden decir que yo soy su hijo, pero yo sÃ© que no lo soy, asÃ- que no me llame Hijo. â€“

Estoico lo miro herido, por un momento, luego suspiro.

â€“ SÃ© que esto es mucha informaciÃ³n que procesar, pero tienes que saber que estoy muy feliz de verte. â€“ Era como si no hubiera escuchado lo anterior. â€“ No sabes lo impotente que me sentÃ-a cuando ese dragÃ³n te llevo en sus garrasâ€“

â€“ Â¿QuÃ©? â€“ Lo interrumpiÃ³, pero antes de poder decir algo mÃ¡s, un agudo dolor en su cabeza le hizo tambalearse, sus manos se movieron a su cabeza, trato de diluir el, insoportable, dolor.

Las voces, todas hablando a la vez.

Miles de destellos de colores.

Era como si algo le estuviera desgarrando la menta.

Era tan doloroso.

* * *

><p>AbriÃ³ sus ojos, se sentÃ³ lo mÃ¡s rÃ¡pido posible, estaba agitado, su cuerpo temblaba, y le faltaba aire. Con una mano sostuvo su pecho, sintiendo su corazÃ³n bombear a mÃ¡xima velocidad. Era como si se hubiera levantado de una pesadilla, lo inusual era que no recordaba lo que lo habÃ-a hecho sobresaltar.<p>

â€“ Â¿Quieres un vaso con agua? â€“ Volteo, la persona que le estaba hablando era Astrid Hofferson, quien estaba vertiendo el agua en un vaso.

â€“ Â¿QuÃ© haces aquÃ-? â€“ Ignorando lo que dijo.

Astrid solo suspiro, tratando de controlar las ganas de abrazarlo. Estaba frente a ella, sin los lentes de contacto que ocultaron esos hermosos ojos verdes, sin el maquillaje que escondiera sus pecas en las mejillas o su inusual cicatriz en la barbilla. Estaba viendo a su amigo, tal y como lo recordaba, lÃ³gicamente mÃ¡s crecido.

â€“ Tu paâ€¦.Estoico. â€“ Se corrigiÃ³ luego de ver la mirada de advertencia del chico. â€“ Esta en una importante reuniÃ³n, y Chimuelo fue obligado a ir a la escuela, necesitabas que alguien te lleve a casa. â€“

â€“ No deberÃ-as estar, tÃº, tambiÃ©n en la escuela. â€“

Declaro.

â€“ Estoy enferma. â€“ Claramente una mentira.

â€“ Bueno, gracias por tu amabilidad, pero yo puedo ir por _mi_ cuenta a _mi_ casa. â€“ Le reprocho, algo molesto con su presencia.

DirigiÃ³ su mirada al florero, aun con las amatistas, ya marchitadas. Astrid noto a donde se dirigÃ-a su mirada.

â€“ Eric dijo que no las desechara. â€“ Le hizo saber, para luego preguntar. â€“ Â¿Por quÃ© son importantes para ti? â€“

â€“ No es de tu incumbencia. â€“ RespondiÃ³ con frialdad, luego se levantÃ³ de la cama, ya no se sentÃ-a tan dÃ©bil.

Se dirigiÃ³ hacia el ropero, lo abriÃ³ y saco ropa. Astrid observo sus movimientos, cuando vio que se levantÃ³ la camisa, sus ojos se abrieron como platos, sus mejillas enrojecieron, hasta que noto algo inusual. En su espalda, se encontraba tres, grandes marcas, como si hubiera sido araÃ±ado por unas inmensas garras, y no solo eso, pudo notar muchas marcas blancas, que adornaban su espalda.

â€“ Â¿QuÃ© estas mirando? â€“ Pregunto, sin voltear, solo mirÃ¡ndola por el rabilo del ojo.

â€“ Â¿QuÃ© te paso en la espalda? â€“ Dijo en voz alta. Hiccup no respondiÃ³, luego de ponerse el polo manga corta negra y encima una camisa manga larga verde, volteo con las manos en los costados.

â€“ PodrÃ-as salir o al menos tener la decencia de voltear. â€“ Astrid rÃ¡pidamente dio media vuelta.

Luego de cambiarse, y poner sus cosas en una pequeÃ±a maleta. Se dio con la sorpresa de que Estoico, ya habÃ-a firmado para su salida, esto le llamo la atenciÃ³n a Hiccup, ya que solo los padres o el apoderado podÃ-an firmar.

Cuando estaba caminando por los pasillos hacia la salida, con Astrid a su costado, le pregunto.

â€“ Â¿Por quÃ© me estas siguiendo? â€“ Se detuve en medio del pasillo, para mirarla. â€“ Dudo que sepas donde vivo, a menos que hallas decidido espiarme o buscar en la base de datos de tu padre. â€“

â€“ PensÃ© que Eric te lo habÃ-a dicho. â€“ Murmuro. â€“ Luego de que las pruebas de ADN salieran, hubo una audiencia, tu padre querÃ-a recuperarte, tu tÃ-o, confirmo todo y cediÃ³ su poder a Estoico. â€“

â€“ Â¿TÃ-o? â€“ Luego hizo otra pregunta, acercÃ¡ndose peligrosamente a Astrid, con ambas manos la acorralo contra en la pared. â€“ Â¿QuÃ© se supone que confirmo? â€“

â€“ Carter Hunter, en la corte dijo que fuiste encontrado por su hermano hace 5 aÃ±os, luego de eso te tomo bajo su cuidado, Ã©l dijo que no recordabas nada, por ello no sabÃ-a a quiÃ©n buscar. Al final, le dio todo el derecho sobre ti como tu padre legÃ-timo

â€“

Normalmente si alguien la hubiera puesto en estas situaciÃ³n, Astrid, lo hubiera derribado en cuestiÃ³n de segundos, pero con Ã©l, era diferente se sentÃ-a nerviosa, y el pensamiento sobre un escape razonable se borra de su mente.

Henry la miro directamente a los ojos, para luego alejarse y seguir caminando.

â€“ Te tengo que llevar a casa, y no me estoy refiriendo a la casa de Eric, sino a tu vieja casa. â€“ Dijo, tomÃ¡ndolo de la mano para hacerle detener.

â€“ No tengo otra opciÃ³n Â¿Verdad? â€“ Astrid vio algo en sus ojos, algo que no pudo describir. Y solo asintiÃ³. â€“ Te sigo. â€“

Antes de dar otro paso, Astrid puso una mano en su hombro.

â€“ Henry. â€“ Susurro, lo miro a sus ojos, esos ojos verdes que tanto extraÃ±o.

ImÃ¡genes borrosas y voces.

Â¡Ay! Â¿Porque fue eso?

Por asustarme, y esto es por todo lo demÃ¡s...

ReconocÃ-a esa voz.

Algo cÃ¡lido en su mejilla, era como una sensaciÃ³n fantasma.

Henry se sentÃ-a mareado, tuvo que sostenerse de Astrid para no caerse.

â€“ Â¡Henry! â€“

â€“ Ese nombre se me estÃ¡ haciendo molesto de escuchar. â€“ Dijo, mientras se volvÃ-a en sÃ-. Astrid suspiro, para luego quitar su agarre.

Henry acomodo su mochila, y ambos siguieron caminando.

Cuando la puertas automÃ¡ticas de vidrio, el infierno de flases y preguntas se desatÃ³, muchos periodistas estaban afuera, al darse cuenta de quien salÃ-a comenzaron a acercase, con los micrÃ³fonos en mano, cÃ¡maras y grabando.

Â¿Es verdad que estuvo perdido durante 5 aÃ±os?

Â¿QuÃ© se siente volver a casa?

Â¿QuÃ© estuvo haciendo durante los Ãºltimos 5 aÃ±os?

Lanzaban pregunta tras pregunta, Hiccup trataba de no ver los flashes, unos hombres, lo mÃ¡s probable de seguridad, comenzaron a abrir paso, para que ambos pasaran. HabÃ-a una camioneta negra, con lunas polarizadas, esperÃ¡ndolos.

Cuando ya estaban dentro, ambos suspiraron.

â€“ Â¿Por quÃ© Ã©l es tan importante? â€“ Se referÃ-a a sÃ- mismo como tercera persona, aun en negaciÃ³n. â€“ MÃ¡s aun cÃ³mo se enteraron de mÃ-. â€“

â€“ Sabes que Berk es como una monarquÃ-a constitucional, una tradiciÃ³n que aÃºn se mantiene, claro que no nos referimos a esas personas como reyes y esas cosas, sino como jefes, siento tÃº el hijo de Estoico, el actual jefe o gobernanteâ€¦..bueno serias algo asÃ- como un prÃ-ncipe. â€“ Explico.

â€“ Se a quÃ© te refieres, â€“ Dijo cansado, para luego murmurar un gracias.

DespuÃ©s de eso ninguno hablo hasta llegar a la casa.

* * *

><p>Estoico estaba ansioso, ase unos minutos habÃ-a recibiendo una llamada de Astrid Hofferson, diciendo que Henry ya estaba despierto y que iban de camino a casa. Miro a las personas en el salÃ³n de juntas, a la espera de que el Ãºltimo miembro llegara.<p>

Las puertas de roble se abrieron, de par en par, por los porteros y un hombre de cabello blanco, y ojos particularmente negros, entro.

Estoico se levantÃ³.

â€“ Damas y Caballeros, quiero presentarles a Mauro Jerte, el proveedor de armas nÃºmero uno. â€“ Ambos hombres se estrecharon las manos. â€“ Un gusto verlo de nuevo, Jerte. â€“

â€“ Lo mismo digo, Haddock. â€“ Dijo el Sr. Jerte luego sonriÃ³. â€“ Por ciertoâ€¦.Felicitacionesâ€¦he odio que encontrÃ³ a su hijoâ€¦.es toda una bendiciÃ³n. Mis mÃ¡s sinceros deseos. â€“

Todos comenzaron a hablar del tema.

â€“ Creo que deberÃ-amos festejar, despuÃ©s de todo, el encontrar a un hijo no es cosa de todos los dÃ-as. â€“ Dijo el Sr. Jerte.

â€“ En realidad podrÃ-a ser una gran idea. â€“ DespuÃ©s de pensarlo un poco, respondiÃ³. â€“ Seria una buen momento para anunciarlo en la sociedadâ€¦.Aunque no sÃ© si este listo para eso. â€“

â€“ Ver viejas carasâ€¦sin duda le refrescarÃ-a la memoria. â€“ Luego sonrÃ-o. â€“ Es mÃ¡s yo organizare la fiesta, serÃ¡ como un regalo de bienvenida. â€“

Estoico en un principio se negÃ³, luego de que todos en la sala insistieran sobre el tema, acepto.

Por un momento los ojos del Sr. Jerte se volvieron rojos, como la misma sangre.

* * *

><p>Hiccup reconocÃ-a la casa, ya habÃ-a estado ahÃ-, antes. La misma marca de un dragÃ³n dibujado en el pÃ³rtico. Frente a la casa de los

Hofferson.<p>

â€“ PensÃ© que los Haddock Vivian en un palacio. MansiÃ³n. â€“ Murmuro para sÃ- mismo. Se estaba guiando de la informaciÃ³n que habÃ-a recibido antes de iniciar con esta misiÃ³n.

â€“ Lo hacen, esta al norte de la ciudad, y sÃ-, es usada, pero Estoico pensÃ³ que serÃ-a mejor si viniera aquÃ-. â€“ Dijo, al haberlo escuchado. Luego en voz baja agrego. â€“ Este era el lugar preferido de tu madre. â€“

Esto Ãºltimo le llamo la atenciÃ³n.

â€“ Â¿QuÃ© le paso? â€“

Se referÃ-a a su madre. â€¦No, a la esposa de Estoico. Por alguna razÃ³n lo dijo en voz alta, sin darse cuenta. Era una pieza faltante de su informaciÃ³n, ya que jamÃ¡s mencionaba lo que habÃ-a pasado con ella.

â€“ Unas semanas despuÃ©s de queâ€¦..de que desapareciste. â€“ Era difÃ-cil para ella hablar de esto, mÃ¡s aun cuando la miraba de Hiccup era enigmÃ¡tica, algo sombrÃ-a, con un toque de curiosidad. â€“ Hubo una redadaâ€¦Es asÃ- como llamamos cuando los dragones atacan la ciudad, claro que no pasa muy frecuente. El punto es queâ€¦.tu madre desapareciÃ³, algoâ€¦lo mÃ¡s seguro un dragÃ³n entro aquÃ-â€¦y desapareciÃ³ con ella. Todos creen que estÃ¡ muertaâ€¦peroâ€“

â€“ DÃ©jame adivinar. â€“ Dijo con una voz de desdÃ©n. â€“ TÃº crees que ella estÃ¡ viva Â¿Me equivoco? â€“

â€“ Henry. â€“ Advirito.

â€“ CreÃ- haber dicho que ese nombre ya me estaba colmando la paciencia. â€“ La miro por unos segundos, par luego volver a ver la casa. Ambos estaban parados frente a la puerta. â€“ Bueno.â€¦ Â¿No vas a abrir la puerta? â€“

Astrid resoplo. Se acercÃ³ al panel y como loco la clave. Escucho a Hiccup silbar.

â€“ Estoico sÃ- que es el padre del aÃ±o, dÃ¡ndole la clave de su casa a una jovencita desconocida. â€“ Astrid frunciÃ³ el ceÃ±o.

â€“ Â¡Hiccup! â€“ Dijo en voz alta, casi gritando. Henry abriÃ³ los ojos como platos al escuchar ese apodo. â€“ SÃ© que no te acuerdas, pero nos conocemos desde que tenÃ-amos dÃ-as de nacidos, nuestras familias son muy amigasâ€¦. Nosotros tambiÃ©n lo Ã©ramos. â€“

â€“ Â¿Porque me llamaste Hiccup? â€“ Ignoro todo lo dicho anteriormente. Astrid ya molesta decido darle un golpe en el hombro como siempre lo hacÃ-a cuando eran niÃ±os, pero gracias a los reflejos de Hiccup logro sostener su mano en el air y luego jalar su brazo para que la chica se acercara a su pecho. â€“ Responde. â€“

Mucha proximidad, irÃ³nicamente, ella seguÃ- siendo mÃ¡s alta que Ã©l por unas pulgadas, por lo tanto, sus rostros estaban muy cercas, Hiccup, claramente estaba ignorando eso, mientras Astrid sentÃ-a que

sus mejillas se encendÃ-an, tratando de desviar la mirada a un lugar que no fuera alguna parte de su rostro.

â€“ Te solÃ-a llamar asÃ-, cuando Ã©ramos niÃ±os. â€“ RespondiÃ³. â€“ Porque se le dice Hiccup alâ€“

â€“ MÃ¡s pequeÃ±o de la manada. â€“ Dijeron al mismo tiempo. Astrid lo miro sorprendida.

â€“ Â¿CÃ³mo lo sabes? â€“ Una idea se le vino a la mente. â€“ Estas recuperando tu memoria. â€“

â€“ No. â€“ Dijo rotundamente. â€“ Eric y mi padre adoptivo me llamaban asÃ-. â€“

La sonrisa de Astrid desapareciÃ³, luego se acordÃ³ de la proximidad que tenÃ-a con el muchacho. Se alejÃ³ rÃ¡pidamente de el a una distancia apropiada, para sorpresa de Hiccup, quien solo suspiro.

â€“ Te llevare a tu cuarto. â€“

* * *

><p>Chimuelo estaba corriendo por los pasillos de la escuela hacia el estacionamiento. Su amigo ya deberÃ-a estar despierto, con millones de preguntas, esperando las respuestas de alguien de confianza. Y aunque hubiera querido estar ahÃ- para cuando su amigo se levantara, Estoico se lo prohibiÃ³, le pido que fuera a la escuela. Y aunque Chimuelo podrÃ-a haberse negado a aquella solicitud, no tenÃ-a mÃ¡s remedio, no querÃ-a una confrontaciÃ³n, o que el hombre decida investigar mÃ¡s sobre Ã©l.<p>

AdemÃ¡s, sabÃ-a que aÃºn faltaba unas 4 horas para que terminara la jornada escolar, pero Ã©l solo habÃ-a prometido que irÃ-a, mas no todo lo que durara. Por otro lado, le estaban estresando las preguntas de los indiscretos sobre Henry o su "Familia".

Cuando pudo divisar su moto, saco el casco del asiento, para luego ponÃ©rselo y dirigirse a la nueva o vieja casa de su amigo.

â€“ Espero que estÃ©s bien, Henry. â€“Dijo casi como un susurro que se llevÃ³ el viento.

* * *

><p>Bueno sÃ© que no hay mucha acciÃ³n, pero les prometo que en el prÃ³ximo capÃ-tulo lo habrÃ¡.

Por cierto, aquÃ- les dejo un link de una historia, me gustarÃ-a que la leyeran y me dijeran que opinan:

www wattpad com /** story / 59912414 â€“ nunca â€“ tientes -a- la- oscuridad**

**Gracias **

* * *

><p>â€“ Bueno, tal parece que al igual que tÃº, ya descubrieron quien

es nuestro querido Henry. â€“ Su voz era suave, podÃ-a escuchar los pasaos que daba, ademÃ¡s de imaginar su cara con una sonrisa de satisfacciÃ³n plasmada. Esto la enfurecÃ-a mÃ¡s.<p>

QuerÃ-a grÃ-tale, que no se saldrÃ-a con la suya, que ellos averiguarÃ-an la verdad, que no ganarÃ-a, que terminarÃ-a como la primera vez, echo cenizas.

â€“ Veo que tienes ganas de hablar. â€“ Dijo con una mirada sÃ-nica, para luego poner una falsa mirada triste. â€“ Es una pena que no puedasâ€¦Son estas las cosas que me alegran del hoy. Con la tecnologÃ-a, que evoluciona a cada momento, pude desarrollar ese aparato que estÃ¡ en tu tobillo. Ya no necesito de mis ondas sonoras o el gritar como ese lunÃ¡tico de antaÃ±o. Solo un control y se doblegaran ante mÃ-. â€“

Miro al dragÃ³n en la celda de energÃ-a, no se movÃ-a, era como una estatua viviente, sola respiraba.

â€“ Es una pena como una mente tan prodigiosa como la tuya, termine de esta manera. â€“ Luego se parÃ³ frente a ella. â€“ Aunque no debo de sorprenderme, la Ãºltima vez tambiÃ©n fue asÃ-, a lado de esaâ€¦jinete de dragones. Es una pena. Pero no te preocupes, no te quedaras mucho tiempo asÃ-. Solo hay que esperar, tengo algunos planes para ti. â€“

Luego saliÃ³ del salÃ³n, la puerta se cerrÃ³, y camino por el pasillo blanco. Saco su telÃ©fono de su pantalÃ³n de vestir. Deslizo su deslizo por la pantalla, lo acerco a su oreja a la espera de que la otra persona contestar.

â€“ Buenas tardes. â€“ Dijo con una sonrisa. â€“ Estuve pensando por quÃ© no hacer la fiesta de bienvenida en el palacio, despuÃ©s de todo, al chico le vendrÃ¡ bien volver a casaâ€¦lo sÃ©, serÃ-a mÃ¡s hogareÃ±oâ€¦..Desde luego, Estoicoâ€¦. Tu hijo se llevara una gran sorpresa. â€“ SonriÃ³, sus ojos se volvieron de un rojo mÃ¡s oscuro.

â€“ Te aseguro que se sorprenderÃ¡. â€“

End
file.